

# B REVE HISTORIA DE LA SOCIALDEMOCRACIA

Fernando Silva Triste

Miguel Ángel  
  
Porrúa

Las ciencias sociales  
SEGUNDA DÉCADA



CONOCER  
PARA DECIDIR  
EN APOYO A LA  
INVESTIGACIÓN  
ACADÉMICA



Integración  
para la  
Democracia  
Social

AGRUPACIÓN POLÍTICA NACIONAL

H. CÁMARA DE DIPUTADOS  
LIX LEGISLATURA



**CONOCER PARA DECIDIR** se denomina la serie que la H. Cámara de Diputados, LIX Legislatura, acordó iniciar, en atención al histórico y constante interés del H. Congreso de la Unión por coeditar obras trascendentes que impulsen y contribuyan al conocimiento de la problemática social, para la adopción de las mejores decisiones sobre políticas públicas e institucionales para México en su contexto internacional, a efecto de atender oportunamente las diversas materias sobre las que versa el quehacer legislativo.

La H. Cámara de Diputados, LIX Legislatura, establece el acuerdo de coeditar con diferentes instituciones académicas, organismos federales y estatales, así como con autores y asociaciones independientes, investigaciones académicas y expresiones culturales de interés nacional, que coadyuven a las tareas propias del legislador mexicano.

Q 166368

J.4



BREVE HISTORIA DE  
LA SOCIALDEMOCRACIA



# REVE HISTORIA DE LA SOCIALDEMOCRACIA

---

Fernando Silva Triste



**CONOCER  
PARA DECIDIR**  
EN APOYO A LA  
INVESTIGACIÓN  
ACADÉMICA



ASOCIACIÓN POLITICA NACIONAL



---

MÉXICO • 2005

Esta investigación, arbitrada por pares académicos,  
se privilegia con el aval de la institución propietaria  
de los derechos correspondientes.

La H. CÁMARA DE DIPUTADOS, LIX LEGISLATURA,  
participa en la coedición de esta obra al incorporarla  
a su serie CONOCER PARA DECIDIR

Coeditores en la presente edición

H. CÁMARA DE DIPUTADOS  
INTEGRACIÓN PARA LA DEMOCRACIA SOCIAL,  
AGRUPACIÓN POLÍTICA NACIONAL  
MIGUEL ÁNGEL PORRÚA, librero-editor

Primera edición, julio del año 2005

© 2005

INTEGRACIÓN PARA LA DEMOCRACIA SOCIAL,  
AGRUPACIÓN POLÍTICA NACIONAL

© 2005

Por características tipográficas y de diseño editorial  
MIGUEL ÁNGEL PORRÚA, librero-editor

Derechos reservados conforme a la ley  
ISBN 970-701-600-0

Queda prohibida la reproducción total o parcial, directa o indirecta del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización por escrito de los editores, en términos de la Ley Federal del Derecho de Autor y, en su caso, de los tratados internacionales aplicables.

IMPRESO EN MÉXICO



PRINTED IN MEXICO

[www.maporrua.com.mx](http://www.maporrua.com.mx)

Amargura 4, San Ángel, Álvaro Obregón, 01000 México, D.F.

## *Agradecimientos*

Quiero agradecer fraternal y sinceramente a:

Tere Vale Castilla, presidenta de Integración para la Democracia Social, Agrupación Política Nacional;

Jaime Guerrero Vázquez, secretario de Relaciones Políticas de Integración para la Democracia Social, Agrupación Política Nacional;

doctor Fernando Pérez Correa, director de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México;

doctor Carlos Sirvent, coordinador del Centro de Estudios Políticos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México;

doctor Octavio Rodríguez Araujo, profesor-investigador de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México;

doctor Juan Luis Hernández Avendaño, coordinador de la Licenciatura de Ciencia Política y Administración Pública de la Universidad Iberoamericana;

Miguel Ángel Porrúa Venero, librero-editor,

porque sin su apreciable colaboración este esfuerzo no hubiera sido posible.

FERNANDO SILVA TRISTE

## Introducción

ACTUALMENTE existen varios textos que hablan sobre la historia de la socialdemocracia en el mundo. Algunos, como el de G.D.H. Cole titulado *Historia del pensamiento socialista*, tratan el tema a partir de las organizaciones y su actuación y estudian los aportes de sus ideólogos; otros, como *Historia de las ideas políticas* de Jean Touchard, se centran en los teóricos, sin dejar de lado a los institutos políticos y su intervención en los sistemas políticos respectivos. Sin embargo, dichos textos no tratan de manera exclusiva el tema de la socialdemocracia, sino que abarcan otros sistemas de pensamiento. Ante esta escasa información bibliográfica, se presenta el primer argumento para realizar este trabajo.

Otro argumento para realizar esta investigación, es el auge que las ideas socialdemócratas comenzaron a tener en varios países de América Latina, a partir de la segunda mitad de la década de los ochenta, esencialmente en países sudamericanos. En nuestro país estamos presenciando que varias organizaciones políticas se reconocen socialdemócratas: en 1982 compitió en elecciones federales y locales el Partido Socialdemócrata; en las elecciones del año 2000, Democracia Social, Partido Político Nacional participó en el proceso electoral bajo un ideario, un programa de acción y una plataforma electoral de corte socialdemócrata. Además, de los seis partidos políticos nacionales que conforman el sistema de partidos, tres de ellos han manifestado su simpatía por la socialdemocracia.

La investigación responde a las siguientes interrogantes: ¿qué es la socialdemocracia?, ¿cuándo surge la socialdemocracia en el mundo?, ¿ha pasado la socialdemocracia por diversas etapas a lo

largo de su existencia?, y si esto es así, ¿el sistema de ideas de la socialdemocracia ha sido el mismo durante esas etapas? Asimismo se plantea: ¿cuándo surge la socialdemocracia en México? y ¿cuáles son los partidos socialdemócratas en México?

Para dar respuesta a estas interrogantes, en esta investigación de tipo descriptivo se empleó el aporte teórico de Giovanni Sartori en torno al papel de los partidos dentro del sistema político. Esto permitió elaborar la descripción y análisis de los partidos políticos de corte socialdemócrata a partir de sus postulados, su programa de acción; asimismo en lo relativo a su actuación en tanto oposición y gobierno.

Por otra parte, el objetivo específico de este trabajo, es difundir las características de la socialdemocracia a lo largo de su historia, a partir del conocimiento de los partidos políticos afines a este sistema de ideas, fundamentalmente en Europa, donde se origina sin dejar de lado a América Latina y, en particular, México.

Además, esta investigación pretende servir de base en el análisis de las alternativas políticas que se sustentan como socialdemócratas y, al mismo tiempo, para ofrecer explicaciones de su proceder.

De la misma forma, procura brindar información a la ciudadanía, objeto y sujeto fundamental de los partidos y agrupaciones políticas, acerca de las ideas socialdemócratas, lo que permitirá contribuir a la construcción de una ciudadanía mejor informada que identifique el sentido de las propuestas de los partidos políticos mexicanos, coadyuvando así al desarrollo y mejoramiento de nuestra democracia.

Durante el desarrollo de este trabajo, se demostrará que la socialdemocracia desde su aparición en el siglo XIX, ha pasado por cinco etapas fundamentales, que en ningún sentido son lineales:

- a) Surgimiento y consolidación hasta 1914.
- b) Ruptura con los comunistas y el fascismo.
- c) La segunda posguerra mundial hasta las derrotas en los cincuenta.

- d) Nuevo auge a partir de la década de los setenta hasta la vuelta de los conservadores al poder.
- e) El nuevo revisionismo sintetizado y teorizado en la Tercera Vía.

Durante estas fases los partidos socialdemócratas han tenido posturas diferentes en lo relativo a sus objetivos y estrategias. En algunas ocasiones apoyaron la vía revolucionaria hacia el socialismo, en otras se inclinaron por la vía reformista y en otras más han dejado de lado el objetivo de la construcción del socialismo para optar por reformas sociales dentro del sistema capitalista.

Así, en el capítulo 1 de este libro, se presenta un panorama del surgimiento y consolidación de la socialdemocracia, citando inicialmente sus antecedentes, tales como el pensamiento de Henri de Saint-Simon, Charles Fourier y Ferdinand Lassalle, entre otros. Se hace referencia a la Asociación Internacional de los Trabajadores como revitalizadora del movimiento socialista y de la creación del Partido Socialdemócrata Alemán. También se estudia la socialdemocracia dentro de la Segunda Internacional como organismo que significó su auge y crisis a finales del siglo XIX y principios del XX.

El capítulo 2 presenta una descripción histórica de la socialdemocracia, remite a su ruptura con el comunismo a partir de las divergencias en cuanto a objetivos y estrategias para construir el socialismo y también en cuanto a su postura respecto a la intervención o no en la Primera Guerra Mundial. Asimismo, se trata la situación de la socialdemocracia bajo la Tercera Internacional y el gobierno ruso, durante el periodo entreguerras y hasta antes de la Segunda Guerra Mundial. El capítulo finaliza con una breve descripción del contexto de la socialdemocracia bajo el fascismo alemán.

En el capítulo 3 se describe la etapa posterior a la Segunda Guerra Mundial donde las organizaciones socialdemócratas tuvieron la oportunidad de presentarse nuevamente como opción de gobierno ante los estragos que dejó la guerra y la ineficiencia de los gobiernos que encabezaron dicha conflagración mun-

dial. Una vez en el poder instauran el Estado de bienestar como instrumento para lograr la igualdad social.

El capítulo 4 señala la asunción al poder de los partidos socialdemócratas en varios países de Europa, principalmente en Gran Bretaña, Francia, Italia, España, Austria, Alemania, Portugal, Grecia, etcétera, durante los setenta y ochenta y luego de las derrotas de los cincuenta y de la presencia de los movimientos obrero, feminista y estudiantil de los sesenta.

El capítulo 5 aborda brevemente los contenidos del nuevo revisionismo que se hace a los contenidos del pensamiento socialdemócrata en países como Inglaterra, donde surge la Tercera Vía, o Alemania con el Nuevo Centro, ya entrados los noventa y los inicios del siglo XXI.

Hablar de la historia de la socialdemocracia amerita sin duda un estudio extenso. Lo que se ha tratado de hacer aquí es esbozar los planteamientos más generales de este sistema de ideas relativos a los partidos políticos que se consideran más significativos. De igual manera para la socialdemocracia en América Latina, sin embargo, no se dejó pasar la oportunidad, por lo que ante su trascendencia, se decidió agregar un capítulo 6 donde se habla de sus antecedentes y experiencias en diversos países de la región, incluyendo, desde luego, a México.

## *Antecedentes, nacimiento y consolidación de la socialdemocracia*

### ANTECEDENTES

**J**EAN TOUCHARD, en su obra *Historia de las ideas políticas*, considera que liberalismo, nacionalismo y socialismo son los conceptos que definen al siglo XIX.<sup>1</sup> Cada uno de ellos, con características particulares en los diferentes países, contribuye a forjar los conflictos que vivirían las clases sociales durante ese siglo. Estos conflictos surgieron gracias a las características que se otorgaban a la propiedad y a la democracia, en tanto elementos que definen el papel del Estado.

El liberalismo del siglo XIX tiene rasgos específicos en cada país. Por ejemplo, en Francia adquiere características relativas a su condición rural, en el campo; mientras que en Inglaterra sus características tienen estrecha relación con la Revolución Industrial y con el aspecto urbano, con las ciudades.

En general, el liberalismo, en lo económico, descansa sobre el principio del *laissez faire-laissez passer* (dejar hacer-dejar pasar), es decir, la libertad para comerciar tanto entre individuos como entre naciones con la menor intervención del Estado. Para esta corriente la propiedad privada y la riqueza son elementos básicos para el desarrollo de las sociedades.

En lo político el liberalismo se opone al despotismo y funda la dirección de la sociedad en un gobierno representativo y en la democracia parlamentaria.

<sup>1</sup>Jean Touchard, *Historia de las ideas políticas*, p. 425.

El aspecto individual se superpone a lo social, Adam Smith<sup>2</sup> considera que al perseguir sus propios intereses, el individuo promueve los de la sociedad de un modo más efectivo que cuando intenta directamente promoverlos, es decir, a través del Estado.

Por otro lado, el nacionalismo también tiene sus características propias en cada país. Así, en Italia, Alemania, Polonia o en el Imperio austrohúngaro, la mayoría de los movimientos revolucionarios de la primera mitad del siglo XIX son liberales y nacionales; mientras que en Inglaterra, el nacionalismo no significa el ensimismamiento, sino la expansión de ese nacionalismo a otras regiones, impulsado en gran medida por la necesidad del comercio.

Ahora bien, el socialismo también tiene características distintas en cada país, sin embargo, en lo económico, todas las corrientes socialistas tenían como objetivo la construcción de una sociedad donde la propiedad fuera social y no privada.

En cuanto a la democracia existieron distintas posturas, pues había quienes desdeñaban a la democracia como método para la instauración del socialismo y estaban los socialdemócratas, quienes veían en la democracia parlamentaria una herramienta para llegar a una sociedad sin propiedad privada.

Las diferencias entre los socialistas se mostraban también en lo relativo al papel del Estado, ya que unos pensaban que los socialistas no deberían participar de los beneficios del Estado y estaban los socialdemócratas quienes consideraban lo contrario.

Es así que el siglo XIX es el periodo de la historia en el que las controversias entre el liberalismo como fuente del capitalismo y el socialismo encuentran un campo de debate respecto del carácter de la propiedad, la democracia y el Estado.

En este marco, la socialdemocracia se presenta como una corriente socialista que ve en la participación política, en la democracia parlamentaria y en el Estado, instrumentos que junto con la protesta, la huelga y la movilización obrera, serán parte de la estrategia para edificar el socialismo. La socialdemocracia llegó a esos postulados teniendo como antecedente a los pensadores socialistas

<sup>2</sup>Economista escocés considerado el padre de la economía moderna. Su obra fundamental se denomina *La riqueza de las naciones*.

de la primera mitad del siglo XIX, cuya principal diferencia radica en el rol que se otorga a la participación política, a la democracia y al Estado. Veamos entonces las ideas de los pensadores socialistas más representativos de inicios del siglo XIX: en Inglaterra Robert Owen y en Francia, Henri de Saint-Simon y Charles Fourier; para después abordar al movimiento *cartista* en Inglaterra y las ideas de Louis Blanc en Francia, a partir de la década de los treinta.

## EL SOCIALISMO DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX

LAS IDEAS de la socialdemocracia tienen referentes históricos en los pensadores socialistas que Marx llamó utópicos.<sup>3</sup> Estos teóricos reflexionaron acerca de la condición de los trabajadores, es decir, pauperización, hacinamiento en las ciudades, insalubridad en el trabajo, jornadas laborales inhumanas<sup>4</sup> y trabajo infantil; todo ello como resultado de la creciente industrialización que había comenzado en Inglaterra con la Revolución Industrial.<sup>5</sup>

El primero de ellos fue Robert Owen (1771-1858), un empresario inglés, idealista, que consideraba que los males de la sociedad devienen de la existencia del sistema capitalista y de la propiedad privada; pensaba en una reforma de la sociedad donde los obreros y patronos basaran su relación en la cooperación. Fundó comunidades de este tipo en Escocia, la llamada New Lanark y New

<sup>3</sup> Marx considera a dichos pensadores utópicos, dado que sus ideas no podían llevarse a la práctica y no estaban basadas en un análisis científico de la realidad. No obstante, reconoce que es atribuible a estos socialistas la identificación de la lucha de clases entre burguesía y proletariado. En este sentido particular la socialdemocracia del siglo XIX es heredera de estos pensadores. Puede consultarse: Carlos Marx y Federico Engels, *Manifiesto del Partido Comunista*, pp. 56-59, en Carlos Marx y Federico Engels, *Obras escogidas*.

<sup>4</sup> La jornada laboral era de 14 horas seis días a la semana.

<sup>5</sup> Se conoce como Revolución Industrial a los cambios que sucedieron en Inglaterra a partir de la segunda mitad del siglo XVIII a raíz de los inventos (las máquinas de vapor, el ferrocarril, etcétera) que propiciaron que la producción se llevara a cabo en menor tiempo y con menos costos.

La Revolución Industrial provocó el surgimiento de una nueva clase social denominada burguesía, quienes lucharon contra la aristocracia para lograr el control de las sociedades en todos sus aspectos.

Como consecuencia del crecimiento de la burguesía y de la industria surgió la clase proletaria, esto es, los obreros que laboraban en las fábricas y que procedían principalmente de las zonas rurales.

Harmony en Indiana. Owen, practicando lo que Jean Touchard denomina la *filantropía patronal*, mejoró la vivienda y la higiene de los trabajadores, construyó escuelas, mejoró los salarios y redujo la jornada de trabajo en sus comunidades modelo.<sup>6</sup>

Owen consideraba que las transformaciones sociales eran independientes de la acción política y de la toma del poder, esto es, no consideraban que el sufragio universal y los derechos políticos fueran condiciones previas necesarias. Sin embargo, se sirvió del Estado para llevar a cabo sus proyectos de comunidades modelo.

El legado de este economista galés “[...] se tradujo poderosamente en la creación de sociedades cooperativas, en el desarrollo de la legislación obrera y en la desaparición de las restricciones de las uniones de trabajadores”.<sup>7</sup> Sus ideas están plasmadas en obras como *A New view of society* (1812) y *The book of the new moral world* (1820).

En Francia, el conde Henri de Saint-Simon (1760-1825) fue un hombre preocupado por el mejoramiento moral y material de la clase más pobre, es decir, la clase trabajadora. Propuso que para establecer un nuevo orden social y para aumentar el progreso de la industria, la sociedad debería estar dirigida por la clase productora.

Saint-Simon criticó la economía liberal, su objetivo fue la reforma social y su método “subraya la importancia de la infraestructura económica y basa en el trabajo la diferenciación de las clases. «No hay cambios en el orden social sin un cambio en la propiedad»”,<sup>8</sup> decía el conde en 1814.

En cuanto a la democracia y el gobierno, Saint-Simon consideraba la desigualdad como asunto natural, las élites deberían dirigir a las sociedades; separó las transformaciones económicas de los asuntos políticos, de hecho, consideraba que la única intervención que debería tener el gobierno es la dirección de la economía. Sus trabajos más conocidos son *L'industrie* (1817) y *Nouveau christianisme* (1825).

<sup>6</sup> Cfr. Jean Touchard, *op. cit.*

<sup>7</sup> Raymond G. Gettel, *Historia de las ideas políticas* II, p. 221.

<sup>8</sup> Jean Touchard, *op. cit.*, p. 431.

Al igual que Owen y Saint-Simon, Charles Fourier (1772-1837) fue un crítico del sistema capitalista y del orden social existente en su época, pues consideraba que el liberalismo económico propiciaba anarquía y miseria.<sup>9</sup>

Fourier propuso la construcción de *falanges*, es decir, grupos de 500 familias o 1,600 personas, reunidas en comunidades en las cuales se hace atractivo el trabajo y se evitan las actividades monótonas, para lo cual las funciones sociales se rotarían entre los integrantes, de manera que se evitaría una especialización excesiva. Bajo estas *falanges* se eliminaría la miseria, cada hombre tendría asegurado el goce de su libertad natural y no habría la necesidad de una autoridad coactiva.

En lo relativo a la democracia, Fourier detestaba el autoritarismo, consideraba que la transformación social debería comen-zarse desde abajo, no desde lo alto. No contaba con la intervención del Estado para la creación de falansterios, pero lo definía como una asociación de comunidades libres. Sus trabajos principales son *L'Association domestique agricole ou attraction industrielle* (1822) y *Nouveau monde industriel et societaire* (1829).

Las ideas de Owen, Fourier y Saint-Simon se desarrollaron de manera fundamental durante los tres primeros decenios del siglo XIX y como podemos ver, se caracterizaron por el rechazo a la propiedad privada, la separación de los asuntos políticos de las transformaciones sociales y divergían en el papel del Estado. Sólo Owen consideraba que podía servirse de él.

A partir de 1830, surgen otro tipo de ideas socialistas que a diferencia de las arriba mencionadas no separan la necesidad de las transformaciones sociales de la democracia política, en este sentido están más cercanas a los postulados que más tarde defenderán los socialdemócratas. Estas nuevas ideas provienen principalmente del movimiento *cartista* en Inglaterra y de Louis Blanc, en Francia.

En el periodo comprendido entre 1830 y 1848, años de revoluciones,<sup>10</sup> comenzó la decadencia de las antiguas clases gobernan-

<sup>9</sup>Cfr. *ibidem*, p. 432.

<sup>10</sup>En 1830 Francia experimenta un movimiento revolucionario que derroca a Carlos X y pone a Luis Felipe al frente de ese país.

tes para dar paso a la consolidación de la burguesía y de los obreros como clases antagónicas. Dos acontecimientos significan lo anterior: a raíz de las jornadas revolucionarias en Francia en el mes de julio de 1830 es derrocada la monarquía y Luis Felipe jura la Constitución, obligándose con ello a respetar las libertades de los franceses; en Inglaterra, en 1832, se aprueba el *Reform Bill*,<sup>11</sup> con lo cual los empresarios y los comerciantes amplían su representación en el parlamento.

“La lucha entre la aristocracia territorial y los propietarios de manufacturas fue reemplazada por las batallas económicas de capitalistas y trabajadores.”<sup>12</sup> La clase obrera reivindica mejoras económicas, se muestra como una fuerza política que exige con mayor fuerza y de manera organizada, ser parte de los beneficios que proporcionan los adelantos de la Revolución Industrial.

En Inglaterra un grupo de obreros forma en 1836 la *Working Men’s Association*, quienes integran la llamada Carta del Pueblo (véase cuadro 1). Este documento fue publicado el 8 de mayo de 1838 como proyecto de ley para ser llevado ante el parlamento. A raíz de la Carta del Pueblo, surge el movimiento *cartista*, cuyos

Bélgica, con ayuda de Inglaterra y Francia, logra que sus territorios se conformen como un reino independiente.

En Polonia, en Italia y en algunos estados alemanes se dan fracasadas luchas de carácter nacionalista y liberal.

Particularmente a 1848 se le ha denominado el año de las revoluciones, debido a que este tipo de movimientos, tanto obreros como burgueses, se presentaron en varios países.

En Alemania se dio la revolución democrático-burguesa. En marzo se da un movimiento obrero revolucionario en Prusia, meses más tarde, en noviembre y diciembre, se produjo un golpe de Estado al que le sucedió un periodo de reacción.

En Francia se produce en el mes de febrero un movimiento revolucionario que instaura la Segunda República, misma que desemboca en el golpe de Estado de Luis-Napoleón Bonaparte, en 1851, para instaurar el Segundo Imperio (1852-1870). En los meses de abril, mayo y junio se presenta una serie de manifestaciones e insurrecciones de obreros en París que fueron reprimidas por la Guardia Nacional y por el ejército.

En noviembre de 1848 en Viena se dio una insurrección popular reprimida por las fuerzas imperiales austriacas.

En Italia, en el mes de enero, las tropas de Fernando II cañonearon la ciudad de Palermo con el objeto de sofocar una insurrección popular, la cual constituyó el antecedente de la revolución burguesa de 1848-1849.

En Hungría y Polonia durante 1848 y 1849 se dieron insurrecciones de liberación nacional.

<sup>11</sup> *Reform Bill*, puede traducirse como Acta de Reformas y se refiere a las reformas electorales que hacen pasar el número de electores en Inglaterra de 425,000 a 650,000. Touchard considera que esta no es una reforma democrática para los trabajadores, dado que sólo amplió la representación a los industriales y a los exportadores. Cfr. Jean Touchard, *op. cit.*, p. 411.

<sup>12</sup> Raymond G. Gettel, *op. cit.*, p. 227.

integrantes presentaron al parlamento tres veces el documento en cuestión para que fuese aprobado y éste lo rechazó en 1839, 1842 y 1849.

El movimiento *cartista*, integrado y dirigido durante mucho tiempo por *owenistas*, se desarrolló fundamentalmente entre 1830 y 1850 y reivindicaba esencialmente demandas políticas. Para Lenin, el *cartismo* fue “el primer movimiento proletario y revolucionario, movimiento amplio, verdaderamente de masas y políticamente formado”.<sup>13</sup>

En Francia, Louis Blanc (1813-1882) tenía como objetivo la transformación social a través de la creación de talleres sostenidos por el Estado y dirigidos por los trabajadores. Blanc hacía partícipe al Estado en las labores de promoción y sostenimiento del sistema que proponía y pensaba que los medios de producción deberían pertenecer a los trabajadores. Para Jean Touchard, Blanc “[...] es el tipo mismo de demócrata reformista[...]

[...] fueron las mejor acogidas en los medios populares. El 28 de febrero de 1848 las delegaciones obreras que se presentaron frente al ayuntamiento llevan banderas sobre las que van inscritas estas palabras: “Organización del trabajo. Abolición de la explotación del hombre por el hombre”,<sup>14</sup>

ideas que Blanc argumentó en su escrito *L'organisation du travail* (1840).

#### CUADRO I DEMANDAS DE LA CARTA DEL PUEBLO

---

Sufragio universal
(para los hombres de 21 años y más)
Elecciones anuales para el parlamento
Votación secreta
Distritos electorales iguales
Derecho de los no propietarios a ser elegidos diputados
Retribución para los diputados

---

<sup>13</sup>Citado en Carlos Marx y Federico Engels, *Obras escogidas*, sección de notas, nota 22, p. 735.

<sup>14</sup>Jean Touchard, *op. cit.*, p. 441.

Para G.D.H. Cole, en la etapa que comprende la primera mitad del siglo XIX no se generó lo que pudiera llamarse un movimiento socialista “[...] con unidad y un enfoque central [...]”<sup>15</sup> ya que el movimiento no estaba organizado en torno a ideas que guiaran sus acciones, no sólo en el ámbito nacional, sino en el internacional. Es a partir de la década de los sesenta que “el socialismo llegó a ser por primera vez, decisivamente, un movimiento de la clase obrera apoyado en un vasto proletariado de asalariados industriales de fábricas, minas, ferrocarriles y otras fuentes de ocupación relativamente en gran escala”.<sup>16</sup>

A partir de 1848 (el año de las revoluciones y de las derrotas que sufrieron las revueltas y manifestaciones de obreros en varios países) comienza un periodo de *sequía* para el pensamiento socialista y de las organizaciones obreras y de reivindicación de sus demandas que termina en 1864 cuando se crea en Londres la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT) o Primera Internacional, con la participación de sindicatos obreros británicos y franceses y algunos exiliados de otros países de Europa, entre los que destacan Carlos Marx y Federico Engels.

El surgimiento de la AIT significó la oportunidad de organización internacional de los movimientos de izquierda y desde luego, del socialismo; pero también supuso la discusión a su interior de las distintas posturas. Había quienes consideraban que la conquista del poder político y la existencia de un partido político eran condiciones clave para la instauración del socialismo y por otro lado, estaban quienes se manifestaban en contra de estas ideas. Dentro de estos últimos, destacan los partidarios de Proudhon y de Bakunin,<sup>17</sup> mientras que entre los primeros estaban Marx y Lassalle. Es importante decir que la AIT se disolvió en el congreso general celebrado en Nueva York en 1872, en gran medida debido a las diferencias ideológicas en su interior.

<sup>15</sup>G.D.H. Cole, *Historia del pensamiento socialista*, t. II, 5a. reimp., 1980, p. 7.

<sup>16</sup>*Idem.*

<sup>17</sup>Pierre J. Proudhon (1809-1865), publicista, economista y sociólogo francés; uno de los fundadores del anarquismo que se manifestó contra el derecho de propiedad porque lo consideró como el resultado de la injusticia y el despojo. La propiedad privada es para él causa de injusticias y de desigualdades sociales y creadora de los gobiernos. Debido a sus concep-

La socialdemocracia se manifestó al interior de la AIT por la construcción del socialismo, la lucha por la obtención del poder político, la participación parlamentaria y la creación de partidos políticos en tanto vehículos de organización y dirección de los obreros. En este contexto surgen las organizaciones socialdemócratas, destacando las creadas en Alemania e Inglaterra.

## NACIMIENTO DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALDEMÓCRATAS

### *El Partido Socialdemócrata Alemán*

En 1815, al caer el emperador Napoleón Bonaparte<sup>18</sup> en la batalla de Waterloo, los príncipes alemanes crearon una confederación de 39 estados independientes en todos sus ámbitos, exceptuando el campo de la política exterior.

En el ambiente se respiraba un malestar en las distintas clases sociales. Las monarquías alemanas de Austria y Prusia se oponían a formas más amplias de representación, lo que contribuyó a aumentar el descontento popular, mismo que se tradujo en las rebeliones de nacionalistas-liberales de 1830. La respuesta generalizada fue la represión.

En 1834, Prusia se puso al frente de los estados alemanes en el ámbito económico y político, al crear la Unión Aduanera Alemana. Esta medida tuvo como efecto el aumento, e incluso la

---

ciones acerca de la propiedad, se manifiesta en contra, incluso, de la propiedad común, en tanto resultado de la existencia de un Estado socialista. No pensaba en la democracia como gobierno, sino más bien como educación del pueblo.

Mijaíl Alexándrovich Bakunin (1814-1876) encabezó la corriente anarquista dentro de la Primera Internacional y se caracterizó por desdeñar toda forma de autoridad, negar la utilización del poder político para conseguir sus objetivos y considerar que el Estado capitalista debería ser borrado para una vez logrado emprender las transformaciones económicas. Bakunin fue expulsado en el congreso de la Internacional celebrado en La Haya en 1872.

<sup>18</sup>En 1804 Napoleón Bonaparte (1769-1821), gobernante francés, se coronó como emperador llevando a Francia a conquistar otros territorios europeos, hasta que en 1815 es derrotado en la batalla de Waterloo, Bélgica, terminando con ello el dominio que ejerció en Europa.

duplicación del comercio entre sus socios en un plazo de 10 años, lo cual propició que se formaran centros de industrialización donde surgió la clase obrera.

Gracias al rápido crecimiento de la población de las ciudades, la oferta de mano de obra superó ampliamente la demanda. El resultante empobrecimiento de trabajadores manufactureros y artesanos, fue lo que propició las rebeliones y manifestaciones de descontento en 1848 y 1849.

Por primera vez se logró la elección de una Asamblea Nacional, con sede en Francfort, cuyos representantes pertenecieron mayoritariamente al campo liberal y demócrata. Ante la inestabilidad de la confederación alemana, los integrantes del parlamento buscaban la unidad alemana y paralelamente, la garantía de libertades políticas. Sin embargo, su división interna provocó la recomposición de las fuerzas del antiguo régimen, quienes en junio de 1849 operaron la disolución del parlamento y reprimieron a las organizaciones opositoras.

Aplastadas las tendencias revolucionarias, la disputa entre Austria y Prusia por la hegemonía de la unificación alemana se resolvió en 1866, con la victoria de Prusia en la llamada guerra de las siete semanas. La unión se dio en torno de la Confederación Alemana del Norte, ideada por el canciller prusiano, Otto von Bismarck. El parlamento o Reichstag fue reinaugurado en febrero de 1867.<sup>19</sup>

Bajo esta situación, nace en 1869 el Partido Obrero Socialdemócrata Alemán en el Congreso de Eisenach (ciudad alemana), cuando una sección de los partidarios de Ferdinand Lassalle se unen con August Bebel y William Liebknecht. Entre los fundadores de este partido y las ideas y los partidarios de Lassalle había diferencias serias que vale la pena comentar.

Ferdinand Lassalle (1825-1864) fue un publicista judío alemán que participó en los movimientos revolucionarios de 1848 en Alemania, específicamente en la provincia del Rin. En 1849

<sup>19</sup> Las referencias históricas fueron consultadas principalmente en: [www.eurosur.org/guiadelmundo/paises/alemania/historia.htm](http://www.eurosur.org/guiadelmundo/paises/alemania/historia.htm), los días 23 y 24 de marzo de 2003.

conoció a Marx y se convirtió en discípulo suyo.<sup>20</sup> A partir de la década de los sesenta se une al movimiento obrero y en 1863 fundó la Asociación General de Trabajadores Alemanes, con lo cual contribuyó a dar un nuevo aliento al movimiento proletario después de las derrotas de 1848.

Lassalle atacaba al individualismo liberal y la propiedad privada, consideraba que los obreros deberían tomar las riendas del Estado, pues este es “el instrumento indispensable para que la humanidad pueda cumplir los fines de su existencia, alcanzando el más alto grado de cultura. Es necesario, por esto, llevar la actividad del Estado al límite más extremo, con el fin de conseguir el bienestar de la humanidad”.<sup>21</sup>

Debido a su consideración en torno al papel del Estado y de los gobiernos como instrumentos para la mejora de las condiciones de los trabajadores, Lassalle se encuentra cercano a las posturas de Louis Blanc.

William Liebknecht (1826-1900) regresa a Alemania de su exilio en Suiza y luego en Londres. Advertido por Marx acerca de los posibles vínculos entre Lassalle y Bismarck, pero influido por las ideas marxistas, Liebknecht participa en la Asociación General de Trabajadores a la que renuncia después de la muerte de Lassalle, pues comprobó que los miembros de dicha asociación participaban de las ideas y estrategias del canciller alemán. Esta situación provocó su expulsión de Prusia y se traslada a Leipzig, donde había mayor libertad de expresión.

Es en Leipzig, donde conoce a August Bebel (1840-1913), quien se encontraba relacionado con las Sociedades de Educación Obrera que habían formado en 1863 la Liga Alemana de Sociedades de Educación Obrera opuesta a la organización de Lassalle. La mayoría de las sociedades trabajaba con partidos burgueses

<sup>20</sup>Cabe mencionar que Marx y Engels rompieron con Lassalle por considerarlo oportunista y por considerar también que sus acciones no lograrían el desarrollo y establecimiento del socialismo. Marx acusó a Lassalle de participar en los planes de Bismarck con lo cual, desde su punto de vista, propiciaba que las mejoras del movimiento obrero no pudieran ser hechas realidad. Estas acusaciones fueron probadas hasta 1927 cuando se hizo pública la correspondencia secreta entre Bismarck y Lassalle. Cfr. Jean Touchard, *op. cit.*, p. 69.

<sup>21</sup>Raymond G. Gettel, *op. cit.*, p. 234.

progresistas. En 1864 Bebel se convierte al socialismo, gracias a la influencia de Liebknecht y con él, en 1865, algunas sociedades obreras de Sajonia adoptan ese sistema de ideas. Para 1868 en el congreso anual de la liga decide que esta organización se reconocería socialista.

Lassalle y sus seguidores se opusieron a la existencia de una Constitución producto de las exigencias burguesas, decían poco sobre la existencia de terratenientes y no alzaron la voz para defender a los campesinos; se opusieron a la colaboración con la pequeña burguesía, que representaba una fuerza progresista en toda Alemania. Por el contrario, Liebknecht y Bebel consideraban que la estrategia correcta era aliarse con esta pequeña burguesía en contra de la autocracia y la aristocracia, tomando en cuenta que un eventual triunfo de los obreros llegaría cuando dejara de existir la autocracia y los terratenientes.

Esta idea había sido considerada desde 1848 por Marx y Engels en el texto del *Manifiesto del Partido Comunista*: “En Alemania, el Partido Comunista lucha al lado de la burguesía, en tanto que ésta actúa revolucionariamente contra la monarquía absoluta, la propiedad territorial feudal y la pequeña burguesía reaccionaria.”<sup>22</sup>

Podemos decir entonces que el Partido Obrero Socialdemócrata Alemán, fundado en 1869, fue un partido socialista cercano al pensamiento marxista, a través de Bebel y Liebknecht quienes se encontraban cercanos, incluso personalmente, a Marx. El partido obrero buscaba la instauración del socialismo y consideraba a la lucha política como arma fundamental.

Las distintas posturas entre los lassalleanos por un lado, y los socialistas marxistas del Partido Obrero Socialdemócrata, por el otro, en torno a la guerra franco-prusiana de 1871, es ejemplo claro de las diferencias que caracterizaban a cada uno de ellos. Jean-Baptist Schweitzer (1833-1875)<sup>23</sup> y sus partidarios votaron a favor de los créditos de guerra, esto es, las aportaciones alemanas

<sup>22</sup> Carlos Marx y Federico Engels, *op. cit.*, p. 59.

<sup>23</sup> Schwietzer fundó y dirigió a partir de 1864 el *Social Democrat* de Berlín, órgano de difusión del lassalleanismo. En 1867 se convirtió en presidente de la Asociación General de Trabajadores Alemanes.

para sufragar los gastos en la guerra. Liebknecht (elegido en 1867 para ocupar un lugar en el Reichstag de Alemania del norte), contrario a la guerra, votó en contra de dichos créditos y se opuso a las condiciones que Bismarck ponía a los franceses para poder llegar a un acuerdo de paz.<sup>24</sup>

La división entre lassalleanos y el Partido Obrero Socialdemócrata, en tanto organizaciones del movimiento obrero, puso en claro que el socialismo no podría desarrollarse mientras persistieran las divergencias por encima de la unidad. Por esta razón y una vez destituido Schweitzer de la presidencia de la Asociación General de Trabajadores, en 1875 se da la unión de estas dos organizaciones bajo un programa en común, conocido como Programa de Gotha<sup>25</sup> (véase cuadro 2). Los lasalleanos aportaron la mayoría de los miembros, mientras que la dirección recayó en los socialistas del partido. La organización surgida se denominó Partido Socialista Obrero de Alemania.

Cabe mencionar que Marx estuvo en contra de la unión de los lassalleanos y los socialistas, postura que manifiesta en la *Crítica del Programa de Gotha*, misma que puede resumirse en que dicho documento hace demasiadas concesiones a los partidarios de Lassalle y manifiesta una actitud errónea de los socialistas frente al Estado prusiano-alemán, pues se habla de éste como si fuera una República democrática como la de Francia, Suiza o la de Estados Unidos, ignorando su carácter militarista y feudal.<sup>26</sup>

Mientras los socialistas alemanes organizaban su partido y eran perseguidos por Bismarck debido a la publicación de las leyes antisocialistas de 1871, se emprendió también una persecución de los socialcristianos debido a que el canciller alemán comienza una etapa que se denomina *Kulturkampf* (lucha cultural) con la que se minimiza la influencia de la Iglesia católica: se restringe

<sup>24</sup> Las condiciones eran la cesión de Alsacia-Lorena, una gran indemnización y la ocupación de París por el ejército prusiano. En 1872, durante el periodo de represión después de la derrota de la Comuna de París, Liebknecht fue acusado de alta traición y encarcelado durante dos años.

<sup>25</sup> El programa se denominó así por el nombre de la ciudad alemana donde se llevó a cabo el congreso de unificación.

<sup>26</sup> Cfr. G.D.H. Cole, *op. cit.*, t. II, 5a., reimp., 1980, p. 237.

la actividad política del clero, se prohíbe el ejercicio de la educación por parte de la Compañía de Jesús y se le adjudica al Estado, se limitan los poderes disciplinarios de la Iglesia sobre los fieles y se cortan las subvenciones del Estado a la Iglesia.

CUADRO 2  
PROGRAMA DE GOTHA

---

<i>Propiedad</i>	El partido aspira a construir una sociedad donde la propiedad sea social
<i>Democracia y participación política</i>	El partido tiene como objetivo implantar, por todos los medios legales, el Estado libre y la sociedad socialista, la explotación bajo todas sus formas y la supresión de toda desigualdad social y política
<i>Estado</i>	El partido propone que se creen cooperativas de producción con la participación del Estado pero dirigidas por los trabajadores
<i>Demandas inmediatas</i>	Educación popular general e igual a cargo del Estado. Asistencia escolar obligatoria para todos. Instrucción gratuita Jornada normal de trabajo Restricción del trabajo de la mujer y prohibición del trabajo infantil Inspección por el Estado de la industria en las fábricas, en los talleres y a domicilio Reglamentación del trabajo en las prisiones Una ley eficaz de responsabilidad civil

---

Es hasta 1878 cuando el *Kulturkampf* baja de intensidad debido a que Bismarck necesitaba de la Iglesia católica para contrarrestar la fuerza que iban adquiriendo los socialistas alemanes. Como complemento de estas medidas, en ese mismo año se aprueban las leyes antisocialistas que provocan que el Partido Socialista Obrero pase a la clandestinidad.

La organización es dirigida desde el exterior y su ámbito de actuación interna se reduce a los representantes en el Reichstag y en los parlamentos de los estados. El partido no podía reunirse periódicamente, lo que impidió que el programa adoptado en el con-

greso de Gotha pudiera ser revisado, aunque los candidatos lo presentaban en sus programas electorales. A pesar de la prohibición del partido, éste pudo conseguir importantes triunfos en elecciones (en 1890 los socialistas lograron 35 lugares en el Reichstag), lo que provocó que el Programa de Gotha siguiera vigente.

Como podemos observar, a pesar del antisocialismo bismarkiano, quienes se agruparon en el Partido Socialista Obrero de Alemania nunca perdieron el carácter socialista de la organización, conservaron su programa y lucharon por hacer efectivas las demandas inmediatas para los obreros, a través de su participación política en el parlamento alemán.

En resumen, el partido nacido en Eisenach en 1869 se reconocía como un partido socialista influido por el marxismo y que luchaba por la obtención de mejoras para los trabajadores, en los ámbitos político, económico y social. En el periodo que comienza a partir de la unión con los lassalleanos en 1875 e influido por leyes antisocialistas, el partido deja de lado el pensamiento socialista de corte marxista.

Pero a partir de 1890, año en el que Guillermo II desaparece las leyes antisocialistas, la organización celebra su congreso los días 12 al 18 de octubre en la ciudad de Halle y decide cambiar de nombre a Partido Socialdemócrata de Alemania. En esta reunión los socialdemócratas manifestaron su intención de rediseñar su programa retomando nuevamente el socialismo inspirado en las ideas de Marx y subordinando los logros inmediatos para los trabajadores mediante la lucha política al objetivo de la construcción de un sistema socialista. El programa adoptado en el Congreso de Erfurt<sup>27</sup> en 1891, así lo demuestra (véase cuadro 3).

El Programa de Erfurt fue concebido en su parte teórica por Karl Kautsky y en su parte programática por Eduard Bernstein;<sup>28</sup> dos personajes que hacia finales de la década de los noventa del siglo XIX, protagonizarían un debate en torno al replanteamiento que este último impulsaría, alrededor de las ideas de Marx.

<sup>27</sup> Se llama programa de Erfurt, dado que fue en esta ciudad alemana donde se llevó a cabo el congreso del Partido Socialdemócrata Alemán en el que fue aprobado.

<sup>28</sup> Citado por Octavio Rodríguez Araujo, *Izquierdas e izquierdismo*, p. 75.

Karl Kautsky (1854-1938) fue reconocido dentro del partido como un defensor ortodoxo del marxismo. Consideraba que el diagnóstico que había hecho Marx sobre la situación social era correcto, de manera que observaba que la miseria de los trabajadores cada vez era mayor y que la pequeña burguesía se convertiría en proletariado.

En cuanto al Estado y la participación política, Kautsky vio en el Estado burgués el elemento opresor de la clase trabajadora que no debe ser el instrumento de la transformación social. El Estado debía ser la herramienta de transformación sólo cuando los trabajadores se apoderaran de él; para lograr este objetivo, el partido tenía que adueñarse del poder en tanto representante de la clase trabajadora. No debía aceptarse la participación de otras clases sociales en el partido. Por último, consideraba que el derrocamiento del Estado burgués y la obtención del poder político para los trabajadores se lograría a través de métodos pacíficos, mediante la acción parlamentaria y la propaganda.

Por su parte, Eduard Bernstein (1850-1932) se presentó como partidario de revisar la teoría marxista en algunas de sus partes. Para él la transición del capitalismo al socialismo no se daría de manera repentina, sino gradual; el paso de la propiedad privada a la propiedad social es progresivo.

Bernstein consideraba que democracia social y justicia son elementos que van de la mano, que es indispensable la lucha para la obtención del sufragio universal.

Dos de las tesis de Bernstein que más causaron polémica al interior del Partido Socialdemócrata Alemán fueron, una la de considerar que cuando los trabajadores triunfaran, no deberían ser ellos necesariamente los que se hicieran cargo de las industrias, sino que debería haber una etapa de transición donde éstas tendrían que ser dirigidas por las personas capacitadas. La otra es la idea de que la expansión colonial beneficiaría la instauración del socialismo en el ámbito internacional.

La polémica entre Kautsky y Bernstein es sintetizada por Trotsky diciendo que mientras Kautsky ponía énfasis en el objetivo final del Partido Socialdemócrata Alemán, que era la instau-

CUADRO 3  
PROGRAMA DE ERFURT

---

<i>Propiedad</i>	Sólo la transformación de la propiedad privada capitalista en propiedad colectiva y la transformación de la producción de mercancías para la venta en una producción socialista, administrada para y por la sociedad pueden proporcionar mayor bienestar.
<i>Estado, democracia y participación política</i>	La clase trabajadora no puede ganar sus combates económicos o desarrollar su organización económica sin derechos políticos. No se puede realizar el paso de los medios de producción a la propiedad colectiva sin conseguir el poder político.
<i>Algunas demandas inmediatas</i>	Reformas electorales como sufragio universal igual y directo para los hombres y mujeres, voto secreto, representación proporcional, parlamentos bienales, legislación directa mediante la iniciativa y el referéndum.  Derechos y libertades como libertad completa de palabra, de reunión y de asociación, enseñanza obligatoria y laica para todos, servicio médico gratuito, abolición de las leyes que perjudican a la mujer, reconocimiento del carácter privado de la religión y separación de las iglesias del Estado.  Reformas laborales como jornada de ocho horas, prohibición del trabajo nocturno y de los niños, descanso dominical y media jornada los sábados, abolición del pago de los obreros en artículos, inspección de las fábricas y mejoras higiénicas obligatorias.

---

ración del socialismo, Bernstein lo hacia respecto de los medios para llegar a dicho objetivo.

En el Congreso de Lübeck en 1901, el Partido Socialdemócrata Alemán votó en contra de las tesis de Bernstein, pero votó también en contra de su expulsión. A pesar de esto, sus ideas habían permeado ya al partido y florecieron dentro de la Segunda Internacional y en gran medida, junto con las discusiones en torno a la guerra europea, que se abordarán más adelante, fueron las causas que motivaron la desaparición de este segundo intento de organización socialista mundial.

El Partido Socialdemócrata Alemán después de Erfurt fue un partido que manifestaba en sus documentos trabajar por la instauración del socialismo y puso cada vez mayor énfasis en la parti-

cipación parlamentaria y la obtención del poder político para lograr las demandas inmediatas que mejoraran la situación de los trabajadores, por encima de las movilizaciones y otros instrumentos de presión de la clase trabajadora. Los socialdemócratas alemanes adquirieron gradualmente mayor influencia en el socialismo internacional, gracias a sus cada vez mayores triunfos en el campo electoral. Su participación en la Segunda Internacional, que será estudiada más adelante, es muestra de ello; por el momento veamos lo que pasaba en Inglaterra con la socialdemocracia.

### *La socialdemocracia en Inglaterra*

En el siglo XIX el Reino Unido se encontraba bajo el reinado de Victoria (1837-1901) y ante el proceso de la Revolución Industrial, fenómeno que, aunado al crecimiento poblacional acelerado a partir de 1873, propició que hubiera una escasez de alimentos, por lo que el Reino Unido tuvo que recurrir al colonialismo, incrementando por ende su expansión en África, Asia y Oceanía, no sólo por intereses económicos sino también con el objetivo de construir un gran imperio.

A pesar de que Inglaterra estaba a la cabeza del desarrollo industrial, de los transportes y de la producción a gran escala, las organizaciones socialistas hicieron su aparición en una época relativamente tardía, en comparación con Alemania. Después de la decadencia del movimiento *cartista* los obreros especializados se organizaron en sindicatos y a finales de la década de los cincuenta del siglo XIX, comenzaron su lucha por la reforma parlamentaria que culminó en la obtención de derechos políticos en 1867; todo esto, no obstante que los sindicatos fueron legalizados hasta 1871.

Años más tarde, con la aprobación de las leyes laborales en el parlamento, “[...] la nación más avanzada del mundo desde el punto de vista industrial parecía haber vuelto decididamente la espalda al socialismo y a la revolución y de haberse propuesto sacar el mejor partido posible del capitalismo”.<sup>29</sup>

<sup>29</sup>G.D.H. Cole, *op. cit.*, t. II, 5a., reimp., 1980, p. 370.

En el territorio que vio nacer el socialismo utópico de Owen, donde fue redactado el *Manifiesto del Partido Comunista* y donde había sido creada la Asociación Internacional de Trabajadores en 1864 (Primera Internacional), no fue sino hasta 1884 que Henry Hyndman junto con William Morris organizaron un partido socialista marxista: la Federación Socialdemócrata.

Antes de abordar lo relacionado con la Federación Socialdemócrata es necesario mencionar que en 1879 John Sketchley (1822-190?) publicó un folleto denominado *Principios de social democracia*, donde proponía la creación de un partido socialdemócrata en Gran Bretaña siguiendo el modelo alemán. Más tarde intentó formar un partido socialdemócrata en la ciudad de Midland que sería el inicio de una organización mayor, sin embargo, este movimiento fue absorbido años después por Hyndman. Sketchley trabajó posteriormente en la formación de la Federación Democrática en los Midlands.

Henri Mayers Hyndman (1842-1921), recién convertido al socialismo, fundó en 1881 la Federación Democrática, organización que no tenía como objetivo principal reconocerse en el socialismo, sino más bien impulsar un movimiento de masas de descontento obrero que diera nueva vida al ideario del movimiento *cartista*. Hyndman se manifestaba en contra de la política de coacción en Irlanda y por la puesta en marcha de una reforma agraria.

La Federación Democrática fue “[...] una pequeña sociedad de personas que, o no tenían relación con el liberalismo, o estaban dispuestos a romper con él por completo y estaban dispuestas también a hacer suyas opiniones no sólo radicales sino revolucionarias y a aprobar el empleo de la fuerza como arma política”.<sup>30</sup> La federación se alimentó con refugiados extranjeros que estaban influidos por el socialismo, lo que más adelante dio a la organización una identificación plena con esa ideología.

A principios de 1883 William Morris se unió a la Federación Democrática y, junto con Hyndman, fue uno de sus principales dirigentes. Ambos centraron su trabajo en dos tareas principales: dar

<sup>30</sup> *Idem.*

al organismo un carácter socialista y, en 1884, cambiarle el nombre a Federación Socialdemócrata.

La Federación Socialdemócrata estaba dividida en su interior en cinco grupos:

1. El grupo de Hyndman, cuyo proyecto era del tipo del Partido Socialdemócrata Alemán.
2. Los sindicalistas, quienes privilegiaban las demandas sociales y económicas sobre las políticas.
3. Los anarquistas, contrarios a la participación.
4. Los intelectuales que más tarde formarían la Sociedad Fabiana<sup>31</sup> (Beatriz y Sydney Webb y George Bernard Shaw).
5. Los agraristas del norte, principalmente de Escocia.<sup>32</sup>

En 1885 una parte de los dirigentes, encabezados por William Morris dimitió para formar luego la Liga Socialista, argumentando que Hyndman y sus partidarios dirigían la federación con prácticas dictatoriales y antidemocráticas, además del oportunismo político de la organización.

Después de este suceso, la división en la Federación Socialdemócrata produjo la existencia de cuatro organismos socialistas en Inglaterra: la propia federación, la Liga Socialista, la Liga Obrera de Emancipación y la Sociedad Fabiana.

A finales de ese mismo año, la Federación Socialdemócrata participó en las primeras elecciones después de la ampliación del derecho al sufragio. Los resultados fueron poco alentadores pues, por un lado, John Burns en Nottingham y otros dos candidatos, no obtuvieron resultados favorables;<sup>33</sup> y por otro lado, se descubrió que la federación había recibido recursos económicos de los

<sup>31</sup> La Sociedad Fabiana fue una organización socialista creada en 1884, desligada en sus inicios al marxismo, pero que consideraba que las acciones económicas estaban aundas a las acciones políticas, entendiéndola esta última no como la fundación de un partido, sino la presión de los sindicatos y las cooperativas al Estado para construir una *democracia industrial*.

<sup>32</sup> La división en grupos fue tomada de Octavio Rodríguez Araujo, *op. cit.*, pp. 61 y 62, quien a su vez la resume de la obra de G.D.H. Cole que aquí se ha mencionado.

<sup>33</sup> Por ejemplo, en el distrito electoral de Kennington, fundamentalmente obrero, el candidato de la federación obtuvo 32 votos, por 3,351 del candidato conservador y 2,991 del liberal. Cfr. G.D.H. Cole, *op. cit.*, t. II, 5a. reimp., 1980, p. 377.

conservadores con el objeto de dividir el voto liberal. Censurando la actitud de la federación, los fabianos se dieron de baja y la Liga Socialista manifestó su descontento.

Aun cuando la federación sufrió golpes por su división interna y por el llamado “oro conservador”, exigió el cumplimiento de sus reivindicaciones (véase cuadro 4) y siguió actuando en Inglaterra hasta 1908, cuando se convierte en partido, defendiendo el socialismo, exigiendo y luchando por la mejora de las condiciones de vida de los trabajadores a través de la participación parlamentaria y la lucha política.

CUADRO 4  
FEDERACIÓN SOCIALDEMÓCRATA  
REIVINDICACIONES

---

<i>Propiedad</i>	Reforma agraria y, en particular, despojo de las tierras improductivas a sus dueños particulares y establecimiento en ellas de los trabajadores desocupados en colonias cooperativas.
<i>Estado democracia y participación política</i>	Derecho de reunión y de manifestaciones públicas. Intervención del Estado en la industria y en la agricultura. Derecho al trabajo. El Estado tiene el deber de dar trabajo a los desocupados.

---

*La socialdemocracia en otros países del mundo*<sup>34</sup>

La socialdemocracia alemana fue la que mayor influencia tuvo en el mundo. Veamos ahora dónde y en qué año nacen otras organizaciones políticas socialdemócratas, muchas de los cuales trataron de emular, no sólo el ideario del partido alemán, sino incluso su estructura organizativa.

En Bélgica, el Partido Obrero Belga, constituido completamente en 1885 bajo la influencia de César de Paepe, defendía una concepción socialista distinta a la marxista y estableció relaciones con los sindicatos y las cooperativas que pertenecían al partido.

<sup>34</sup> Los datos sobre la creación de las organizaciones socialdemócratas en los países que se mencionan, fueron tomados de G.D.H. Cole, *op. cit.*, t. II, 5a. reimp., 1980, pp. 168-202, 396-413.

El Partido Obrero Belga no estaba tan cercano al socialismo de Estado de los alemanes pero las diferencias no impedían que se relacionara con las organizaciones socialdemócratas; de hecho, las diferencias no eran tantas, pues los socialistas belgas luchaban por obtener el poder político y tenían demandas inmediatas como el sufragio universal para los dos sexos, la representación proporcional, la separación entre Iglesia y Estado, libertad de palabra, de reunión y de asociación, etcétera, como lo hacían los socialdemócratas alemanes. Además ambos eran internacionalistas y buscaba el establecimiento de una sociedad sin clases.

En Francia, la socialdemocracia basada en el marxismo tuvo que enfrentarse a un proletariado desconocedor de las ideas socialistas. Los marxistas eran un grupo más junto con otras corrientes. Después de la derrota de la Comuna de París en 1871<sup>35</sup> y debido a la persecución policiaca de los socialistas, el movimiento socialista se debilita hasta su casi desaparición.

A finales de los setenta, en el Congreso Nacional Obrero, celebrado en Marsella en 1879, nace la Federación de Obreros Socialistas de Francia, la que en 1882 se convirtió en el Partido Obrero. Jules Guesde, uno de sus principales promotores, influido ya por las ideas marxistas, visitó a Marx para consultarlo acerca del programa del partido. En 1880 en París se aprobó un programa que teóricamente era marxista y basado en el Partido Socialdemócrata Alemán en cuanto a su organización.

Italia, en la década de 1860 era un país económicamente subdesarrollado, con una población predominantemente rural donde la situación social era precaria y en las ciudades el nivel de pobreza

<sup>35</sup>A raíz de una insurrección obrera en Francia se crea la Comuna de París (18 de marzo al 28 de mayo de 1871) que fue el primer ejercicio de un gobierno revolucionario popular, en el que se trató de instaurar una forma de organización política y social distinta al Estado burgués y donde existió la democracia directa. En la Comuna participaron diversas corrientes de pensamiento: blanquistas, jacobinos, proudhonianos e internacionalistas. El fracaso de la Comuna se debió precisamente a que en su interior había una divergencia amplia de corrientes que no tuvieron mecanismos adecuados para dirimir sus diferencias, y que además, los obreros no estaban ni organizados ni dirigidos por algún partido, por lo que no hubo una forma de organización social efectiva. Las enseñanzas de la Comuna radican en dos aspectos: a) la importancia de los medios para derrocar a la sociedad política presente, y b) la forma de organización social tras un eventual derrocamiento de la organización social precedente.

era alto. A pesar de ello el socialismo en Italia no tuvo arraigo, ni influyó considerablemente al movimiento obrero. Es en 1879 cuando Andrea Costa funda el Partido Socialista Italiano, de orientación socialdemócrata marxista, sin embargo, la socialdemocracia no arraigó ni en el sur, ni en Sicilia y muy poco en el centro de Italia, regiones donde el anarquismo tenía gran presencia. En 1892 se reorganizó un Partido Socialista de carácter nacional, que también siguió el modelo de los partidos socialdemócratas marxistas del occidente de Europa.

Al igual que en Italia, en España hasta el decenio de los sesenta no existía el movimiento socialista. Anteriormente sólo algunos personajes y publicaciones manifestaron su simpatía por las ideas de Proudhon o Fourier; hubo otros como Ordax Avicella, diputado a las Cortes, que manifestó su adhesión al socialismo. Es en el año de 1879 cuando Pablo Iglesias funda un partido socialdemócrata español de corte marxista.

En Rusia, en 1883 G.V. Plekhanov y P.B. Axelrod, crearon el grupo de la Emancipación del Trabajo que constituyó más tarde el núcleo del Partido Socialdemócrata de Rusia apoyado en gran medida por los mencheviques. Cabe mencionar que el Partido Socialdemócrata de Rusia adquirió tintes revolucionarios.

En 1879 en Dinamarca se crea un partido socialdemócrata y en 1887 se funda el Partido Socialdemócrata Noruego. Un año después se forman los partidos socialdemócratas de Austria y Suiza, y en 1889 el de Suecia. En este mismo año, en Holanda, una división en el Partido Socialista formado por Ferdinand Domela Nieuwenhuis en 1878, propicia la creación de la Liga Socialdemócrata. En Rumania y Australia también había partidos socialdemócratas.

En Estados Unidos el antecedente de la presencia de una organización socialdemócrata se remonta a 1874 cuando en Nueva York un grupo de marxistas funda el Partido Obrero Socialdemócrata de los Estados Unidos. Dos años más tarde este partido y el Obrero de Illinois se unen para fundar en 1877 el Partido Obrero Socialista, organización que influida por los alemanes, adoptó el programa marxista reflejado en la Primera Internacional.

En las dos últimas décadas del siglo XIX, el socialismo en Estados Unidos estuvo representado por el Partido Obrero Socialista, organización que participó en distintos procesos electorales tanto para el parlamento como para la presidencia. Conforme pasaban los años el partido fue adquiriendo cada vez con mayor fuerza el apoyo de los votantes. Sin embargo, para el año de 1900 el partido dejó fuera de su programa todo tipo de peticiones inmediatas y adoptó la vía estrictamente revolucionaria hacia el socialismo.

Dos años antes surge el Partido Socialdemócrata de los Estados Unidos y en 1899 nace el Partido Socialista Norteamericano, que adoptó un programa análogo al de los socialdemócratas del occidente europeo.

La mayoría de los partidos socialdemócratas de finales del siglo XIX tenían como objetivo común la instauración del socialismo y la supresión de la propiedad privada burguesa, sin embargo, diferían en cuanto al papel que debían jugar la democracia, la participación política parlamentaria y el Estado.

Ahí donde los derechos políticos estaban acotados y las posibilidades de participación y triunfos electorales y parlamentarios eran poco probables o nulos, la socialdemocracia adquirió tintes revolucionarios, tal es el caso de Rusia y Estados Unidos. Pero donde los derechos políticos eran amplios y los triunfos electorales eran posibles e incluso reales, la socialdemocracia se tornó reformista, como en Alemania y en los países nórdicos como Noruega, Dinamarca o Suecia.

A partir de 1889, cuando se funda la Segunda Internacional, la socialdemocracia entra en una etapa que, aunque parezca contradictorio, es a la vez de consolidación y decadencia. El contenido de los debates en la Segunda Internacional y las demandas que ahí se acuerdan para los partidos socialistas, dan un carácter predominantemente cercano a la socialdemocracia.

LA SEGUNDA INTERNACIONAL, 1889-1914.  
CONSOLIDACIÓN Y DECADENCIA  
DE LA SOCIALDEMOCRACIA

DURANTE los primeros congresos de la Segunda Internacional, “[...] los Socialdemócratas, que sabían lo que querían y actuaban estrechamente unidos, eran los que decidían”.<sup>36</sup> Por ejemplo, en el Congreso de Londres de 1896 se aceptó la propuesta de Liebknecht de que las invitaciones para el siguiente congreso se harían sólo a “los representantes de aquellas organizaciones que traten de sustituir la propiedad y producción capitalistas por la propiedad y producción socialistas, y que consideren la acción legislativa y parlamentaria como uno de los medios necesarios para alcanzar este fin”, y “a organizaciones puramente sindicales obreras, que aunque no tomen parte activa en la política, declaran que reconocen la necesidad de la acción legislativa y parlamentaria; por consiguiente quedan excluidos los anarquistas”.<sup>37</sup>

Además del acuerdo en torno a la lucha política como arma fundamental para la consecución del establecimiento del socialismo, en los primeros años de la Segunda Internacional se debatió sobre la utilización de la huelga general. Después de varios debates se acordó que la huelga general es un instrumento válido sólo en la medida de que se realice de acuerdo con las condiciones de cada país. Con relación a ello se acordó también que el 1.º de mayo sería un día de movilización y huelgas obreras en todo el mundo siempre y cuando las circunstancias particulares de cada nación lo permitieran.

Hasta el Congreso de Londres de 1896 la Segunda Internacional ocupó gran parte del tiempo de los debates para tratar el tema del respeto a las distintas posturas en su interior, haciendo referencia explícitamente a la situación de los anarquistas respecto de los socialdemócratas. Estos últimos, al dominar la Segunda Internacional no estaban de acuerdo con la participación de los anar-

<sup>36</sup>G.D.H. Cole, *op. cit.* t. III, 4a. reimp., 1986, p. 38.

<sup>37</sup>*Ibidem*, p. 47.

quistas; el resultado fue, como ya se dijo, su expulsión de la organización internacional.

A partir de 1900, en el inicio de siglo, también comenzó la debacle de la Segunda Internacional, pues los temas que se debatieron crearon serias divergencias en su interior. Nuevamente, como en la Primera Internacional, las diferencias ideológicas impidieron la comunidad de acción del movimiento socialista.

El primer tema que creó fricciones entre las organizaciones que convergían en la Segunda Internacional fue el del colaboracionismo con gobiernos burgueses, esto a raíz del *affaire Millerand*.<sup>38</sup> La Segunda Internacional resolvió que la participación es cuestión de táctica y no de principios y que un socialista debe dimitir de un gobierno burgués cuando el partido considere que el gobierno se ha mostrado parcial en un conflicto entre los capitalistas y los trabajadores.

Otro tema polémico fueron las ideas de revisión del marxismo que encabezó Bernstein y que lo confrontó con Kautsky. Al interior de la Internacional nacida en 1889, se acordó no hacer un rechazo explícito pero sí refrendar la suscripción de la táctica basada en la lucha de clases y en la oposición a la burguesía, teniendo como objetivo fundamental la conquista del poder político.

El tema que significó el último clavo en el ataúd de la Segunda Internacional en 1914, fue el del imperialismo colonial y la guerra, rechazado desde el Congreso de 1907, cuando en ese momento se manifestó la oposición de los socialistas a la guerra colonial y se acuerda que los representantes parlamentarios de los trabajadores también deberían oponerse a la guerra y a los armamentos así como las exigencias de dinero para adquirirlos.

El Congreso de Basilea en 1912 se reunió con carácter de emergencia y tenía como objetivo formar un frente socialista unido contra la guerra en los Balcanes, donde Bulgaria, Serbia, Grecia y Montenegro se habían unido para destruir los vestigios del imperio

<sup>38</sup> La información sobre los temas que se debatieron en los congresos de la Segunda Internacional fue tomada de G.D.H. Cole, *op. cit.*, t. III, 4a. reimp., 1986, pp. 49-107.

Es conocido como *affaire Millerand* al hecho de que el socialista Alexandre Millerand participó como ministro de Comercio e Industria en un gobierno burgués.

turco en Europa y repartirse los territorios. El resultado fue que “en los países occidentales no tenían ni fuerza ni voluntad para evitar la guerra por el único medio que podía evitarla: la revolución; e incluso en Rusia la revolución vino no para evitar la guerra sino como consecuencia de ella”.<sup>39</sup>

Dos años más tarde, el congreso de la Internacional debió haberse reunido en Viena, pero en junio de 1914 había sido asesinado el archiduque Francisco Fernando en Sarajevo, capital de Bosnia; razón por la que se decidió trasladarlo a París; sin embargo éste tampoco se llevó a cabo y lo que sucedió fue una reunión de la Oficina Socialista Internacional en donde se acordó pedir a las organizaciones obreras que no sólo continuaran sino que intensificaran sus manifestaciones en torno a la guerra y pidieran que el conflicto se resolviera mediante un arbitraje.

Los trabajadores franceses presionarían a su gobierno para que evitara la intervención rusa, mientras que los alemanes buscarían que su país ejerciera sobre Austria-Hungría una influencia moderadora. Estas medidas no tuvieron éxito debido a que los socialdemócratas alemanes votaron a favor de los créditos de guerra.

Ante los dilemas que provocó la Primera Guerra Mundial al interior de la Segunda Internacional, ésta no soportó las reacciones de los distintos representantes en torno al conflicto, pues algunos se opusieron pero otros terminaron cediendo a los ideales nacionalistas, como es el caso de los alemanes. “La Segunda Internacional dejó de existir, principalmente por la división entre revolucionarios y reformistas, internacionalistas y socialpatriotas.”<sup>40</sup>

A lo largo de la existencia de la Segunda Internacional, los representantes de los partidos y sindicatos que asistían a los congresos debatieron y acordaron temas que caracterizaron a la socialdemocracia del siglo XIX y principios del XX: reformas electorales como la instauración del sufragio universal para hombres y mujeres; y reformas laborales como la reducción de la jornada de trabajo a ocho horas, prohibición del trabajo a los niños menores de

<sup>39</sup> *Ibidem*, p. 96

<sup>40</sup> Octavio Rodríguez Araujo, *op. cit.*, p. 91.

14 años y durante la noche, periodo de descanso de por lo menos 36 horas a la semana, abolición del pago de salarios en especie, seguro de desempleo, de enfermedad, accidentes de trabajo y vejez, ayuda a las mujeres antes y después de dar a luz y también a sus hijos y protección para viudas y huérfanas.

Las discusiones en los últimos años de la Segunda Internacional fueron el elemento que propicio más tarde las divergencias entre comunistas (revolucionarios) y socialdemócratas (reformistas).

## *Socialdemocracia y comunismo*

### LA SOCIALDEMOCRACIA ANTE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

LA PRIMERA Guerra Mundial estalló en 1914, sin embargo, ya desde finales del siglo XIX comenzaba a perfilarse un conflicto internacional. La razón fundamental radica en el aspecto económico, ya que las potencias mundiales se habían convertido en grandes productores, por lo que necesitaban tanto mercados para el comercio como materias primas para sustentar su producción.

La respuesta que se dio a estas necesidades fue la expansión colonial y la alianza entre países; por ejemplo, en 1879 nace la Triple Alianza en la que participaron Alemania, Italia y el Imperio austrohúngaro y en 1907 se creó la Triple Entente en la que actuaron Inglaterra, Francia y Rusia y que estaba apoyada también por Estados Unidos y Japón.

Es el asesinato del archiduque de Austria, Francisco Fernando, en Sarajevo, el 28 de junio de 1914, el hecho que sirve como pretexto para desencadenar el conflicto mundial. El autor del magnicidio fue Gavrilo Princip, un estudiante nacionalista miembro de la secta conocida como Mano Negra.

Austria exigió al gobierno serbio que se eliminara la propaganda antiaustriaca, y que se les diera la oportunidad de participar en su gobierno; los serbios contestaron negativamente a las exigencias de las autoridades austriacas, quienes declararon la guerra a este territorio el 28 de julio de 1914.

Ante la actitud de Austria, Rusia movilizó sus tropas hacia la frontera entre este país y Serbia, para proteger esos territorios. Alemania declaró la guerra a Rusia el 1o. de agosto y a Francia dos

días más tarde. Los alemanes solicitaron autorización al gobierno belga para cruzar su territorio rumbo a Francia, misma que fue rechazada, a lo que Alemania contestó con la invasión militar de aquel país. Inglaterra entra en el conflicto exigiendo a los alemanes el respeto a la neutralidad belga.

Al final de cuentas las alianzas económicas de los países se ratificaron y se crearon dos frentes: por un lado estaban Inglaterra, Francia y Rusia apoyados por otras 24 naciones y por el otro, estaban Alemania, el Imperio austrohúngaro y Bulgaria. La excepción fue Italia, quien se mantuvo neutral hasta 1915, para posteriormente desconocer el pacto anterior y unirse a Inglaterra, Francia y Rusia.

Definidos los frentes y actores en la guerra, los socialistas tuvieron sus posturas y divergencias respecto a este hecho: entre naciones y al interior de las organizaciones la división se dio principalmente entre probelicistas y antibelicistas. Si hasta antes del estallido del conflicto bélico las discusiones se centraron entre reforma y revolución, durante la guerra el tema central fue la participación activa de los socialistas en la disputa. La socialdemocracia, por supuesto, estuvo inserta en estas discusiones. Veamos las posturas en algunos de los principales países involucrados.

### *Alemania*

Como vimos en el capítulo anterior, el Partido Socialdemócrata Alemán (SPD, por sus siglas en alemán) manifestó en un principio su rechazo al conflicto bélico. Dentro de la organización, Rosa Luxemburgo y Franz Mehring encabezaban un grupo y Haase, Kautsky y Bernstein estaban al frente de otro. La diferencia entre ellos radicaba en que los primeros apelaban a los intereses de la clase trabajadora en el marco del conflicto, mientras que los segundos atendían a los intereses de todos los alemanes en el mismo; además, éstos representaban la postura parlamentaria como vía al poder, mientras que aquéllos, estaban cercanos a la postura de la violencia revolucionaria.

El grupo de Haase, Kautsky y Bernstein se localizó en el internacionalismo que buscaba que los partidos socialistas del mundo se unieran en contra de la guerra; una vez que inició, abogaron porque la paz se diera negociada, sin anexiones ni indemnizaciones, que las naciones aceptaran el arbitraje como método de solución de las controversias, y que el triunfo de los métodos democráticos evidenciara a las clases dominantes en cada uno de los países beligerantes.

Por otro lado, Rosa Luxemburgo y su grupo consideraban que el proletariado debería proceder a la huelga general contra la guerra y comenzar una serie de levantamientos armados contra los gobiernos considerados burgueses.

Georg Ledebour lideraba un tercer grupo, que se encontraba entre los parlamentarios y los revolucionarios, y consideraban que si la guerra iniciaba, terminaría con el derrocamiento de los países que provocaron el conflicto. También estaban dispuestos a hacer uso de los métodos revolucionarios para llevar a cabo las transformaciones requeridas.

Estos tres grupos estaban en una postura minoritaria frente a la mayoría que consideraba positiva la entrada de Alemania en el conflicto y que hizo el compromiso de que si su país era atacado apoyaría su defensa y votó en el parlamento a favor de los créditos de guerra. Una vez que Rusia entró en la guerra y se puso de manifiesto la posibilidad de que ese país atacara Alemania, líderes como Friedrich Ebert, Philipp Scheidemann, Karl Legien, Eduard David, entre otros, apoyaron la participación alemana en la guerra. Dentro del parlamento alemán los socialistas que votaron en contra de los créditos de guerra estuvieron Rosa Luxemburgo, Karl Liebknecht y, en 1915, Otto Rühle.

La decisión del SPD obedeció al elevado nacionalismo que se vivía en Alemania, incluyendo a la clase trabajadora y al consiguiente temor de perder su apoyo si el SPD se manifestaba contra la guerra. Los socialdemócratas "sencillamente no podían afrontar este peligro. Considerándose esencialmente los intérpretes del sentimiento de masas de la clase trabajadora alemana y de sus aliados, no podían ir en contra de una tendencia evidente del

sentimiento popular”, “la amenaza al poderío militar y diplomático de su país [por parte de Rusia] les parecía una amenaza a su propio predominio en el socialismo internacional [...]”<sup>41</sup>

En marzo de 1916 aparece en el parlamento alemán un grupo de representantes socialdemócratas que se llamaron independientes. Es hasta abril de 1917 que se separa una gran parte de los miembros del SPD, incluyendo parlamentarios, dirigentes del partido e integrantes en general, entre los que destacó Rosa Luxemburgo, para constituir el Partido Socialdemócrata Independiente (USPD, por sus siglas en Alemán).<sup>42</sup> Este partido emprendió una lucha contra la guerra y contra el SPD por su decisión de apoyar la participación de Alemania en la Primera Guerra Mundial. Durante el conflicto el USPD fue el principal opositor del SPD.

### *Austria, Hungría y Bulgaria*

Una mayoría importante del Partido Socialdemócrata de Austria siguió las ideas de Víctor Adler para apoyar la participación de su país en la guerra, sin embargo, otro grupo minoritario, que conforme avanzó el conflicto fue creciendo, encabezado por Friedrich Adler, hijo de Víctor, seguían una línea antibelicista. Los partidos socialistas en Hungría eran pacifistas. En Bulgaria existieron las dos posturas dentro de los socialistas: pro y antibelicistas.

### *Rusia*

En Rusia, mientras el zarismo estuvo vigente, dentro del Partido Socialdemócrata tanto los mencheviques como los bolcheviques,<sup>43</sup>

<sup>41</sup> G.D.H. Cole, *Historia del pensamiento socialista*, t. v, 4a. reimp., 1986, p. 108.

<sup>42</sup> Tratándose de otros temas, el USPD también difería del SPD puesto que, por ejemplo, los independientes apoyaban el camino revolucionario hacia el socialismo, mientras que el SPD preferían la vía parlamentaria.

<sup>43</sup> La división entre mencheviques y bolcheviques dentro del Partido Socialdemócrata, surgió en el segundo congreso de esta organización en 1903, cuando al elegirse los órganos centrales, los socialdemócratas revolucionarios encabezados por Lenin quedaron en mayoría (*bolshintsvo* en ruso), mientras que los socialdemócratas parlamentarios quedaron en minoría (*menshintsvo* en ruso). Así, bolchevique es mayoría y menchevique minoría. Tomado de Lenin, *Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática*, p. 136.

entre los que se encontraba Vladimir Ilich Lenin, eran pacifistas, exceptuando a George V. Plekhanov quien apoyó la guerra. Plekhanov argumentaba que Rusia debería participar en el conflicto para contribuir a liberar a los pueblos sometidos por el Imperio austrohúngaro.

Cabe mencionar que los bolcheviques sostenían que en Rusia era necesario aprovechar el conflicto para impulsar una revolución socialista. Los mencheviques, por el contrario, sostenían que su país no se encontraba listo para la revolución socialista y antes ésta debía tomar una forma burguesa.

### *Inglaterra*

El Partido Laborista inglés y los sindicatos apoyaron al gobierno en la participación bélica de su país hasta el final de la guerra, sin embargo, en las etapas últimas creció un sentimiento antibelicista en algunos grupos socialistas y laboristas, especialmente después de la Revolución rusa de 1917.

El crecimiento del sentimiento antibélico se debe en gran medida a que, a partir de 1916, todos aquellos quienes deseaban participar como voluntarios en el conflicto bélico habían sido reclutados, quedando quienes se opusieron desde un principio o no estaban dispuestos a participar.

En Inglaterra, como en Alemania, una gran parte de socialistas y laboristas hacia el final de la conflagración opinaron que una paz negociada, sin derrota ni victoria, era preferible a la prolongación de la lucha armada, una lucha que había producido miles de muertos y escasez de alimentos y otros productos. Como en Alemania, dentro del Partido Laborista surgió un ala independiente que se denominó Partido Laborista Independiente y que, junto con su pequeño grupo de representantes en el parlamento inglés, mantuvo una actitud antibelicista. Por otro lado, el Partido Socialista, sucesor de la Federación Socialdemócrata y el Partido Laboralsocialista, con representación mayoritaria en Escocia, se manifestaron a favor del pacifismo.

## *Francia*

En Francia Jean Longuet encabezaba un grupo minoritario dentro del Partido Socialista Unificado que, junto con varios socialistas revolucionarios, manifestaron su rechazo a la guerra.

Cabe mencionar que había países neutrales y que los socialdemócratas de estos países actuaron en ese mismo sentido, incluso sus esfuerzos los dedicaron a buscar el acuerdo entre partidos socialistas para detener la conflagración mundial. Destacan la conferencia internacional de 1915 en Copenhague (organizada principalmente por los socialistas holandeses, daneses, suecos y noruegos) y la Conferencia de Neutrales de La Haya en julio de 1916, impulsada por Troelstra de Holanda, Branting de Suecia y Algernon Lee de Estados Unidos. Ninguno de estos dos esfuerzos repercutió positivamente en la búsqueda de la neutralidad.

Como podemos observar, los partidos socialdemócratas estuvieron divididos en su interior en dos posturas en torno a la Primera Guerra Mundial: unos apoyaron la guerra, bien desde su preparación o una vez que estuvo iniciada y en marcha; mientras los otros estuvieron en contra y formaron organizaciones independientes como el Partido Socialdemócrata Independiente de Alemania y el Partido Laborista Independiente de Inglaterra.

Estas nuevas organizaciones se diferenciaron también por la vía que creyeron debía seguirse rumbo al socialismo: estaban quienes consideraron al parlamentarismo como la ruta correcta, mientras que había quienes vieron en la revolución el camino a seguir para establecer un régimen socialista.

A partir del triunfo de la Revolución rusa de 1917 estas diferencias propiciaron que la socialdemocracia siguiera un camino, y otros, los que comenzaron a crear partidos comunistas, siguieron otro de manera irreconciliable, manifestándose de esta forma la ruptura histórica entre socialdemocracia y comunismo. Dos países son los ejemplos más claros de este antagonismo, tanto en el ámbito interno, como en su relación internacional. Se trata de Rusia y Alemania, dos naciones que como vimos, fueron enemigas en la Primera Guerra Mundial.

LA RUPTURA ENTRE SOCIALDEMOCRACIA  
Y COMUNISMO. RUSIA Y ALEMANIA,  
CAMINOS DIVERGENTES AL SOCIALISMO

*La Revolución rusa de 1917*

En la segunda década del siglo xx, Rusia era un país atrasado en el que la mayoría de sus habitantes vivía en la pobreza, en el que el desempleo era carta de presentación y donde el gobierno del zar Nicolás II se volvía cada vez más insoportable para los ejércitos que luchaban en condiciones adversas en los campos de batalla durante la Primera Guerra Mundial.

Estas situaciones contribuyeron a que en marzo de 1917 en San Petesburgo (nombre de Petrogrado después de la Revolución), la gente saliera a las calles a protestar contra el zar y en contra de la situación social que se vivía. La respuesta de éste fue el envío del ejército para sofocar los motines; pero poco a poco los regimientos de la guarnición se negaron a obedecer, dada la situación de opresión de la que eran víctimas. El conflicto se extendió a otras partes de Rusia, los trabajadores se manifestaron y los soldados, haciéndoles eco de sus demandas, contribuyeron proporcionándoles armas.

La Duma (parlamento ruso), al ver que en ciudad tras ciudad la autoridad iba en decadencia, no encontró otra opción que la petición al zar de su abdicación. Esta petición se concretó y nombró un sucesor; la Duma a su vez nombró al príncipe Lvov como primer ministro de un gobierno provisional.

Paralelamente los soldados y los trabajadores crearon en San Petesburgo una instancia de dirección denominada Soviet de Trabajadores y Soldados de Petrogrado. Esta organización representó un peligro para el gobierno establecido por la Duma, por lo que ésta instauró un gobierno republicano al frente del cual se ratificó a Lvov, quien tomó la decisión de seguir participando en la lucha contra Alemania.<sup>44</sup>

<sup>44</sup>En el segundo gobierno de Lvov participaron seis ministros socialista entre los que se encontraban Kerenski como ministro de Guerra, Víctor Chernov como ministro de Agricultura,

A partir del establecimiento del Soviet de Petrogrado, se organizaron otros en distintos lugares de Rusia. Los socialdemócratas mencheviques controlaban la mayoría de estas organizaciones de soldados y trabajadores por encima de los socialdemócratas bolcheviques, que en ese entonces eran minoría. En el primer Congreso de Soviets la mayoría de los representantes eran mencheviques.<sup>45</sup>

Las discusiones entre esas dos expresiones del Partido Socialdemócrata giraban en torno al camino que se debía seguir para la instauración del socialismo. Ambos grupos tenían como objetivo la socialización de la propiedad; sin embargo, el ala menchevique consideraba que la llegada a ese objetivo debía realizarse a través de una revolución burguesa para después, con las condiciones de lucha de clases e industrialización, pudiera darse la revolución socialista. Este grupo estaba cercano al parlamentarismo como arma para alcanzar su objetivo.

De manera contraria, los bolcheviques luchaban porque se diera una revolución armada directa, sin esperar una revolución burguesa; por ende, para ellos la vía parlamentaria al socialismo era una opción que quedaba descartada.

Al regreso de sus respectivos exilios, Lenin en Suiza y León Trotski en Estados Unidos, se dedicaron a diseñar los escenarios necesarios para impulsar una Revolución rusa encabezada por el partido. Argumentaron que el estallido de la guerra mundial puso en evidencia las contradicciones del capitalismo al confrontar a los países que más se habían desarrollado bajo ese modo de producción. Asimismo, pensaban que esa coyuntura debería ser aprovechada por otros países para desatar otras revoluciones socialistas, de manera que se diera una revolución socialista internacional.

---

M.I. Skobelev como ministro del Trabajo, I.G. Tseretelli como ministro de Correos y Telégrafos. De ellos Tseretelli y Skobelev se identificaban como mencheviques. Es importante decir que la mayoría de los mencheviques estaban en contra de intervenir en gobiernos de coalición con partidos burgueses; pensaban que el apoyo a estos partidos debía ser desde fuera y para impulsar una revolución burguesa. Cfr. G.D.H. Cole, *op. cit.*, t. v, pp. 77 y 94.

<sup>45</sup>A este congreso asistieron también representantes del Partido Socialrevolucionario. Este partido nació a principios del siglo XIX y era reconocido por la socialdemocracia rusa como un partido socialista pequeño burgués. Consideraban que los campesinos eran quienes debían encabezar las transformaciones y que éstas vendrían cuando se repartiera la tierra de manera igualitaria entre quienes la trabajaran.

Sus esfuerzos prosperaron y lograron convencer al ala bolchevique del partido, así como al Soviet de Petrogrado, para que el 20 de octubre se diera el levantamiento. Diversos acontecimientos provocaron que la fecha de la insurrección se pospusiera, por lo que fue hasta el 7 de noviembre de 1917 cuando la guardia roja de trabajadores armados y los soldados, tomaron el control de Petrogrado dando comienzo a la revolución socialista y al posterior triunfo del socialismo bolchevique.

Desde el inicio de la Revolución hasta junio de 1918, el partido menchevique y los socialrevolucionarios gozaron de una relativa libertad para trabajar en pro de sus objetivos, sin embargo, ante las exigencias de estos grupos y el inicio de la guerra civil contrarrevolucionaria, los bolcheviques cambiaron su actitud y persiguieron a los mencheviques, cerraron sus periódicos y declararon ilegal su partido junto con el de los socialrevolucionarios. Cabe mencionar que poco después se restituyó a los mencheviques el derecho de asociarse.

Una vez creado el Partido Comunista, los mencheviques pasaron definitivamente a formar un grupo de oposición.

No intervendrían, decían Martov y Dan, en un intento de derrocar al régimen bolchevique por la fuerza, pero harían uso de las oportunidades a su alcance para pedir la libertad de palabra y organización; libertad e independencia para los sindicatos y cooperativas y, mantenimiento del poder efectivo de los soviets libremente elegidos contra las practicas autoritarias del Partido Bolchevique.<sup>46</sup>

En 1921 desapareció el partido menchevique y con ellos, prácticamente la socialdemocracia en Rusia.

### *La Revolución alemana de 1918*

Hasta antes de 1917 el Partido Socialdemócrata Alemán (SPD) era una organización unida, a pesar de las diferencias que había en

<sup>46</sup>G.D.H. Cole, *op. cit.*, t. v, p. 183.

su interior, las cuales, como hemos podido observar, se basaban en aspectos como la vía idónea hacia el socialismo, es decir, parlamentarismo o revolución armada, la posición respecto a la guerra mundial y, desde luego, la polémica en torno al revisionismo.

La postura oficial del SPD, que era la postura de la mayoría, se basaba en que la obtención de una mayoría electoral, seguida de la toma del poder, constituiría el inicio de un proceso de transformaciones profundas rumbo al socialismo. A partir de 1917, con el surgimiento del Partido Socialdemócrata Independiente (USPD), la socialdemocracia se dividió en dos institutos que lucharon entre sí por encabezar la construcción del socialismo. Las divisiones al interior del SPD y la lucha contra el USPD estuvieron presentes durante la Revolución de 1918.

En octubre de ese año la situación de Alemania con respecto a la guerra era adversa. Los ejércitos estaban siendo derrotados en los campos de batalla y sin posibilidad de recuperación.<sup>47</sup> Ante esta situación, el príncipe Max Baden, nombrado canciller, consultó a los jefes militares sobre la posibilidad de seguir luchando en la guerra, pues los aliados exigían la capitulación de los alemanes. La respuesta fue que seguir en la guerra era imposible.

Los socialistas mayoritarios, quienes se encontraban participando en el gobierno, comenzaron a presionar para que el káiser (emperador alemán) Guillermo II, abdicara y así se mermaran los impulsos de los aliados encabezados por Estados Unidos, quienes pedían la derrota total de Alemania y no la paz negociada.

Hacia finales del mes se ordenó a la marina militar que se alistara para emprender un último esfuerzo de lucha contra el enemigo, pero los militares que se encontraban en el puerto de Kiel se negaron a obedecer las órdenes con la posterior detención de los líderes. El 3 de noviembre se eligieron consejos de Marineros para encargarse de la situación y puerto tras puerto, incluyendo Kiel, fueron experimentando el amotinamiento de los marineros. Como en Rusia, esta situación fue aprovechada por los trabaja-

<sup>47</sup> A dos años de iniciada la guerra habían muerto 600,000 soldados alemanes, 250,000 soldados ingleses y 500,000 soldados franceses. Al final de la guerra se calcularon 13 millones de muertos, sin contar a la población civil. Datos tomados de Octavio Rodríguez Araujo, *Izquierdas e izquierdismo*, p. 98.

dores para rebelarse y posteriormente formar gobiernos provisionales a cargo de consejos de Trabajadores y Soldados.

El 7 de noviembre la revolución llegó a Baviera donde el gobierno estuvo a cargo del socialista independiente Kurt Eisner. En Berlín, el 9 de noviembre, se declararon a favor de la revolución y el Consejo de Trabajadores y Soldados emitió un documento, firmado entre otros por Haase, Ledebour y Liebknecht, donde exigían la instauración de la República alemana.

Ese mismo día el canciller Max renunció y entregó el cargo al socialdemócrata mayoritario Friedrich Ebert, para formar junto con Scheideman y Otto Landsberg y los socialdemócratas independientes Hugo Haase, Wilhelm Dittmann y Paul Barth un gobierno provisional. El káiser se negaba todavía a abdicar. Scheideman se vio obligado a proclamar la República antes de que Liebknecht lo hiciera, incluso llegando a formar el Consejo de Trabajadores de la República como lo habían hecho los socialistas en Rusia en 1917. Sucedido lo anterior una a una las autoridades monárquicas de Alemania abdicaron, con lo que se sellaba el triunfo de la Revolución pero empezaban también las disputas entre el SPD y el USPD en torno al camino que debía seguir el movimiento.

Las primeras tareas de los socialdemócratas fueron firmar el ya acordado armisticio y decidir si Alemania debía heredar las instituciones anteriores o constituir una República con un Estado centralizado. Todos los grupos socialdemócratas estaban de acuerdo con que debían realizarse reformas democráticas como la supresión del sufragio de tres clases. Es importante mencionar que el gobierno provisional llevó a cabo reformas laborales exigidas por los sindicatos, tales como la jornada laboral de ocho horas, salarios más altos para contrarrestar el aumento de precios y la libertad para organizarse.

Respecto a la construcción de un nuevo Estado, dentro de la socialdemocracia alemana existían tres posturas: una que pensaba que los cambios debían venir después de la elección de una Asamblea Constituyente y que en lugar del káiser debería haber un presidente; otra que consideraba la necesidad de dicha Asamblea pero fuera de la estructura que había quedado del régimen anterior, para ellos los consejos de Trabajadores y Soldados de-

bían reunirse en un congreso nacional que impulsara los cambios políticos, sociales y económicos necesarios, antes de la Asamblea Constituyente.

Por último estaba la opinión de grupos al interior del USPD quienes negaban la existencia de una Asamblea Constituyente y pensaban en una vía similar a la que se dio en Rusia, es decir, desde su punto de vista, la instauración directa de un régimen socialista-marxista.

A final de cuentas la postura mayoritaria fue la de quienes querían llamar a la creación de una Asamblea Constituyente que decidiera el rumbo de Alemania. En diciembre de 1918, el gobierno fijó la fecha de las elecciones de la constituyente para llevarse a cabo un mes después. El grupo de socialistas que consideraba que el camino a seguir era el ruso, se separaron del USPD, crearon el Partido Comunista y dedicaron sus esfuerzos a boicotear las elecciones llevando a cabo manifestaciones y toma de oficinas policíacas. El USPD decidió unirse a las protestas contra el gobierno provisional llamando a los trabajadores a una huelga general.

Ebert nombró a Gustav Noske, como ministro de Defensa y fue encargado para apaciguar los levantamientos de los socialistas en toda Alemania. El 13 de enero de 1919 finalizó la lucha.<sup>48</sup> El 19 de enero se eligió la Asamblea Nacional en la que “el resultado mostró claramente la debilidad de los independientes, quienes ganaron sólo el 5 por ciento del total de los asientos, contra el 39 por ciento de los socialistas mayoritarios. Pero demostró también que los dos partidos socialistas, juntos, formaban una minoría y que los partidos burgueses y de derecha reorganizados, aunque divididos entre sí, eran una fuerza plenamente capaz de reafirmarse en el Estado alemán”.<sup>49</sup>

De un total de 30 millones de votos para la Asamblea, el SPD obtuvo cerca de 11 y medio millones, el partido católico de centro obtuvo seis millones, los demócratas más de cinco millones y medio, los conservadores extremistas más de tres millones y el

<sup>48</sup> Para obtener mayores datos del proceso de rebelión y control del levantamiento de los socialistas véase G.D.H. Cole, *op. cit.*, t. v, pp. 135 a 138.

<sup>49</sup> *Ibidem*, p. 138.

USPD poco más de dos millones de votos.<sup>50</sup> Esta situación provocó que el SPD buscara una coalición con los partidos menos reaccionarios para poder gobernar, lo que al mismo tiempo impidió la construcción del socialismo que había defendido el SPD hasta antes de la Revolución de 1918. En la ciudad de Weimar, en el mes de febrero, la Asamblea designó a Friedrich Ebert como primer presidente de la República.

Los socialdemócratas en el gobierno bajo la República de Weimar llevaron a cabo reformas laborales como el reconocimiento de los sindicatos y el establecimiento de consejos económicos a través de los cuales los trabajadores podrían influir en las decisiones de la economía nacional. Las omisiones en el objetivo de la edificación del socialismo se dieron al negarse a impulsar la socialización de la propiedad, no admitían el control de las empresas por los trabajadores, pero tampoco lo hacían mediante el Estado. Lo que sí está claro, dice Sassoon, que cuando el SPD asumió el poder, “estaba completamente desprovisto de cualquier plan concreto para una reforma radical de la economía”.<sup>51</sup>

Friedrich Ebert estuvo al frente de la presidencia de Alemania hasta su muerte en 1925. Posteriormente el socialista Gustav Bauer (quien fue el encargado de firmar el Tratado de Paz de Versalles en junio de 1919) ocupó la cancillería, seguido posteriormente en el cargo por Hermann Müller (quien llegó al poder por la coalición del SPD con el centro católico). Después fue electo presidente el mariscal Paul von Hindenburg, cuya preocupación mayor era situar de nuevo a Alemania entre las grandes potencias y resolver la situación económica de su país.

Como hemos visto la coyuntura favorable que provocó las revoluciones de Rusia y Alemania, fue la incapacidad de la monarquía para mantenerse en el gobierno, y el desgaste que habían sufrido los ejércitos; situación que fue aprovechada por los trabajadores y los socialdemócratas para rebelarse contra el orden establecido.

Sin embargo, la diferencia entre las dos revoluciones radica en que en Rusia ganó la fracción revolucionaria del partido que instau-

<sup>50</sup> *Ibidem*, p. 139.

<sup>51</sup> Donald Sassoon, *Cien años de socialismo*, 2001, p. 76.

ró, desde su punto de vista, la dictadura del proletariado y luego prohibió los partidos políticos, exceptuando al Partido Comunista, desde luego; mientras que en Alemania ganó el ala reformista que prefirió la vía parlamentaria, que dejó vigentes las instituciones democráticas liberales, como el parlamento, y la existencia de varios partidos.

La coincidencia es que, por razones distintas, ninguno de los dos grupos que accedieron al gobierno en Rusia y Alemania después de los respectivos procesos revolucionarios, construyeron el socialismo; un socialismo que diera respuesta a las necesidades de la población después de un periodo de guerra en el que fue la principal afectada.

La ruptura entre comunistas y socialdemócratas o socialistas estaba dada. Revolución y reforma eran dos caminos divergentes, dictadura del proletariado por un lado, y parlamentarismo y democracia liberal por el otro, eran vías que se tornaron incompatibles.

*El Centro, ni con la socialdemocracia  
ni con el comunismo*

Entre la postura comunista, revolucionaria y favorable a la dictadura del proletariado y entre la socialdemocracia, reformista y partidaria del parlamentarismo, existía una tercera postura de socialistas en varios países y dentro de varios partidos. Esta corriente fue conocida como Centro.

El Centro defendió la idea de que el camino al socialismo debería seguir una ruta distinta en cada país, atendiendo principalmente al desarrollo de la democracia parlamentaria. Los partidarios del Centro sugerían que ahí donde la democracia parlamentaria estuviera en un nivel de desarrollo amplio, la vía más adecuada hacia el socialismo debería ser la lucha por el poder político mediante el parlamento; mientras que donde las libertades políticas y las posibilidades de obtener triunfos electorales fueran mínimas la vía era la revolución.

El Centro tuvo fuerza importante en los países donde la socialdemocracia había tenido presencia considerable antes de la

Primera Guerra Mundial: Alemania, Italia y Austria, aunque también estuvo en otros países de Europa como Francia y Gran Bretaña.

A pesar de sus esfuerzos por reconciliar a los comunistas y socialdemócratas, el Centro fracasó en su objetivo ya que el comunismo soviético a partir de la Revolución del 1917 emprendió en sus primeros años una campaña de desprestigio contra todos aquellos socialistas que no adoptaran el camino de la dictadura del proletariado para la construcción de una revolución socialista mundial. Más tarde Stalin decidió que el motivo de la persecución sería la oposición de los socialistas a defender el socialismo en Rusia exclusivamente.

Ante este tipo de ideas, los partidarios del Centro tuvieron que acercarse a los socialdemócratas reformistas, fracasando en su intento de conciliación.

Por último, es necesario mencionar que la disputa entre comunismo y socialdemocracia se consolidó y aceleró en otros países a partir de la Revolución rusa de 1917 y de la alemana de 1918.

El Partido Socialdemócrata Austriaco, que se encontraba más a la izquierda que su homólogo alemán, se manifestó por el parlamentarismo e incluso obtuvo importantes triunfos electorales para el parlamento y para el gobierno. El ala que estaba a favor de la revolución se separó y formó un partido comunista.

Los socialdemócratas de la entonces Checoslovaquia participaron en gobiernos de coalición con partidos considerados burgueses por lo que los socialistas identificados más a la izquierda decidieron luchar por el control del partido, pero al no lograrlo construyeron el Partido Comunista de Checoslovaquia.

También en Hungría los socialdemócratas participaron en gobiernos de coalición, consiguiendo colocar a varios ministros, aunque más tarde se lograron unir con los comunistas para formar un gobierno de izquierda socialista que empezó por abolir la propiedad privada en muchos ámbitos. Posteriormente el gobierno socialista fue derrocado.

En Italia un sector del Partido Socialista condenaba oficialmente la acción parlamentaria hacia al socialismo y se manifes-

taba a favor de la revolución, del sufragio universal y de la instauración de la República. Otro grupo estaba por la vía parlamentaria pero en contra de la coalición con partidos considerados burgueses.

En Inglaterra el Partido Socialista adoptó la doctrina comunista; el Partido Laborista y el Partido Laborista Independiente (situado más a la izquierda del segundo, pero menos que el primero), defendían una postura de la vía democrática y parlamentaria hacia el socialismo. A partir de la adopción en 1918 del programa denominado *Labour and the New Social Order*, el Partido Laborista hizo suyo de manera formal el objetivo de la construcción del socialismo de manera gradual, equivalente a una vía socialdemócrata.

En Dinamarca, Noruega y Suecia la disputa entre comunismo y socialdemocracia fue menor, puesto que los reformistas eran una fuerza predominante. De hecho en los treinta, Suecia era considerada “[...] como exponente de un «camino intermedio» y como demostración de que podían hacerse considerables avances hacia el «Estado benefactor», sin gran extensión de la empresa socializada ni un ataque de frente a las empresas capitalistas”.<sup>52</sup>

#### LA INTERNACIONAL COMUNISTA Y LA INTERNACIONAL LABORISTA Y SOCIALISTA. LA RUPTURA INTERNACIONAL

DESPUÉS de la desaparición de la Segunda Internacional en 1914, se llevaron a cabo diversos intentos de unir al movimiento socialista internacional. Varias reuniones y conferencias precedieron a la formación de la Tercera Internacional o Internacional Comunista (Komintern) y a la Internacional Laborista y Socialista. Estas dos instancias de organización internacional también fueron el reflejo de las divergencias entre el comunismo y la socialdemocracia.

El primer intento de reorganización del movimiento socialista mundial corrió a cargo del Partido Socialista norteamericano, al lanzar una convocatoria para que los socialistas de todo el mundo

<sup>52</sup>G.D.H. Cole, *Historia del pensamiento socialista*, t. VI, 3a. reimp., 1975, p. 384.

se reunieran en una conferencia cuya sede sería Washington. Este llamado no tuvo éxito. En septiembre de 1914 los partidos socialistas de Italia y Suiza celebraron una conferencia en Lugano, en la que denunciaron que la guerra mundial era una lucha imperialista. Los socialistas suizos e italianos pidieron al belga Émile Vandeverde, que en su calidad de jefe de la Oficina Socialista Internacional convocara a una reunión de partidos socialistas; Vandeverde se negó ya que consideraba que una reunión internacional no sería posible en tanto los alemanes no reconocieran la violación de la neutralidad de Bélgica.

En enero de 1915 los partidos socialistas de Holanda, Noruega, Suecia y Dinamarca, países neutrales en la conflagración mundial, llevaron a cabo una reunión en Copenhague, en la que se discutió únicamente la situación de la guerra y las posibles salidas para establecer la paz. De esta conferencia surgió el comité que después organizaría la Conferencia de Estocolmo en 1917.

Antes de Estocolmo, nuevamente los socialistas italianos y suizos organizaron la Conferencia de Zimmerwald, Suiza, en septiembre de 1915, a la que se invitó a todas aquellas organizaciones y corrientes que rechazaran el conflicto armado, apoyaran la unión socialista contra la guerra y la lucha de clases. Respondieron a la cita representantes de Italia y Suiza, desde luego, Holanda, Suecia, Noruega, Rusia, Polonia, Rumania, Bulgaria; de Francia y Alemania acudieron delegados extraoficiales. A la delegación inglesa que asistiría se le negaron los pasaportes, por lo que no realizó el viaje.

La resolución final de la conferencia condenó la guerra, culpó a los gobiernos que participaban activamente y criticó a los socialistas que en un principio habían rechazado el conflicto para después apoyarlo. Ante este resolutivo cabe mencionar que las delegaciones francesa y alemana se comprometieron a presionar a sus respectivos gobiernos para buscar la paz.

A principios de 1916 se llevó a cabo otra conferencia internacional en Kienthal, Suiza, a la que asistieron prácticamente los mismos delegados de Zimmerwald, no obstante los resolutivos fueron distintos, pues se acordó que la paz debería darse sin anexiones ni indemnizaciones y que ésta llegaría cuando los socialistas

conquistaran el poder en cada país involucrado. En esta reunión las ideas de Lenin estuvieron presentes y fueron altamente influyentes. La conferencia de Kienthal puede considerarse como “[...] el verdadero antecedente de la nueva Internacional revolucionaria que debían establecer los bolcheviques victoriosos [...]”<sup>53</sup> tres años después.

En Moscú, Rusia, en el año de 1919 se funda la Tercera Internacional (también conocida como Internacional Comunista o Komintern), como un organismo de todos aquellos partidos que, en concordancia con el ideario de los bolcheviques rusos, estaban dispuestos a emprender una revolución socialista en su país e instaurar la dictadura del proletariado, con miras a una revolución de carácter internacional. Dentro de la Tercera Internacional se exigía combatir a los que llamaron falsos socialistas, por haber traicionado al socialismo, al haber apoyado la Primera Guerra Mundial y a los gobiernos considerados burgueses. “Si en la Segunda Internacional la izquierda socialista era la que planteaba la revolución y la derecha socialista la que proponía formas evolutivas y graduales (no violentas); en la IC [Internacional Comunista], la «línea correcta» estaba en manos de Moscú y todos los demás eran izquierdistas o derechistas.”<sup>54</sup>

En los primeros años de la Revolución de 1917 en Rusia, la Tercera Internacional fue el instrumento de los bolcheviques cuyo objetivo era construir una revolución socialista mundial, objetivo que cambió cuando Stalin llegó al poder, pues ante el constante acoso de los países que buscaban derribar al gobierno bolchevique, la tarea primordial viró hacia la defensa del socialismo en Rusia, por lo que los partidos afiliados al organismo internacional ahora debían trabajar para defender el socialismo en un solo país.

A inicios de la década de los veinte la Internacional Comunista tenía ya entre sus afiliados a los partidos Socialista de Italia, el Laborista Noruego, el Comunista de Bulgaria, el Laboral Socialista de Grecia, el Socialista de izquierda de Suecia, la izquierda socialdemócrata holandesa (quienes posteriormente cambiaron su

<sup>53</sup>G.D.H. Cole, *op. cit.*, t. v, p. 42.

<sup>54</sup>Octavio Rodríguez Araujo, *op. cit.*, p. 120.

nombre a Partido Comunista), el Partido Socialista de Estados Unidos de América, el Partido Socialista británico; además de la Unión Sindicalista Italiana, la Confederación General del Trabajo de España, entre otros.

Ante la organización internacional de los comunistas, la socialdemocracia llevó a cabo sus propios intentos. Primero fue la Conferencia Laborista y Socialista de los países aliados, en marzo de 1918 y la Conferencia Internacional de Berna, el 3 de febrero de 1919, a la que asistieron delegados de 26 países, entre los que se encontraban Inglaterra, Francia, Finlandia, España, Argentina, Rusia, Polonia, Georgia, Armenia, Estonia, Latvia, Bulgaria, Hungría, Grecia, Italia, Irlanda y Canadá.

En la Conferencia de Berna se discutió del tema democracia contra dictadura. Fue aprobada la llamada resolución Branting (Hjalmar Branting, 1860-1925, líder socialdemócrata sueco), en la que se aceptaba el vínculo entre democracia y socialismo, y se condenaba la dictadura. La resolución entendía el concepto de democracia en términos de parlamentarismo y decía que “las instituciones que constituyen la democracia –libertad de palabra y de prensa, derecho de reunión, sufragio universal, un gobierno responsable ante el Parlamento, con disposiciones que garanticen la cooperación popular y el respeto a los deseos del pueblo, el derecho de asociación, etcétera– brindan también a la clase trabajadora los medios para llevar a cabo la lucha de clases”.<sup>55</sup> Esta resolución significó formalmente y en el ámbito internacional, el rompimiento entre la socialdemocracia y la izquierda comunista.

Siguiendo el espíritu de la Conferencia de Berna, se fundó la Internacional Socialista durante la reunión de Ginebra en 1920, en la que se adoptó un documento cuyos principales puntos pueden verse en el cuadro 5.

La Internacional Socialista fue constituida por el Partido Laborista británico, el Partido Socialdemócrata Alemán, los socialdemócratas de Bélgica, de Suecia, de Holanda, de Dinamarca y otros grupos más. Su sede se situó en Londres y el Partido Laborista fue el encargado de dirigir la Internacional.

<sup>55</sup>Citado en G.D.H. Cole, *op. cit.*, t. v, p. 266.

CUADRO 5  
PRINCIPALES RESOLUTIVOS DE GINEBRA

---

1. Repudio a los métodos de violencia y terrorismo, y a favor del uso del poder laboral y político por parte de los trabajadores.
  2. El socialismo triunfará cuando los trabajadores tomen el poder político mediante métodos democráticos.
  3. Rechazo a la dictadura.
  4. A favor del parlamento socialista y su construcción mediante el sufragio universal, para ambos sexos, sin exclusión por raza, religión, ocupación u opiniones políticas.
  5. La socialización de la propiedad privada se realizará por etapas. Las empresas estarán administradas por los trabajadores. La socialización de las empresas privadas se dará cuando éstas puedan ser sustituidas por otras más eficientes.
- 

En el ámbito de la organización internacional de las izquierdas también existió el Centro y se llamó Unión de Viena o Internacional Dos y Media. En febrero de 1921 se reunieron en Viena partidos y grupos socialistas de 13 países cuya conferencia se conoció como Unión Internacional de Partidos Socialistas. El objetivo de la Unión de Viena fue la conjunción de aquellas organizaciones que consideraran correcto el camino al socialismo mediante la obtención del poder político y económico de la clase trabajadora, teniendo como base la lucha de clases revolucionaria.

En esta unión participaron organizaciones políticas que no estaban afiliadas ni a la Internacional Socialista ni a la Tercera Internacional y que consideraban absurda la idea de una única vía hacia el socialismo, ya fuera la parlamentaria exclusivamente, o la revolucionaria únicamente. El plan último de la Unión de Viena de juntar a los socialistas y comunistas de todo el mundo en una sola internacional no prosperó, pues “el abismo entre comunistas y reformistas parlamentarios era demasiado amplio para poder salvarlo, no sólo porque las ideologías eran tan distintas sino también porque los dos extremos se odiaban demasiado apasionadamente para poder trabajar juntos en una organización común”.<sup>56</sup>

<sup>56</sup> *Ibidem*, p. 307.

El resultado de la existencia de la Internacional Socialista de Ginebra y de la Internacional Dos y Media, fue la creación en mayo de 1923, de la Internacional Laborista y Socialista, mediante un Congreso celebrado en Hamburgo. El socialista austriaco Friedrich Adler, fue el secretario adjunto de dicha organización que tenía su sede en Londres. De esta manera la unión entre centristas y socialdemócratas terminó de polarizar la división entre estos últimos y los comunistas.

La separación entre comunismo y socialdemocracia estaba ya dada después de la Primera Guerra Mundial, tanto el ámbito nacional como en el internacional. Esta división, entre quienes buscaban el socialismo a través de la vía parlamentaria y con métodos democráticos, y los que lo deseaban mediante la revolución armada y la instauración de la dictadura del proletariado, fue un elemento importante que contribuyó a que el fascismo avanzara a partir de la década de los treinta. El otro factor fue la incapacidad de los gobiernos, en especial en Alemania, para dar solución a los problemas sociales y económicos heredados de la derrota en la Primera Guerra Mundial.

Ante esta situación, la socialdemocracia en países significativos por la trayectoria histórica de dicho sistema de ideas, como en Alemania, experimenta un nuevo fracaso después de los triunfos de la primera posguerra mundial.

#### LA SOCIALDEMOCRACIA BAJO EL FASCISMO

DURANTE LA década de los veinte el comportamiento de la economía mundial propició procesos internos diversificados en cada país; por ejemplo, en Estados Unidos de América y en Alemania la situación económica mejoraba poco a poco, mientras que en Inglaterra la deuda externa propició problemas internos como la huelga general de 1926.

Sin embargo, en octubre de 1929 la Bolsa de Valores de Nueva York sufrió una quiebra que provocó que muchas personas perdieran su dinero, resultando a su vez una crisis que desembocó en aumento de los niveles de pobreza y desempleo. Junto con Estados Unidos de América, Alemania también sufrió por la

depresión económica iniciada en 1929 y que se prolongó durante los años treinta.

En 1930 Hindenburg disolvió el parlamento y en las elecciones de ese año, los comunistas y el Partido Nacional Socialista (Nazi, por su abreviatura en alemán) obtuvieron un gran incremento de votos. El Partido Nazi, liderado por Adolfo Hitler, se convirtió en la segunda fuerza política después de la socialdemocracia.

La incapacidad del gobierno para resolver los problemas económicos de Alemania, la promesa del Partido Nazi de reconstruir una Alemania que consideraban humillada por los tratados de posguerra, además de la campaña en la que se responsabilizaba a judíos y comunistas por la crisis económica, fueron hechos que ejercieron cada vez más atracción hacia el Partido Nazi por parte de la clase media y en las masas empobrecidas; situación que provocó que en las elecciones de 1932 dicho partido duplicara su votación, llegando a 37 por ciento del total.

Debido a la fuerza con la que emergió el Partido Nazi después de las elecciones, el canciller Franz von Papen, representante de la derecha, invitó a Hitler a participar en su gobierno, situación que no se cristalizó ya que éste exigía ocupar la jefatura de gobierno.

Ni los comunistas ni los socialdemócratas lograron unirse a tiempo en un frente de izquierda que detuviera el avance electoral de la derecha y del fascismo,<sup>57</sup> no sólo en Alemania, sino en Italia, donde Benito Mussolini había obtenido triunfos desde años atrás. G.D.H. Cole comenta que a estos regímenes hay que sumar

[...] el régimen de Horthy en Hungría, las diversas dictaduras implantadas en los Balcanes, el régimen de los "Mariscales" en Polonia, después de la muerte de Pilsudski; el gobierno dictatorial de Salazar en Portugal y el régimen de Franco en España después de la Guerra Civil. Estos regímenes eran todos en

<sup>57</sup> Rusia llevó a cabo intentos de formar un frente unido contra el fascismo al atraerse a aquellos elementos que habían simpatizado con el centro, así como a intelectuales y estudiantes sin partido. Con ello, Rusia lograría también la defensa exclusiva del comunismo soviético.

espíritu fuertemente nacionalistas y todos eran declarados enemigos del socialismo y del movimiento obrero.<sup>58</sup>

En enero de 1933 Hitler llegó a la cancillería de Alemania, disolvió el parlamento y convocó a elecciones, en las cuales el Partido Nazi obtuvo la mayoría absoluta. En marzo de ese mismo año, el nuevo parlamento cedió al canciller por un periodo de cuatro años, las facultades para implantar leyes al margen de la Constitución y sin la aprobación del Legislativo o del Presidente. En julio se dio el último golpe al movimiento obrero alemán y al Partido Socialdemócrata, pues bajo las ordenes de Hitler se abolió el sistema federal, se instauró un poder central absoluto, se prohibieron todos los partidos excepto el Nazi, y se hicieron ilegales los sindicatos y las huelgas. En el exterior, Alemania se retiró de la Conferencia del Desarme y de la Sociedad de Naciones.

En octubre de 1936, Alemania e Italia firmaron un acuerdo de cooperación, que incluyó la intervención en la guerra civil española en apoyo al general Francisco Franco. En noviembre, los países conducidos por Hitler y Japón formalizaron un acuerdo de intercambio militar. Un año después, Alemania, Italia y Japón (las tres potencias del Eje) establecieron, en Roma, el Pacto Anticomunista.

Este avance del fascismo y la derrota de la socialdemocracia en Alemania, estuvo acompañado de los triunfos de la derecha en Inglaterra, donde en 1931 el Partido Laborista sufre una derrota de la que hasta el inicio de la Segunda Guerra Mundial no se había recuperado. Lejos habían quedado las glorias del primer gobierno laborista de Ramsay MacDonald en 1924.

En Francia el Partido Socialista, dividido entre comunistas y socialistas, entendió que no podrían llegar a formar gobiernos si seguían en esa situación, por lo que decidieron actuar juntos, pero dedicándose más, desde el gobierno, a resolver las situaciones internas que a formar un frente contra el fascismo.

En Holanda, Suiza y Bélgica los socialistas se encontraban en una situación de estancamiento manteniéndose como represen-

<sup>58</sup>G.D.H. Cole, *op. cit.*, t. VII, 1a. reimp., 1974, p. 18.

tantes de grandes minorías pero sin llegar a obtener las mayorías necesarias para asumir el gobierno. Sólo en Suecia, Noruega y Dinamarca los gobiernos socialdemócratas lograron superar la crisis económica mundial y siguieron gobernando sin mayores sobresaltos, “al hacerlo, entre 1932 y 1938, pusieron los cimientos de lo que más tarde sería el moderno concepto occidental europeo de la socialdemocracia después de la segunda guerra mundial: el compromiso entre las reivindicaciones obreristas y el capital, con un Estado de Bienestar y pleno empleo”.<sup>59</sup>

Así, el socialismo fue borrado prácticamente de Alemania y Austria, mientras que en Inglaterra los laboristas no podían recuperarse y en los demás países de Europa, exceptuando los países escandinavos, los socialistas permanecían con sus fuerzas meremadas.

De los líderes socialdemócratas unos cuantos, cuando se les dio la oportunidad, se acomodaron a las limitadísimas posibilidades de oposición constitucional dentro de los Estados fascistas: la mayoría escapó al extranjero y trató de mantener partidos “fantasmas” en el exilio, que rápidamente perdieron contacto con sus antiguos miembros y se vieron reducidos a representar muy poca cosa aparte de ellos mismos.<sup>60</sup>

En el ámbito internacional la Internacional Laborista y Socialista siguió reuniéndose y protestando contra el fascismo, pero su fuerza se vio debilitada ante el ocaso del socialismo en Alemania y Austria. Las disputas con la Tercera Internacional continuaban.

En 1939 Hitler emprendió esfuerzos para anexionarse territorios. Las tropas alemanas avanzaron sobre Praga; Bohemia, Moravia y Eslovaquia fueron convertidas en protectorados. En agosto de ese mismo año, Alemania y la URSS firmaron un pacto de no agresión. El 1o. de septiembre Alemania invadió Polonia, como respuesta Inglaterra y Francia dieron un ultimátum a Hitler, con lo que se avisó lo que más tarde sería la Segunda Guerra Mundial.

<sup>59</sup> Donald Sassoon, *op. cit.*, 2001, p. 69.

<sup>60</sup> G.D.H. Cole, *op. cit.*, t. VII, pp. 23 y 24.

## *La socialdemocracia en la segunda posguerra mundial*

### LA SOCIALDEMOCRACIA ANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

CON LA INVASIÓN a Polonia por el ejército alemán en septiembre de 1939, se da inicio a la Segunda Guerra Mundial. La pretensión de Hitler de avanzar hacia toda Europa dominando naciones, con el objetivo de instaurar el Tercer Reich (Tercer Imperio), desató dicha conflagración internacional. Para junio de 1940, las tropas alemanas habían conquistado ya Dinamarca, Noruega y ocupaban la parte norte del territorio francés.

Las alianzas entre los países involucrados se dieron de la siguiente forma: por un lado, estaba Alemania, la Italia fascista de Mussolini<sup>61</sup> y el gobierno del emperador Hiroito en Japón.<sup>62</sup> En el otro lado, se encontraba el frente liderado por Gran Bretaña, la Unión Soviética y Estados Unidos. Cabe mencionar que la Unión Soviética comenzó su participación en 1941, después de que el dictador alemán rompió el pacto de no agresión al invadir territorio soviético; hasta antes de este acontecimiento Rusia ocupó la mitad del territorio polaco. Por su parte, los Estados

<sup>61</sup> Al igual que en Alemania, en Italia Benito Mussolini (quien en su juventud había militado en el Partido Socialista Italiano hasta su expulsión en 1914), aprovechándose de la situación económica e internacional por la que se encontraba su país, llegó al poder en 1922, instaurando un régimen dictatorial que persiguió a todos los partidos de oposición, llegando incluso al asesinato de líderes socialistas como el diputado Matteoti.

<sup>62</sup> El régimen japonés se caracterizaba en esos momentos por su acentuado militarismo, mismo que lo orilló a tener conflictos bélicos con China y la Unión Soviética por el control de territorios. Precisamente debido a las diferencias con la URSS, Japón firmó en 1936 con Alemania un tratado de rechazo al socialismo. Dicha alianza se mantuvo hasta el inicio de la Segunda Guerra Mundial.

Unidos iniciaron su intervención en diciembre de 1941, cuando la aviación japonesa bombardeó la base militar de Pearl Harbor, ubicada en el océano Pacífico.

Durante este conflicto la socialdemocracia tuvo una participación diversificada, en ocasiones cercana a los nazis o encabezando la alianza contra ellos y los fascistas. Si en la Primera Guerra Mundial la participación de los socialistas se hacía desde la oposición, ahora en algunos países lo hacían desde el gobierno.

El Partido Socialdemócrata de Suecia (SAP) que se encontraba al frente de un gobierno de coalición nacional, tuvo una relación comercial con Alemania, a la que le suministró hierro y madera, además de que a través de sus ferrocarriles se transportaron las tropas alemanas hacia los territorios de Noruega y Finlandia. Es importante mencionar que al mismo tiempo, el gobierno sueco dio asilo a los judíos perseguidos y a los movimientos de resistencia contra los nazis.

Los socialdemócratas daneses, quienes también formaron un gobierno de coalición con otros partidos, decidieron “colocar su neutralidad bajo la protección de Alemania”.<sup>63</sup> En 1942 llegó al poder el socialdemócrata Vilhelm Buhl como primer ministro de Dinamarca, un año después, la relación de los socialistas con los nazis se rompe luego de numerosas huelgas de trabajadores que se manifestaban en contra del proceder de su gobierno. El gobierno alemán presionó para que se decretara el estado de emergencia, pero ante la negativa de los daneses, los nazis decidieron tomar el control del país.

El gobierno socialdemócrata de Finlandia, país que había sido invadido por los rusos en 1940, vio positivamente la presencia de los nazis en la Unión Soviética. Esta reacción de los finlandeses y en general de todos aquellos gobiernos y grupos socialistas o socialdemócratas que apoyaron de alguna manera al gobierno alemán, encuentra una explicación cuando recordamos las serias diferencias existentes entre éstos y los comunistas. Es decir, ante el avance del comunismo en Europa del este, algunos socialistas decidieron aliarse con otros gobiernos, pues consideraban que era

<sup>63</sup>Citado en Donald Sassoon, *Cien años de socialismo*, p. 117.

preferible la relación con los nazis que con los comunistas soviéticos.

Entre los socialistas que lucharon contra el nazismo-fascismo se encontraban los pertenecientes al Partido Laborista inglés, quienes en mayo de 1940 regresan al poder gracias a una coalición al frente de la que se encontraba Winston Churchill liderando la alianza contra el Eje Berlín-Roma-Tokio. En Holanda los socialdemócratas, encabezados por Koos Vorrink, presentaron una resistencia eficaz contra los nazis. En Noruega y Austria los socialistas combatieron la presencia alemana en su país sin obtener resultados satisfactorios. Es importante mencionar, por último, que los socialistas de Suiza, de Irlanda y de España se declararon neutrales con relación al conflicto internacional.

Las diferencias entre las posturas de los socialdemócratas de la Primera Guerra Mundial y los de la Segunda radica, como ya vimos, en que, en primer lugar, a principios del siglo xx la socialdemocracia era un movimiento de oposición, mientras que durante la segunda conflagración mundial muchos partidos socialdemócratas se encontraban cogobernando. Esta situación los hizo establecer una posición de inmediato. En segundo lugar, el mundo ya no era el mismo.

Al término del conflicto, en mayo de 1945, la geografía universal había cambiado y el grado de desarrollo del capitalismo era alto, aun cuando 10 años antes de que estallara la guerra se había experimentado una severa crisis. Podemos decir entonces que los intereses de las naciones estaban orientados de una forma distinta. Estos hechos permitieron que la socialdemocracia representara un papel importante en el periodo de posguerra, mismo que significó su oportunidad para regresar a la escena mundial como un movimiento político relevante.

#### LOS PARTIDOS SOCIALDEMÓCRATAS EN LA EUROPA DE LA POSGUERRA

UNO DE LOS resultados que arrojó la culminación de la guerra mundial, fue que la URSS ocupara los territorios por los cuales

fue avanzando en cada uno de sus triunfos contra los alemanes, precisamente el dominio soviético llegó hasta Alemania. Gracias a la ocupación, la Unión Soviética estableció gobiernos comunistas en Polonia, Hungría, Bulgaria, Rumania, Alemania Oriental y Checoslovaquia.

El establecimiento del comunismo en los países mencionados significó su posibilidad de avance hacia toda Europa, obstaculizando con ello los objetivos estadounidenses de tener hegemonía en el viejo continente. Este hecho provocó que surgiera la llamada Guerra Fría, que fue la lucha por el control mundial entre dos bloques de países encabezados uno por la URSS y otro por Estados Unidos. El mundo se dividió prácticamente en dos posiciones: los comunistas, por un lado y los seguidores de la democracia liberal y el capitalismo, por el otro.

Ante este escenario la socialdemocracia orientó su ideario y sus objetivos en un sentido específico. Teniendo como antecedentes las diferencias con los comunistas y también la ausencia de libertades y el relativo desarrollo social de los países que tenían este sistema de gobierno, la socialdemocracia abordó el camino que la democracia liberal y el capitalismo ofrecían.

Es importante recordar que después de la Segunda Guerra Mundial la socialdemocracia europea se encontraba en tres situaciones: 1. en la oposición como en Alemania, 2. gobernando mediante coaliciones, como en Bélgica, Finlandia y Holanda, y 3. gobernando plenamente, como en Gran Bretaña, Suecia y Noruega.<sup>64</sup>

Con sus triunfos, la socialdemocracia de posguerra demostraba que el camino de la conquista del poder mediante la vía electoral y parlamentaria, para lograr las transformaciones sociales, era posible. Ahora, la tarea primordial de los socialdemócratas que se encontraban en el poder (principalmente de los citados en el caso

<sup>64</sup>En 1945 se llevaron a cabo elecciones en Gran Bretaña. En esa oportunidad el Partido Laborista obtuvo, gracias al apoyo de las clases media y la trabajadora, el 48.3 por ciento de las votaciones, lo que le proporcionó una mayoría absoluta en el parlamento. El Partido Socialdemócrata Sueco era una fuerza política importante que obtenía en promedio el 46 por ciento de los votos, sin embargo para poder gobernar holgadamente tuvo que hacerse del apoyo del Partido Comunista hasta 1951 y del Partido Agrario a partir de esa fecha y hasta 1957. Cfr. *ibidem*, p. 150.

del párrafo anterior), era impulsar los cambios que permitieran un mejor desarrollo social, ya que los derechos políticos eran ya una conquista lograda pero los sociales eran una factura pendiente.

La socialdemocracia de la posguerra consideró que ese desarrollo social se lograría en una sociedad capitalista y decidió que una vez estando en el poder, el procedimiento era llevar a cabo reformas sociales y no cambios sustanciales en la organización política del Estado. Aun cuando los socialdemócratas vieron posible el cumplimiento de sus objetivos bajo el capitalismo, rechazaron la teoría del *laissez faire* y más bien consideraron que el Estado debería tener una participación más activa en la economía. “El enemigo no era el capitalismo en general, sino una forma particular del mismo: el desregulado, el del *laissez-faire*.”<sup>65</sup> Es así entonces que se adopta el Estado de bienestar y la política de nacionalizaciones con orientación socialdemócrata,<sup>66</sup> destacando el primero en Suecia y la segunda en Gran Bretaña.

El llamado Estado de bienestar fue el resultado de las propuestas teóricas del economista liberal inglés John Maynard Keynes. La socialdemocracia decidió adoptar este tipo de Estado y adaptarlo a sus propuestas y objetivos. El Estado de bienestar socialdemócrata se puede definir, simplificado, como aquel Estado que proporciona a la sociedad servicios como seguridad social (seguros de desempleo, asistencia a jubilados y pensionados, etcétera), servicios de salud, educación y vivienda, entre otros, con el objeto de lograr una igualdad de toda la sociedad al más alto nivel y no igualdad de necesidades mínimas a través de la participación directa del Estado. Como ejemplos de las acciones del Estado de bienestar en Inglaterra esta la Ley de Seguridad Social de 1946 y los Servicios Sociales Sanitarios Nacionales de 1948. En Suecia destaca la Ley Nacional de Pensiones, debido a la amplitud del principio de universalidad.

<sup>65</sup> *Ibidem*, p. 282.

<sup>66</sup> Esping-Andersen consideran que hay tres tipos de Estado de bienestar: a) el burgués-liberal característico de Estados Unidos, b) el corporativista en Alemania y Austria, y c) el socialdemócrata que pudo observarse en Gran Bretaña y los países escandinavos. Cfr. *ibidem*, pp. 171 y 172.

La idea socialdemócrata del Estado de bienestar que se encontraba más a la izquierda suponía que, al introducir las reformas sociales y hacerlas más amplias, tanto en cobertura como en calidad, en un futuro el capitalismo desaparecería. Se daba así nueva vida a la propuesta que Eduard Bernstein había llevado a la discusión en el seno del Partido Socialdemócrata Alemán, a principios del siglo xx y que veía en el reformismo la vía adecuada.

A la par del establecimiento del Estado de bienestar y para que las reformas sociales que ofrecía pudieran llevarse a cabo, la socialdemocracia adoptó la política de nacionalizaciones, esto es, transformar en propiedad de la nación ciertas ramas de la economía, sin embargo, dadas las condiciones económicas mundiales, para poder otorgar los servicios sociales era necesario que el mercado funcionara adecuadamente, por lo que tuvo que echarse mano de la lógica capitalista, dejando varias industrias en manos privadas. El Estado intervendría mediante subsidios y con la nacionalización ahí donde la propiedad privada no funcionara para lograr los objetivos establecidos.

Teóricamente, la política de nacionalizaciones estaba destinada a que el Estado tuviera un control completo de la industria, sin embargo, en la realidad no ocurrió así.

Allí donde la izquierda era débil [fue] imposible convencer a socios de coalición reticentes para que recorrieran un camino tan radical. Allí donde era fuerte, como en Gran Bretaña y los países nórdicos, no había ninguna minoría visible (por no hablar de la mayoría) que proclamara la necesidad de alcanzar objetivos de tal magnitud.<sup>67</sup>

Entre 1945 y 1949, en la Gran Bretaña pasaron a formar parte de la propiedad estatal el Banco de Inglaterra, la aviación civil, las industrias de telecomunicaciones, el carbón, los ferrocarriles, el transporte de larga distancia por carretera, la electricidad, el gas, el hierro y el acero. En Noruega el banco central y la industria minera fueron nacionalizados, los ferrocarriles y las telecomuni-

<sup>67</sup> *Ibidem*, p. 181.

caciones eran ya propiedad estatal desde antes de que los socialdemócratas llegaran al poder.

El SAP gobernaba Suecia con una mayoría estable desde 1932. En su programa de 1944 dejó atrás la política de nacionalizaciones y adoptó la política de “derechos de control sobre la producción”,<sup>68</sup> la cual consistía en llevar a cabo obras públicas para compensar el desempleo dentro del sector privado y la igualación de los salarios del sector agrario con respecto a otras ramas de la producción.<sup>69</sup> La socialdemocracia sueca prefirió poner énfasis en la creación de servicios sociales, la redistribución de la renta y el aumento del poder sindical, llevando a Suecia a ser reconocida como “el modelo de sociedad más progresista que ofreció la segunda posguerra”.<sup>70</sup>

Mención especial merece la situación por la que atravesaba la socialdemocracia alemana aglutinada en el Partido Socialdemócrata Alemán (SPD). Después de los 13 años en los que había estado presente el nazismo, el SPD resurgió. Una vez que terminó el conflicto bélico internacional con el rendimiento de los nazis, Alemania estuvo ocupada por los rusos en el lado oriente y por los ingleses, franceses y estadounidenses en el lado occidente del país, quienes se encargaban de tomar las decisiones.

Esta división se dio en la política cotidiana del SPD, pues el partido operaba con prácticamente dos dirigencias, aun cuando Kurt Schumacher<sup>71</sup> fuera el líder principal de la organización. En el oriente el partido era liderado por Otto Grotewohl.<sup>72</sup> En 1946, la parte que se encontraba en el oriente de Alemania decidió separarse formalmente del SPD y unirse a los comunistas para formar

<sup>68</sup> *Ibidem*, p. 188.

<sup>69</sup> El Partido Socialdemócrata Sueco obtuvo la mayoría en 1932 gracias al apoyo del Partido Agrario, dándose así una alianza de clases entre el proletariado industrial y los trabajadores agrarios, que permitió que el SAP gobernara por varias décadas. Con esto se explica la propuesta de igualación de salarios mencionada. Cfr. Ludolfo Paramio, *Tras el diluvio. La izquierda ante el fin de siglo*, p. 118.

<sup>70</sup> *Ibidem*, p. 120.

<sup>71</sup> Kurt Schumacher había pasado los días del nazismo, al igual que muchos socialdemócratas, en un campo de concentración ubicado en Dachau.

<sup>72</sup> Otto Grotewohl fue presidente del Partido de Unión Socialista (SED) y en 1949 se convirtió en el primer jefe del Ejecutivo de la República Democrática de Alemania. El componente comunista del partido venció y su parte socialdemócrata desapareció.

el Partido de Unión Socialista (SED), quedando el dominio del SPD en la parte occidental.

En Alemania no hubo elecciones generales sino hasta 1949, año en el que el SPD obtuvo el 29.2 por ciento de los votos. En esos años el partido se declaraba en contra del liberalismo, del capitalismo monopolista y del Estado corporativista y a favor del keynesianismo, de la economía planificada y la socialización, término que prefería usar en vez de nacionalización. De esta manera los socialdemócratas alemanes plantearon la socialización de las minas, la industria pesada, la energía, el transporte, los seguros y la banca.

Los objetivos principales de la socialdemocracia europea de la segunda posguerra eran la reconstrucción de Europa y la construcción de una sociedad igualitaria. En la década de los cincuenta la socialdemocracia se encontraba en la siguiente situación: en Inglaterra el Partido Laborista fue derrotado en 1951, 1955 y 1959 y en Alemania el SPD perdió las elecciones en 1953 y 1957.

En los países escandinavos la socialdemocracia seguía dominando. En Noruega el Partido Laborista (DNA) contaba con mayoría absoluta en el Parlamento; en Suecia el SAP contó con el apoyo electoral del Partido Agrario entre 1951 y 1957, lo que le dio la posibilidad de gobernar mayoritariamente. En Dinamarca los socialdemócratas se mantenían en el poder gracias al apoyo de los liberales y centristas.

Donald Sassoon nos dice que el declive del poder político de la socialdemocracia durante gran parte de la década de los cincuenta, no se debe a sus resultados electorales (véase cuadro 6), sino más bien a su resistencia para entrar en coaliciones con otros partidos.<sup>73</sup> Otro elemento que es importante considerar, nos dice el autor, es que el capitalismo de tipo mercantilista estaba triunfando en Europa. El capitalismo ofrecía crecimiento, empleo y mayor poder adquisitivo.

<sup>73</sup> Cfr. Donald Sassoon, *op. cit.*, p. 223.

CUADRO 6  
 PORCENTAJE DE VOTACIÓN SOCIALDEMÓCRATA  
 ENTRE 1950 Y 1960 EN LOS PRINCIPALES PAÍSES  
 SOCIALDEMÓCRATAS DE EUROPA

	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960
Dinamarca	39.6			40.4*				39.4			42.1
Noruega				46.7				48.3			
Suecia			46				44.6		46.2		47.8
Gran Bretaña	46.1	48.8				46.4				43.9	
Alemania Occidental				28.8				31.8			

\* En ese año hubo dos elecciones

Fuente: Donald Sassoon, *Cien años de socialismo*, p. 222.

La respuesta de la socialdemocracia a esta situación fue la aceptación del consumismo de masas que había puesto en práctica el capitalismo, principalmente en Estados Unidos. Otra respuesta fue que los partidos socialdemócratas fijaron su atención en todos los sectores de la sociedad, en todo el pueblo, en una palabra, dejando de lado el acento en la clase trabajadora industrial. A estas respuestas, adoptadas fundamentalmente en Gran Bretaña y los países escandinavos, se les llamó el *consenso socialdemócrata*.

Las derrotas electorales de la década de los cincuenta y el establecimiento del *consenso socialdemócrata* propiciaron que los partidos de este corte ideológico, principalmente en Gran Bretaña y Alemania, repensaran la definición de socialismo. Se asistía pues, como ya se mencionó, al resurgimiento de la idea revisionista que Bernstein encabezó a finales del siglo XIX. La diferencia es que en aquella época los socialdemócratas, a través de la Segunda Internacional, rechazaron tajantemente esta opción, mientras que en los años cincuenta estaban de acuerdo con llevar a cabo una revisión de sus postulados.

El nuevo revisionismo atacaba principalmente la idea de que el objetivo fundamental de la socialdemocracia es la desaparición de la propiedad privada de los medios esenciales de producción, es decir, el socialismo. Si hasta antes los documentos de los partidos

socialdemócratas reconocían la necesidad de la abolición del capitalismo y de la propiedad privada a gran escala para poder lograr la igualdad social y la prosperidad, ahora ya no era así, la propiedad estatal dejó de tener relevancia, las nacionalizaciones sólo servirían para acabar con monopolios privados, para proteger el empleo o garantizar los servicios indispensables.

Las organizaciones socialdemócratas abandonaban de esta forma las ideas del socialismo marxista que habían adoptado desde el siglo XIX, por ejemplo, el Programa del SPD, aprobado en Bad Godesberg en noviembre de 1959, declaraba que “el «socialismo democrático» en Europa arraiga profundamente en la ética cristiana, el humanismo y la filosofía clásica”. Anthony Crosland en el Partido Laborista Británico “sintió la necesidad de distanciar al socialismo británico del marxismo al enumerar –entre las tradiciones del socialismo nacional– no menos de once «doctrinas socialistas» alternativas y descartar a Marx como fundador de la tradición estatal o colectivista del socialismo”.<sup>74</sup>

En el Partido Laborista británico la operación más significativa que se propuso abandonar el socialismo fue el intento de Gaitskell de suprimir la cuarta cláusula de los estatutos del partido, donde se reconocía la propiedad común de los medios de producción y la distribución de la riqueza. La propuesta era sustituirla por otra disposición donde se reconociera la economía mixta, es decir, la existencia de la propiedad pública y la propiedad privada a gran escala. Este intento sólo se logró hasta abril de 1995 cuando Anthony Blair, hoy primer ministro británico, dirigía al partido.

En pocas palabras el socialismo había dejado de ser un estado final para convertirse en una serie de valores que permitirían arribar a una sociedad igualitaria y desarrollada dentro del sistema capitalista, una sociedad donde todos obtuvieran los beneficios de los que gozan las élites.<sup>75</sup>

<sup>74</sup> *Ibidem*, p. 276.

<sup>75</sup> La desvinculación de la socialdemocracia con el socialismo llegó incluso a manifestarse en la cotidianidad de la vida partidista, por ejemplo, el SPD cambió el color de la tarjeta de identificación del militante, de rojo a azul; los miembros del partido dejaron de llamarse entre ellos *camarada* y lo sustituyeron por el término *amigo*. Cfr. *ibidem*, p. 289.

En resumen, la posguerra vio una socialdemocracia que creía en la inevitabilidad histórica de un sistema de valores socialista, que luchaba contra el capitalismo del *laissez faire*, que veía en la clase trabajadora un grupo clave en las políticas progresistas, que creía en el Estado de bienestar y en la democracia liberal, es decir, en la vía democrática-parlamentaria para arribar al poder.

En la década de los cincuenta, ante sus derrotas electorales y el afianzamiento de un capitalismo mercantilista y de consumo de masas, la socialdemocracia renuncia al anticlericalismo a ultranza, al socialismo marxista como objetivo final y deja atrás la lucha de clases. Los partidos socialdemócratas dejan de ser de clase para convertirse en partidos multclasistas, receptores de una amplia base social y nacional (*volkspartei* —el partido del pueblo— lo llamaron los alemanes), que reconocían las ventajas del libre mercado bien regulado por el Estado y el mantenimiento de amplios y eficaces mecanismos públicos de bienestar social. Estas premisas son las que abren la puerta a la recuperación electoral de la socialdemocracia luego de una década de derrotas.

## LA INTERNACIONAL SOCIALISTA

DURANTE la Segunda Guerra Mundial la organización internacional de las izquierdas seguía dividida, por un lado los comunistas y por el otro los socialistas y los socialdemócratas. En 1943, debido a las presiones de sus aliados Winston Churchill y del presidente de Estados Unidos Franklin D. Roosevelt, Stalin decide disolver la Internacional Comunista, resurgiendo en Szekñarska Poreba, Polonia, en 1947, como una organización internacional de partidos comunistas con el nombre de Kominform (Agencia de Información Comunista), a la que tenían acceso principalmente los comunistas que se encontraban en el poder, además de los italianos y franceses, el resto de los comunistas europeos estaba fuera. Tres años después de la muerte de Stalin, en 1953, esta organización desapareció.

Por el lado de los socialistas y socialdemócratas, bajo la Segunda Guerra Mundial hubo varias organizaciones internacionales. Casi al finalizar el conflicto bélico el Partido Laborista Bri-

tánico y el SAP intentaron edificar una internacional. El objetivo de los laboristas era formar una organización con los socialdemócratas de los países aliados, mientras que los suecos querían hacerlo con los de todos los países.

En 1946 laboristas y socialdemócratas suecos deciden invitar a los socialdemócratas alemanes a una conferencia que tendría lugar en Zurich, en junio de 1947. En esa reunión se pidió a los alemanes una explicación en torno a su falta de organización para establecer una resistencia contra el régimen nazi. Schumacher argumentó que mientras que en otros países invadidos el discurso del nacionalismo tenía repercusiones favorables para las resistencias, en Alemania no sucedía así, además de que la policía política alemana (Gestapo) estaba infiltrada hasta en el seno de las familias, lo que dificultaba la organización y las protestas colectivas.

A pesar de la explicación del líder del Partido Socialdemócrata Alemán (SPD), los alemanes no fueron admitidos en la nueva organización llegándose al acuerdo de formar una comisión que estudiara dicho caso a la par del tema de la reconstrucción de la Internacional. La comisión se declaró a favor de la admisión de los alemanes y propuso la creación del Comité de las Conferencias de la Internacional Socialista (Comisco, por sus iniciales en inglés).

En la Comisco participó una gran parte de los partidos socialistas y socialdemócratas de Europa, a excepción del Partido Socialista Italiano (PSI) al que, para ser admitido, se le exigía que se reunificara con el Partido Socialista Democrático de Italia (PSDI), un partido expresamente anticomunista, creado por el socialdemócrata Giuseppe Saragat en 1947. El rechazo a la inclusión del PSI fue manifiesto en 1949, mientras que el PSDI fue admitido en dicha organización internacional.

El comité funcionó hasta junio-julio de 1951 cuando se funda, con la Declaración de Francfort, la Internacional Socialista “[...] como una tercera vía que trataría de diferenciarse tanto del comunismo como del capitalismo con una posición crítica a ambos sistemas (más al primero que al segundo, vale decir)”<sup>76</sup> y que es-

<sup>76</sup> Octavio Rodríguez Araujo, *Izquierdas e izquierdismo*, p. 133.

taba formada principalmente por partidos socialistas y socialdemócratas europeos que se reconocían dentro del espectro del socialismo democrático.

Braunthal decía que

[...] el socialismo democrático es un movimiento internacional, que en ningún caso exige uniformidad en las opiniones. Todos los socialistas persiguen un objetivo común; un orden de justicia social, mayor prosperidad, libertad y paz mundial, sin importar si sus convicciones derivan de los resultados de análisis marxistas o de otros análisis sociales fundamentados o bien de principios religiosos y humanitarios.<sup>77</sup>

Esta situación, dejó ver, como dice Donald Sassoon que

a escala internacional, no había cohesión alguna entre socialistas y socialdemócratas. Algunos deseaban formar parte de un sistema militar e ideológico poderoso e internacionalmente integrado. Otros asumieron que una política de no alineación evitaría la emergencia de serios conflictos mundiales.<sup>78</sup>

Las principales tesis de la Declaración de Francfort se encuentran en el cuadro 7.

Durante la primera década de la existencia de la Internacional Socialista, sus miembros se dedicaron a discutir, por un lado, la postura que debían tomar ante el estallido de la Guerra Fría y, por otro lado, su eventual adhesión a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

Las discusiones propiciaron que algunos socialistas manifestaran su neutralidad, no deseaban pertenecer a la OTAN pero tampoco se manifestaban a favor del Pacto de Varsovia (el Pacto de Varsovia fue una organización militar que se formó en 1955 para la defensa común de la Unión Soviética y de los países comunistas del este de Europa, contra algún ataque por parte de las fuerzas de la OTAN). Los socialistas y los gobiernos de Austria, Finlandia y Suecia se

<sup>77</sup> Citado en *idem*.

<sup>78</sup> Donald Sassoon, *op. cit.*, p. 166.

mantuvieron neutrales. El Partido Socialdemócrata Alemán y el Partido Socialista Democrático Italiano también manifestaron su neutralidad, aunque sus gobiernos decidieron tomar posición a favor del atlantismo. Por último, algunos grupos dentro de los partidos socialistas del resto de los países europeos se manifestaron en pro de la neutralidad.

CUADRO 7  
PRINCIPALES TESIS  
DE LA DECLARACIÓN DE FRANCFORT

---

<i>Capitalismo</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se ha demostrado incapaz de funcionar sin crisis y desempleo.</li> <li>• Ha provocado enorme inseguridad y desigualdad social.</li> <li>• Ha propiciado conflictos internacionales.</li> </ul>
<i>Comunismo</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ha deformado la tradición socialista.</li> <li>• Se basa en un dogmatismo ajeno al espíritu crítico del marxismo.</li> <li>• Es instrumento de una forma distinta de imperialismo.</li> </ul>
<i>Socialismo</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Aspira a la liberación de los pueblos de la dependencia de una minoría que posee y domina los medios de producción.</li> <li>• Uno de sus objetivos es garantizar al pueblo el derecho a disponer de la economía.</li> <li>• Otro objetivo es la construcción de un Estado donde los hombres cooperen como iguales.</li> <li>• Socialismo y libertad son conceptos que caminan a la par.</li> <li>• El socialismo sólo se logrará en la democracia y ésta sólo puede ser realizada en el socialismo.</li> </ul>

---

Fuente: Octavio Rodríguez Araujo, *Izquierdas e izquierdismo*, p. 134.

Así, la socialdemocracia de los cincuenta se encuentra rezagada en términos del poder político, tanto en el ámbito internacional como en el nacional. Sin embargo, las décadas de los sesenta y setenta representan la posibilidad de un resurgimiento, una vez que se revisó el contenido de sus postulados y programas de acción y se fue consolidando la Internacional Socialista.

## *Nuevas victorias para la socialdemocracia europea*

EL PERIODO que se tratará en este capítulo va desde la década de los sesenta, cuando se presenta una nueva etapa de victorias para la socialdemocracia, hasta principios de los ochenta, que es cuando una oleada de victorias electorales de partidos conservadores desplaza a la socialdemocracia de varios gobiernos en Europa.

Al inicio de la década de los sesenta el mundo continuaba bajo la división que había impuesto la dinámica de la Guerra Fría. Algunos acontecimientos internacionales parecían presagiar la inminencia de una Tercera Guerra Mundial de carácter nuclear: en 1961 los comunistas alemanes construyeron uno de los símbolos de la bipolarización mundial, el muro de Berlín, con lo que la división entre comunismo y capitalismo se hacía más perceptible. En ese mismo año fracasa la invasión militar de Estados Unidos en Bahía de Cochinos, en Cuba donde, en 1959, había triunfado una revolución socialista. Al año siguiente se suscitó la llamada crisis de los misiles.<sup>79</sup>

Sin duda los movimientos sociales surgidos a finales de los años sesenta en varios países del mundo, influyeron en los programas de las izquierdas<sup>80</sup> y a su vez fueron determinantes para que accedieran al gobierno o se mantuvieran en él.

<sup>79</sup> Se denomina crisis de los misiles al momento cuando Estados Unidos denuncia el supuesto envío de misiles soviéticos con ojivas nucleares a la isla de Cuba. El hecho de la presencia de misiles a pocos kilómetros de territorio estadounidense, significaba, más que nunca, un grave peligro para su seguridad. Las armas nucleares nunca llegaron a territorio cubano, con lo que se evitó una nueva guerra mundial.

<sup>80</sup> Es importante no perder de vista que la izquierda estaba dividida entre comunistas prosoviéticos y comunistas antisoviéticos. Asimismo había socialistas y socialdemócratas quienes,

El movimiento sindical, a través de huelgas, reivindicaba mejores condiciones de trabajo y mejores salarios. En Alemania, Suecia, Noruega e Inglaterra los trabajadores luchaban por la democracia industrial, es decir, por el derecho a participar en las decisiones de las empresas donde laboraban, así como en el diseño de las políticas económicas que les afectaban directamente, como en las negociaciones del monto de los salarios. En Francia los obreros pugnaron por la autogestión en algunas industrias, esto es, una forma de organización donde los trabajadores intervinieran en todas y cada una de las decisiones de la empresa.

En otro frente de lucha estaba el movimiento estudiantil. En 1968, años antes y posteriormente, los estudiantes se encontraban en la vanguardia de las luchas políticas en diversos lugares del mundo: en China con la gran revolución cultural; en Checoslovaquia tuvieron una importante participación en la primavera de Praga; en Estados Unidos se manifestaron severamente contra la invasión a Vietnam. También hubo protestas en Alemania occidental, Italia, Holanda, Suecia, España, Portugal, Grecia, Japón, México, Colombia y Francia, donde el movimiento mostró una gran fortaleza. En Noruega, Dinamarca y Gran Bretaña hubo también protestas y manifestaciones, aunque de menor intensidad.

Los estudiantes representaron uno de los sectores más combativos contra los regímenes autoritarios de sus países. Sus demandas eran democratización donde no existía; el desarrollo de la misma, ahí donde se habían conquistado varios derechos políticos; rechazo a la discriminación racial; participación directa en la elección de las autoridades y en la elaboración de planes de estudio. "Aunque no lograra ofrecer una alternativa política creíble, el movimiento estudiantil supuso una crítica radical y global de la sociedad y de sus instituciones que no se podía desestimar."<sup>81</sup>

El tercer movimiento social significativo que experimentó un nuevo impulso fue el feminismo. En 1966, la *New Left Review* pu-

---

como veremos más adelante, tenían ciertas similitudes, pero ambos seguían disintiendo con los comunistas. Los socialistas y la socialdemocracia reafirmaron su rechazo a la aceptación de la existencia de un Estado unipartidista, al estilo de la URSS.

<sup>81</sup> Donald Sassoon, *op. cit.*, p. 439.

blica un artículo de Juliet Mitchell en el que se sintetizan los temas puestos en la discusión en diversos países: el papel de la mujer en la producción económica; el ámbito de la reproducción, incluyendo el control de la natalidad y el aborto; la socialización, incluyendo el papel de la familia y la educación; y, finalmente, la sexualidad.

Teniendo como antecedentes las ideas de Olympe de Gouges en Francia, con su Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana de 1791 (documento paralelo a la Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano) y de Mary Wollstonecraft, con su Reivindicación de los Derechos de la Mujer de 1792, en las que se manifestaba la búsqueda de una igualdad completa entre sexos, el feminismo que se desarrolló entre 1850 y 1930 como un movimiento organizado, luchó, además, por la obtención del sufragio femenino, derechos legales para las mujeres casadas, mejores oportunidades educativas y de trabajo, control de la natalidad, sindicalización y subsidios familiares.

A partir de la década de los sesenta las mujeres buscaron cumplir estas demandas en las sociedades donde no se habían cumplido y, donde eran una realidad, se debatieron temas como la legalización del aborto, embarazo, mitos sexuales, la legislación en torno a la violación, incluyendo la matrimonial, acoso sexual, pornografía, cuidado de los niños, paternidad, parto natural, acceso a los servicios de salud, desigualdad en el acceso al empleo y paga desigual, la Guerra Fría, organizaciones jerárquicas y representación parlamentaria de las mujeres.

Por otro lado, en el ámbito económico el mundo experimentaba una recesión que propició descontento social por las consecuencias que había originado: desempleo y descenso en el poder adquisitivo de las personas. Los partidos de izquierdas se beneficiaron electoralmente debido a que sus propuestas para sortear favorablemente la crisis, obtuvieron credibilidad por parte de los ciudadanos ante el fracaso de otras orientaciones ideológicas en sus ejercicios de gobierno (véase cuadro 8).

Los partidos socialdemócratas empezaron una nueva etapa y decidieron incluir en sus programas políticos y de gobierno va-

rias de las demandas expresadas por los tres movimientos mencionados en los párrafos previos, además de los que ya le eran tradicionales, teniendo como referencia principios económicos como el desarrollo racional de la economía y la planificación de la misma y fundamentos sociales como el impulso de la conciencia colectivista para el bien común, el respaldo a la ciencia y al progreso y la creencia en la mejora de la sociedad humana.

Sin embargo, una nueva recesión del capitalismo, que se anunció con la baja en los precios internacionales del petróleo en 1973, trunca las aspiraciones de la socialdemocracia en su búsqueda por el mejoramiento social. El Estado de bienestar que le había permitido a los gobiernos socialdemócratas dar al grueso de la población acceso a la educación y a la salud, así como transporte, vivienda, bienes culturales, etcétera, entra en crisis. Con ello se hacía evidente que la socialdemocracia necesitaba de un sistema capitalista fuerte, estable económicamente, para poder sostener al Estado de bienestar.

Durante las décadas de los sesenta, setenta y parte de los ochenta, en algunos países la socialdemocracia confirmó su aceptación del sistema democrático para acceder al poder y la construcción de una sociedad mejor. Consintió que este tipo de sociedad podía lograrse a través del sistema de producción capitalista.

La imposibilidad para mantener los beneficios sociales del Estado de bienestar, trajo como consecuencia que la socialdemocracia perdiera el poder durante los ochenta, para dar paso a gobiernos conservadores de derecha, quienes achacaban al intervencionismo estatal la crisis económica y social de las sociedades. Los conservadores culparon al Estado socialdemócrata de los problemas económicos: del desempleo, considerando que los seguros que otorgaba mantenían a los trabajadores en las áreas deprimidas en lugar de incentivarlos a buscar trabajo en áreas de crecimiento; de los obstáculos para los ajustes salariales, debido a la regulación que dificultaba la contratación y el despido; y de los elevados costos en la seguridad social que aumentaban a su vez los costos del trabajo.

CUADRO 8  
SITUACIÓN DE LOS PARTIDOS SOCIALISTAS,  
SOCIALDEMÓCRATAS Y LABORISTAS ENTRE  
LOS AÑOS SETENTA Y OCHENTA

<i>Avance significativo</i>	Francia (Socialista) Grecia (Pasok) Holanda (Laborista) Italia (Socialista) España (Socialista)
<i>Declive significativo</i>	Austria (Socialista) Dinamarca (Socialdemócrata) Alemania (Socialdemócrata) Portugal (Socialista) Gran Bretaña (Laborista)
<i>Sin cambios notables</i>	Bélgica (Socialista) Finlandia (Socialdemócrata) Noruega (Laborista) Suecia (Socialdemócrata)

Fuente: Donald Sassoon, *Cien años de socialismo*, p. 512.

La propuesta de los opositores al Estado de bienestar socialdemócrata fue el desmantelamiento de éste, para dar paso a la privatización de los servicios sociales, la liberación de las fuerzas del mercado y la eliminación de la intervención de los sindicatos en las políticas económicas de los gobiernos. En una palabra, el neoliberalismo hacía acto de presencia. Los gobiernos de Margaret Thatcher, en Gran Bretaña y de George Bush, en Estados Unidos, fueron los ejemplos más ilustrativos.

Antes de entrar a la descripción de la socialdemocracia en los países europeos más significativos, es importante mencionar que se hablará también de partidos que ostentaron la denominación de socialistas, pero que, por su aceptación de la democracia electoral; por su rechazo al Estado unipartidista; por su defensa de la libertad; así como por su aceptación de los fundamentos del Estado de bienestar y por el carácter multclasista en la consecución de sus objetivos, pueden considerarse un tanto afines a las ideas de la socialdemocracia.

## SITUACIÓN DE LOS PRINCIPALES PARTIDOS SOCIALDEMÓCRATAS EUROPEOS

### *Alemania*

A partir de la Conferencia de Bad Godesberg en 1959, el Partido Socialdemócrata Alemán (SPD) empezaba a ganar posiciones electorales cuando la derecha aún seguía gobernando: en 1961, con Willy Brandt como candidato, quien en ese momento era alcalde de Berlín, obtuvo 36.3 por ciento, frente al 31.8 de 1957; la Unión Demócrata Cristiana (CDU, por sus siglas en alemán) perdió la mayoría absoluta al pasar de 50.2 al 45.3 por ciento; mientras que los demócratas libres del 7.7 al 12.6 por ciento.<sup>82</sup>

En 1966 el SPD, liderado ya por Brandt, como aliado minoritario forma con la CDU la llamada Grosse Koalition, con la que se posibilitó su retorno al poder por primera vez desde 1930 con el líder de la CDU, Kurt Kiesinger, como canciller; Brandt como ministro de Relaciones Exteriores y Karl Schiller de los socialdemócratas como ministro de Economía.

Para el proceso electoral de 1969, la coalición SPD-CDU no continuó, sin embargo, la socialdemocracia alemana subió su votación con relación a la elección anterior hasta 42.7 por ciento, mientras que la coalición de la CDU con la Unión Social Cristiana (CSU, por sus siglas en alemán) obtiene 41.6 por ciento y el Partido Liberal Demócrata (FPD, por su siglas en alemán) 5.8 por ciento, apenas un poco más de 5 por ciento necesario para obtener representación en el parlamento. Ya que los socialdemócratas no obtuvieron una mayoría que les permitiera gobernar, decidieron formarla con el FPD, de manera que Brandt ocupó la cancillería y Walter Scheel, líder del FPD, el ministerio de Exteriores. El SPD, gobernó hasta 1982 (véanse porcentajes de otras elecciones en cuadro 9), primero con Willy Brandt y posteriormente con Helmut Schmidt.

<sup>82</sup> Los resultados electorales de los diversos partidos políticos que se mencionan a lo largo de este capítulo, fueron tomados de Donald Sassoon, *op. cit.*

A diferencia de la *Grosse Koalition*, con esta nueva coalición, el SPD tuvo la oportunidad de impulsar reformas más acordes a sus programas. En el plan denominado Marco de Orientación Política y Económica del SPD para los años 1975-1985, la socialdemocracia refrendaba los objetivos a largo plazo, los principios de libertad justicia y solidaridad; se rechazaba el liberalismo, el conservadurismo, el comunismo, el anarquismo y el fascismo y se reconocía que el desarrollo económico no podría presentarse bajo estrictas líneas nacionales y que debía atenderse al ámbito internacional.

CUADRO 9  
PORCENTAJE DE VOTACIÓN  
DEL PARTIDO SOCIALDEMÓCRATA ALEMÁN  
ENTRE 1965 Y 1983

<i>Año</i>	<i>% de votación</i>
1965	39.3
1969	42.7
1972	45.8
1976	42.6
1980	42.9
1983	38.2

Fuente: Donald Sassoon, *Cien años de socialismo*, p. 356.

Los principales logros socialdemócratas fueron los siguientes: en los temas sociales, en el marco de las agitaciones estudiantiles, se llevaron a cabo reformas educativas como la ampliación del presupuesto para la educación e investigación y el establecimiento en 15 años de la escolarización obligatoria. Por otra parte, se amplió el transporte y la vivienda; se modernizaron las leyes sobre familia y matrimonio, mejoraron los subsidios por enfermedad y el gasto destinado a seguridad social, es decir, salud, pensiones y desempleo, aumentó más aprisa que en cualquier otro ámbito de gobierno y se llevaron a cabo reformas que incluían el apoyo para veteranos de guerra y para las madres.

En el ámbito industrial-laboral, se impulsó la transición de las viejas empresas hacia nuevas tecnologías, se amplió la posibilidad de participación de los trabajadores a través de los sindicatos, en las decisiones de las empresas y en las políticas gubernamentales; se creó un plan de pensiones que hacía más flexible la jubilación; se creó la figura de pensiones de la tercera edad para los trabajadores autónomos, esto es, con negocios propios y no sindicalizados; se establecieron medidas a favor de los discapacitados y las vacaciones pagadas se incrementaron de 18 a 24 días y en 1982, finalizando esta etapa de gobiernos socialdemócratas, todos los alemanes tenían derecho a seis semanas de vacaciones pagadas por año.

En 1982, debido a una nueva crisis del petróleo, el producto interno bruto alemán, es decir, la riqueza alemana, descendió; el déficit de la balanza de pagos se tornó intolerable, esto es, el país gastaba más de la riqueza que creaba e importaba más de lo que exportaba; el desempleo siguió en aumento y el SPD no pudo frenar la crisis que padecía el país. Esta situación tornó insostenible el modelo socialdemócrata alemán en el que, cabe decir, el apoyo de los bancos comerciales y los productores privados fue fundamental y a pesar de los logros sociales obtenidos, en las elecciones de 1983 el SPD sucumbió ante una coalición de centro-derecha, encabezada por Helmut Kohl, quien condenó nuevamente a los socialdemócratas a la oposición.

### *Gran Bretaña*

El Partido Laborista gobernó entre 1964 y 1970. Los resultados electorales de 1964 y 1966 permitieron que los laboristas gobernarán sin mayores problemas, gracias a la mayoría obtenida en la Cámara de los Comunes (diputados) con el 44.1 y el 48.1 por ciento de la votación, respectivamente. De 1970 a 1979, de la mano de Harold Wilson primero y de Jim Callaghan, después, esa mayoría se tornó holgada. En las elecciones de 1970, el partido obtuvo 43.1 por ciento; en las dos elecciones de 1974, 37.2 y 39.2 por ciento, y en 1979, 37 por ciento.

Estas victorias y las políticas laboristas tuvieron como antecedente el documento denominado *Sinopsis for the sixties*, en el que se establecía un compromiso con la búsqueda de una mejor sociedad, más igualitaria, bajo el capitalismo, ya que se abandona explícitamente el objetivo de construir el socialismo al no mencionar este concepto en todo el cuerpo de dicho texto. En *Sinopsis for the sixties* el Partido Laborista se proponía llevar a cabo un plan nacional para apoyar a las empresas privadas que habían fracasado en cada uno de sus respectivos ramos, a través del mejoramiento de la tecnología utilizada, se sugería también la modificación del régimen fiscal para hacerlo más justo y así lograr una mayor igualdad, mejorando los servicios sociales y creando una red asistencial más fuerte, gracias a los ingresos que pudiera obtener el gobierno.

Los gobiernos laboristas consiguieron logros trascendentes. En la educación doblaron el gasto asignado a ese rubro, a partir de 1965 establecieron en 15 años la escolarización obligatoria, es decir, hasta la enseñanza secundaria. Por otro lado, a partir de la condena de Inglaterra al régimen sudafricano del *apartheid*,<sup>83</sup> se estableció una legislación sobre relaciones raciales destinada a proscribir las prácticas racistas. Se creó la Ley de Paga Igualitaria, primera legislación global que establecía el principio de paga igualitaria para las mujeres, promulgada en 1970 y puesta en vigor en 1975. Junto con dicha ley se establecieron la Ley contra la Discriminación Sexual, la Ley de Subsidio Infantil, la Ley de Salud y Seguridad en el Trabajo y la Ley de Protección del Empleo, con las que se universalizaron los beneficios que sólo habían gozado ciertos sectores de la sociedad británica. Se crearon subsidios importantes como el de contratación para quienes terminaban la escuela, para el empleo juvenil, para el empleo adulto y el Programa de Oportunidades para los Jóvenes, entre otros.

<sup>83</sup> El *apartheid* fue un régimen instaurado en Sudáfrica a partir de 1913, y que consistía en la segregación de las personas de color negro de los distintos ámbitos sociales, por ejemplo, los blancos se instauraron en la ciudades mientras que la población negra fue recluida en reservas rurales donde la tierra era poco productiva. A partir de la llegada en 1989 de Frederic de Klerk al gobierno, se comenzó el desmantelamiento de dicho régimen de discriminación racial, de manera que para 1991, quedaron abolidas las leyes que lo sostenían.

En las cuestiones laborales, cabe decir que en Inglaterra la organización sindical tenía una relativa independencia respecto a las organizaciones políticas, de hecho, el Partido Laborista en el gobierno experimentó serias dificultades para negociar con los sindicatos sus políticas económicas, respecto, por ejemplo, a los ajustes salariales. Los laboristas lograron ampliar la democracia industrial, expandieron los planes de creación de empleo e instrumentaron programas de capacitación para el trabajo.

Al igual que en Alemania y el resto de Europa, la crisis impidió que el gobierno del Partido Laborista continuara con sus políticas, por lo que, a partir de la administración Callaghan, comenzó el abandono del keynesianismo: se recortó el gasto público y se dejó de lado el principio de pleno empleo, ambas premisas definitorias de la socialdemocracia.

En las elecciones de marzo de 1979, el Partido Laborista pierde la mayoría en la Cámara de los Comunes, llama a nuevas elecciones y es derrotado por el Partido Conservador, quien regresa al poder con una mayoría aplastante. Margaret Thatcher se convierte en primera ministra. Es importante mencionar que la derrota electoral se debe en gran medida al retiro del apoyo por parte de los sindicatos al gobierno laborista, ya que, aun con los beneficios sociales, los trabajadores habían sido afectados seriamente por la crisis.

### *Suecia*

En el periodo que nos ocupa, Suecia siguió siendo uno de los países representativos de las ideas socialdemócratas. El Partido Socialdemócrata Sueco (SAP) gobernó de 1960 a 1976 en solitario o en coalición con partidos minoritarios de izquierda. Estuvo en la oposición hasta 1982, cuando gana las elecciones además de las de 1985 y 1988, en las que consiguió entre 43 y 45 por ciento de la votación, año, este último, de uno de los más grandes triunfos, ya que obtuvo más lugares en el parlamento que la suma de los tres partidos identificados como burgueses, es decir, 156 escaños contra 152. En 1991, ante el deterioro de la situa-

ción económica del país, debido en gran medida a la creciente vinculación de Suecia con la economía mundial, el SPD no pudo mantenerse en el poder y sufrió una derrota obteniendo un porcentaje inferior al 40 por ciento que no había experimentado desde la década de los treinta. Los socialdemócratas regresan al poder en 1994.

A diferencia de sus homólogos alemán y británico, el SAP, aun cuando seguía por la senda reformista, no abandonó el objetivo de construir una sociedad socialista. Al inicio de la década de los sesenta el programa del partido manifestaba buscar medidas para humanizar a la sociedad, criticaba al capitalismo, incluso desde el Estado de bienestar, debido a que el poder, no sólo el económico, sino el político también, seguía en unas pocas manos privadas, lo que, desde luego, iba en contra de la igualdad democrática. Para lograr dicho objetivo los socialdemócratas suecos pensaban que era necesario

[...] desplazarse más allá del Estado Benefactor hacia una sociedad socialista, para lo cual [se] tiene el proyecto de controlar las necesidades básicas de la producción y la distribución, delegando la autoridad en cuerpos electos que representen a los trabajadores y a las comunidades locales.<sup>84</sup>

Bajo la defensa del Estado de bienestar el SAP logró instaurar en 1960 un plan de pensiones, considerado como la pieza más importante en el sistema de legislación asistencial sueca y cuyo objetivo fue eliminar la pobreza después de la jubilación. También se implantaron 10 días o más de vacaciones, según ingresos, para las amas de casa con dos hijos de edad inferior a los 16 años; préstamos en mobiliario de hasta 200 libras para los recién casados; subsidios de traslado para aquellos desempleados que encontraran trabajo en lugares alejados de su residencia. En la educación, se estableció en 16 años la escolarización obligatoria. Suecia se puso a la vanguardia de las conquistas feministas al lograr mayor equidad en el ámbito económico y social.

<sup>84</sup> Bogdan Denitch, *Más allá del rojo y el verde. ¿Tiene futuro el socialismo*, p. 160.

En materia de política, las reformas impulsadas por el gobierno socialdemócrata sueco se centraron en la abolición de la Cámara Alta (equivalente al Senado de la República en México), el sistema de representación proporcional se tornó más estricto y se privó a la monarquía de los poderes políticos que aún conservaba.

En cuanto a la democracia industrial en Suecia se amplió la participación de los obreros, a través de los sindicatos, en conjunción con los gobiernos, para decidir sobre políticas económicas y empresariales. De esta manera el SAP “era el supervisor de una de las economías capitalistas más eficientes de Occidente, que había convertido a los suecos en el pueblo más próspero del planeta”.<sup>85</sup>

### *Holanda*

El Partido Laborista Holandés (PvdA), regresa al poder en 1963 con el 28 por ciento de la votación, después de casi 15 años en la oposición y gracias a una coalición con los cristianodemócratas, encabezada por Joop den Uyl. Los laboristas triunfaron en las elecciones de 1967, 1971, 1972 y 1977 cuando a pesar de haber obtenido 10 lugares más en el parlamento, con relación a la elección anterior, no lograron hacer coalición con los cristianodemócratas, quienes a su vez pactaron con los liberales. Esto marcó la salida de los laboristas del gobierno y la instauración de gobiernos conservadores en Holanda. En 1989 los laboristas regresaron al poder. Para las elecciones de 1994, encabezados por Wim Kok, se mantienen en el poder gracias a una coalición con los liberales-conservadores del Partido del Pueblo por la Libertad y la Democracia y con los liberales de izquierda de Democraten'66.

La situación holandesa destaca debido a que aun cuando los laboristas no estaban en el poder, el país se regía bajo un Estado de bienestar establecido por los gobiernos cristianos, el cual era comparable, en términos de cobertura, al Estado sueco. Por ello y como consecuencia de la existencia de un Estado benefactor consolidado, lo que cabe resaltar es que el PvdA se confirmó como un

<sup>85</sup> Donald Sassoon, *op. cit.*, p. 358.

partido comprometido con el marxismo y el socialismo democrático. En su programa, denominado *Beginselfprogram*, manifestaba su acuerdo con la socialización de los medios de producción, aunque proponía que se mantuviera la economía mixta, es decir, la propiedad privada coexistiendo con la propiedad social; además de que consideraba que las nacionalizaciones eran necesarias para prevenir una concentración excesiva de poder económico y para asegurar la eficiencia de la empresa.

### *Austria*

De 1960 a 1966 el Partido Socialista de Austria (SPÖ)<sup>86</sup> estuvo en el gobierno gracias a una coalición con el Partido del Pueblo (ÖVP), en la que eran los aliados minoritarios. En 1970 los socialistas regresan al poder también en coalición con el Partido Liberal (FPÖ), pero en esta ocasión como aliados mayoritarios lo que les permitió colocar al primer ministro. En 1971 los socialistas ganan la mayoría absoluta en el parlamento y gobiernan en solitario hasta 1983; entre este año y 1986 gobernaron en coalición nuevamente con los liberales. Para 1986 el SPÖ obtuvo el 41.3 por ciento de votos, menor al 47.6 por ciento de 1983. A partir de 1983 estuvo en el poder con el conservador ÖVP.

Dentro del SPÖ, a partir de 1958 se llevó a cabo una revisión de su programa, enfocada a rechazar la lucha de clases y la teoría marxista, sin embargo 20 años después, en 1978 éste seguía conservando algún cariz marxista y el objetivo de una sociedad sin clases. El canciller Bruno Kreisky consideró que a largo plazo el objetivo del socialismo era avanzar más allá del Estado de bienestar, para lo cual tenían que suceder tres etapas: democracia política; Estado de bienestar y, por último, la plena democratización de todos los sectores de la sociedad.

Las acciones y logros de los socialistas austriacos propiciaron que se les comparara a los suecos. En lo social, atendiendo al llamado *Humanprogramm* de 1969, se creó un ministerio para la sanidad y para el medio ambiente; se promulgaron leyes de re-

<sup>86</sup>Hacia la segunda mitad de la década de los ochenta el SPÖ cambió su denominación socialista por socialdemócrata.

forma penal, se introdujo la legislación sobre el aborto en 1974 a pesar de ser Austria un país católico y donde la Iglesia tenía un gran poder de intervención; se redujo el servicio militar, la mayoría de edad pasó de los 21 a 19 años y se introdujeron los libros de texto gratuitos en las escuelas; se instrumentó el transporte escolar gratuito; se aumentaron las pensiones y subsidios familiares; se otorgó un apoyo en dinero a los recién casados y a los recién nacidos; todos los ciudadanos tenían acceso a servicios médicos gratuitos y se introdujeron leyes que buscaban la igualdad sexual.

En términos económicos y de empleo los socialdemócratas lograron la existencia del pleno empleo que duró hasta los años ochenta; aumentaron de cuatro a cinco semanas las vacaciones pagadas por año; se redujo progresivamente la jornada laboral de manera que el empleo aumentó 1.5 por ciento. El Estado tenía el control de la industria minera, química y metalúrgica, así como de los tres mayores bancos y era accionista de varias industrias.

### *Francia*

La Sección Francesa de la Internacional Obrera (SFIO) nunca renunció al marxismo, de hecho trató de rescatar para sí esta doctrina de manos de los comunistas, quienes poseían uno de los partidos comunistas más poderosos en Europa. Los socialistas franceses, ante la apropiación de un programa reformista del capitalismo de los gaullistas, mantuvieron sus postulados de la búsqueda del socialismo, a diferencia de aquellos socialdemócratas que sí pudieron adoptar el discurso reformista debido a que los partidos de derecha no propugnaban por la reforma del capitalismo.

En 1962 los socialistas obtuvieron 20.3 por ciento de las votaciones, para 1967 ese porcentaje se redujo a 18.9 y al año siguiente a 16.5 por ciento. En las elecciones legislativas de 1973 el voto para los socialistas aumenta a 19.2 por ciento y gracias a la coalición con comunistas y radicales de izquierda, la llamada Unión de la Izquierda, obtienen una mayoría del 46 por ciento. Debido a la muerte del presidente Georges Pompidou en 1974, se cele-

bran elecciones en las que Valery Giscard triunfa sobre Francois Mitterrand, quien compite como candidato único de la izquierda al frente de una coalición en la que se encontraba el recién creado Partido Socialista (PSF), una organización que defendía el principio de autogestión y las nacionalizaciones. En 1978 la izquierda unida vuelve a sufrir otra derrota, pero por primera vez desde los años treinta, los socialistas obtuvieron más votos que los comunistas: el 25 por ciento.

En la primera ronda de las elecciones de 1981 Giscard, de la Unión por la Democracia Francesa, obtuvo el 28.3 por ciento, Mitterrand el 25.8 por ciento, Jaques Chirac con la Agrupación por la República, el 18 por ciento y Marchais el 15.3 por ciento. Ya en la segunda vuelta Mitterrand logró 51.75 por ciento mientras que su opositor Giscard obtuvo 48.24 por ciento. Para 1986 una coalición de centro-derecha gana la mayoría en el parlamento, lo que obligó a que hubiera un gobierno de cohabitación donde el presidente era socialista, Mitterrand, y el primer ministro de derecha, Jacques Chirac. En ese año los socialistas obtienen 32.8 por ciento de la votación, lo que les representó 211 escaños, 58 menos que en 1981. En 1988 los socialistas obtienen el 34.1 por ciento de la votación mientras que Chirac obtuvo 14.4 por ciento, siendo los dos candidatos con mayor porcentaje. En la segunda ronda Mitterrand es beneficiado con 54 por ciento de los votos y 276 escaños, lo que le dio la reelección. En 1993 los socialistas son derrotados abrumadoramente por la Agrupación por la República, al obtener solamente 17.5 por ciento de los votos y 54 escaños. En 1995 los socialistas pierden la presidencia y Chirac asume el cargo.

Entre 1960 y en la primera mitad de la década de los ochenta, los socialistas, tanto de la SFIO y posteriormente los agrupados en el Partido Socialista Francés, manifestaban su simpatía por el marxismo y su lucha por el socialismo democrático; el contenido del Proyecto Socialista para la Francia de los Años 80, da cuenta de ello, ya que, por ejemplo, los principios enunciados eran reducción del desempleo, disminución de las desigualdades sociales y económicas, crecimiento económico y aumento del poder

adquisitivo de los trabajadores. Posteriormente, y en gran medida debido a la crisis económica, los socialistas franceses adoptaron varias de las políticas que caracterizaron a la socialdemocracia de finales de los ochenta, como la estabilización monetaria, la reducción del déficit presupuestario y el crecimiento de la productividad por encima del aumento salarial.

Los logros de los gobiernos socialistas en esta etapa, en el ámbito social fueron: abolición de la pena de muerte y de los tribunales militares especiales, se abrogó la legislación antihomosexual, se desaparecieron las diferencias legales entre hijos “legítimos” y aquellos nacidos fuera del matrimonio, se ampliaron en un 50 por ciento los subsidios a la vivienda y los subsidios familiares y aumentó el monto de la pensión mínima para la tercera edad.

En materia económica se nacionalizaron los bancos, dos sociedades financieras y cinco corporaciones industriales que incluían los sectores metalúrgico, electrónico, farmacéutico, del cristal, informático y químico. En lo laboral se incrementó el poder adquisitivo de los estratos más pobres, se redujo la edad de jubilación y la jornada de trabajo, se ampliaron los derechos de los trabajadores, por ejemplo, se pasó de cuatro a cinco semanas de vacaciones pagadas por año, aumentó el empleo en el sector público, se controló de manera efectiva el desempleo y se puso en marcha un proceso de descentralización.

### *Italia*

Como en Francia, en Italia el partido de izquierda más fuerte era el comunista (PCI); de hecho puede considerarse que en esta etapa era el partido comunista más fuerte de la Europa occidental, por lo que jugó un papel relevante en el escenario político-electoral que lo hizo virar hasta abrazar posiciones reformistas, encabezando lo que se conoció como eurocomunismo.

Entre 1969 y 1980 Italia padeció una etapa de terrorismo, tanto de extrema derecha como de extrema izquierda. Se asociaba al PCI con estos últimos, ya que los atentados eran realizados

en nombre del socialismo. Ante ello los comunistas reaccionaron mostrando una imagen de respeto a la ley, al orden y al Estado italiano. Durante los setenta, como el SPD, el SAP, los socialistas franceses y los laboristas ingleses, el PCI dirigió sus esfuerzos a buscar el reformismo en un solo país, de manera que se fue acercando a las características de la socialdemocracia. Sus objetivos a largo plazo eran la construcción del

[...] socialismo en la democracia, ganando posiciones para los trabajadores y todas las fuerzas democráticas y antimonopolistas en los centros de decisión política y en las empresas nacionalizadas. Debilitar y derrotar los monopolios era la garantía para lograr un estadio de democracia avanzada sin modificar las bases mínimas del capitalismo y sin destruir el Estado burgués, de donde era necesario abandonar la “dictadura del proletariado”.<sup>87</sup>

Entre 1962 y 1972 la izquierda que no era comunista y que constituía a los socialistas organizados en el Partido Socialista Italiano (PSI) y el Partido Social Demócrata Italiano, junto con la Democracia Cristiana y otras agrupaciones socialistas y/o republicanas, gobernaron bajo una coalición de centro-izquierda, cuyo logro principal fue el establecimiento en 15 años de la escolarización obligatoria.

En las elecciones de 1963 los comunistas obtienen 25.3 por ciento de la votación y 27 y 27.2 por ciento en 1968 y 1972, respectivamente. A partir de entonces su votación aumentó y para 1976 lograron 34.4 por ciento, 30.4 por ciento en 1979 y luego vino el declive de los ochenta cuando en 1983 obtuvieron 29.9 por ciento y 26.6 por ciento en 1986.

### *España*

Es importante mencionar que en la época en la que el socialismo y la socialdemocracia estaban debilitándose en Europa, en España,

<sup>87</sup> Octavio Rodríguez Araujo, *Izquierdas e izquierdismo*, p. 155.

Grecia y Portugal los socialistas tuvieron un papel relevante como defensores e impulsores, y, finalmente, vencedores de las respectivas etapas de transición hacia la democracia que vivieron.

Iniciada la etapa de transición, estos partidos socialistas manifestaban su afinidad por el marxismo, por la creación de una sociedad socialista y, por ende, en contra del capitalismo. Sin embargo, al paso del tiempo los socialistas de estas tres organizaciones confirmaron su acercamiento a posturas socialdemócratas, similares a las que se daban en el resto de Europa, esto es, aceptaron la posibilidad de impulsar reformas dentro de la esfera del capitalismo.

En España, el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) fue el principal partido de izquierda durante la transición hacia la democracia, después de varios años de la dictadura encabezada por el general Francisco Franco.

En los años de transición los resultados del PSOE fueron: en 1977, obtuvo 29.3 por ciento, por debajo de la Unión de Centro Democrático (UCD) que obtuvo el 34.4 por ciento. En 1979 aumentó su porcentaje a 30.5 por ciento, mientras que la UCD obtuvo 35 por ciento. En 1982 obtuvo una victoria con el 48.4 por ciento y la mayoría absoluta en el parlamento, seguido por Alianza Popular (AP) con un 26.5 por ciento. Para 1986 su votación cayó al 44.1 por ciento y hasta el 38.7 por ciento en 1993, cuando Felipe González gobernaba el país en minoría. En las elecciones anticipadas de 1996 el Partido Popular gana las elecciones nacionales y José María Aznar se convierte en presidente del gobierno español y es reelecto para un nuevo periodo en el 2000.

El PSOE, encabezado por Felipe González, se definió en la etapa de transición como un partido marxista y democrático, que rechazaba el capitalismo y que tenía como objeto nacionalizar los 10 bancos mayores de España y 50 de las 200 empresas más grandes. El objetivo del partido era construir un socialismo autogestionario que sólo sería posible a escala internacional, para lo cual era necesaria la construcción de una democracia formal, para después crear un Estado dirigido por trabajadores y posteriormente arribar a una sociedad sin clases, donde la autogestión reemplazaría la maquinaria del Estado.

Para los días de las campañas electorales, el PSOE abandonó la idea de los tres estadios. Por ejemplo, en 1977 no se habló a favor de la propiedad del Estado y para 1979 el partido dejó de reconocerse marxista, de tal manera que en los ochenta se había convertido en un partido moderado, que seguía defendiendo al sector público, considerado como instrumento clave para la recuperación económica y la satisfacción de las necesidades colectivas.

### *Grecia*

En Grecia el Movimiento Socialista Panhelénico (Pasok), tuvo un papel notable en el derrocamiento y proceso de transición hacia la democracia, después del periodo de dictadura conocido como “dictadura de los coroneles”, iniciado en 1967.

El porcentaje de votación obtenido por el Movimiento Socialista Panhelénico (Pasok) durante los años de transición fue de 13.6 por ciento en 1974, por debajo de la Unión de Centro que obtuvo 20.4 por ciento y de Nueva Democracia (ND) que recibió el 54.3 por ciento. En 1977 el Pasok aumentó su porcentaje de votación hasta el 25.3 por ciento, sólo por debajo de ND. Para 1981 los socialistas lograron una victoria con el 48.1 por ciento, que bajó al 45.8 por ciento en 1985.

En las elecciones de 1989 el Pasok pierde, no obstante que obtuvo 39.1 por ciento en las primeras elecciones y 40.7 por ciento en el segundo proceso electoral de ese mismo año. Los socialistas forma una coalición en 1990 y regresan al poder en solitario en 1993.

A diferencia de los partidos socialistas en España y Portugal, el Pasok, liderado por Andreas Papandreou, era un movimiento joven, que creció al mismo tiempo que la transición hacia la democracia se gestaba y que defendía la idea de luchar contra el capitalismo y por un país socialista y democrático, en el que el sistema financiero y las principales empresas estuvieran nacionalizadas y el Estado de bienestar fuera el instrumento para lograr la igualdad social.

El Pasok buscaba la independencia de Grecia, por lo que luchó contra la influencia de Occidente, principalmente de Estados Uni-

dos, de cuya ayuda económica había dependido desde los años cincuenta. Los socialistas se oponían a la OTAN y a un acuerdo vinculante con la Comunidad Económica Europea. De esta manera los socialistas griegos buscaban conjugar una tendencia socialdemócrata (crecimiento económico, pleno empleo y Estado de bienestar) con la no alineación en el ámbito internacional; proceso contrario al que siguieron los socialdemócratas alemanes, ingleses, suecos, entre otros, quienes se vincularon cada vez más con el exterior.

Los logros fundamentales de los socialistas griegos, debidos en gran parte al gasto público, que aumentó en 40 por ciento entre 1982 y 1988, fueron lograr reformas al sistema sanitario para garantizar el acceso de toda la población, legalización del matrimonio civil, abolición de la institución de la dote, igualdad de derechos para los hijos nacidos fuera del matrimonio, liberalización del divorcio, descriminalización del adulterio, abolición de la selectividad en la enseñanza secundaria, creación de pensiones para mujeres campesinas, leyes a favor de la igualdad sexual, democratización de la burocracia y acciones en pro del medio ambiente.

### *Portugal*

El voto para el Partido Socialista de Portugal (PSP), después de terminada la dictadura militar iniciada en 1974 y durante la transición hacia la democracia, fue de 40.7 por ciento en 1975, seguido por el Partido Socialdemócrata, formalmente conocido como Partido Popular Demócrata (PPD/PSD), con el 28.3 por ciento. En 1976 el PSP obtuvo 36.7 por ciento, seguido nuevamente por el PPD/PSD con el 25.2 por ciento. En 1979 los socialistas pierden la mayoría con un 28.9 por ciento, por debajo de una alianza entre el PSD y el conservador Centro Democrático y Social, que obtuvo 46.3 por ciento.

El PSP regresa al poder en 1983 al obtener el 36.1 por ciento; pierde en 1985 tras obtener sólo el 28 por ciento y un año después el socialista Mario Soares es electo presidente, con el apoyo

de los comunistas. Los socialistas vuelven a perder en 1987 con 22.7 por ciento y regresan al poder hasta 1995.

La Constitución Política de Portugal, aprobada al final de la etapa de transición y bajo los gobiernos socialistas, reconocía en su contenido, fundamentalmente en sus dos primeros artículos, la formación de una sociedad sin clases, la transición hacia el socialismo y la convicción en la democracia parlamentaria como instrumento de poder para lograr ese objetivo. No obstante, cuando el PSP se encontraba en el poder, gobernó en minoría, lo que le impidió cristalizar sus objetivos cabalmente, por lo que su actuar se circunscribió a la esfera económica del capitalismo prevaleciente, obteniendo logros similares a los de sus homólogos socialistas y socialdemócratas europeos.

#### CONSOLIDACIÓN DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA Y SU ARRIBO A LATINOAMÉRICA

CON LOS triunfos de los laboristas, socialistas y socialdemócratas durante los sesenta y setenta, se refuerza la organización y la influencia de la Internacional Socialista (IS) como organismo de enlace entre los líderes del mundo, lo que dio “[...] un enorme realce en la imagen y el prestigio del socialismo organizado, merced al cual [logró] salir del encasillamiento en ciertas zonas del centro y del norte del continente [europeo]”.<sup>88</sup> A través de la IS los alemanes y los suecos apoyaron a los socialistas de Grecia, España y Portugal en su tarea de la construcción del socialismo después de los periodos de las dictaduras que vivieron.

Para las décadas de los setenta y ochenta la IS seguía su lucha ideológica contra el comunismo, a pesar de que varios de los afiliados habían entablado coaliciones con los comunistas para poder arribar al poder o para poder gobernar en mayoría. Asimismo, la organización mundial continuaba su crecimiento, de manera que en su seno había partidos y organizaciones afiliadas de distinta índole. La IS no era y no es, una organización ideológicamente

<sup>88</sup> Bogdan Denitch, *op. cit.*, p. 154.

homogénea, entre sus integrantes hay laboristas, socialdemócratas, partidos marxistas y hubo organizaciones de guerrilla, movimientos de liberación, entre otros.

Como ya se dijo, ese crecimiento en número también significó una expansión territorial hacia América Latina. Durante la segunda posguerra los partidos socialdemócratas europeos tuvieron contactos con América Latina; sin embargo, fue hasta que se abrió la sección latinoamericana de la *is*, fundada en Montevideo, en 1955, cuando los lazos comienzan a estrecharse. En ese momento se unieron a la Internacional partidos de Venezuela, Costa Rica, Chile, Jamaica y Trinidad y Tobago. Pero es hasta la década de los setenta cuando se da la consolidación del vínculo entre la socialdemocracia europea y las organizaciones latinoamericanas afines a ese sistema de ideas, pues en febrero de 1973 se reúne en Chile la *is* en pleno.

El objetivo de la creación de relaciones estrechas de la *is* con América Latina puede circunscribirse a la idea de instaurar regímenes basados en las ideas socialdemócratas en este continente. Las actividades del primer ministro sueco Olof Palme; del secretario general del *SAP*, Bernt Carlsson, y del canciller alemán Willy Brandt, en temas como derechos humanos, deuda externa y medio ambiente en la región, dan cuenta del interés de la *is* por América Latina.

Es en 1976 cuando se da el primer contacto político plausible entre algunos integrantes europeos de la *is* y líderes latinoamericanos, cuando el presidente de Venezuela, Carlos Andrés Pérez, recibe en Caracas a los principales dirigentes socialistas y socialdemócratas europeos. Además de los ya mencionados, exceptuando a Carlsson, asistieron Bruno Kreisky, Mario Soares, Felipe González y otros más, quienes discutieron y tomaron posiciones claras, repudiando la represión y las violaciones de los derechos humanos por parte de las dictaduras en el continente.

Precisamente, el tema de las dictaduras en Latinoamérica fue la razón por la cual la *is* se diversificó.

Difícilmente, otro organismo internacional había podido reunir grupos, movimientos y partidos tan disímiles como organiza-

ciones guerrilleras empeñadas en la lucha armada, agrupaciones declaradamente marxistas, partidos socialistas parlamentarios y socialdemócratas, aparatos caudillescos herederos del viejo populismo, partidos acuñados según el modelo del laborismo inglés (del Caribe anglófono), grupos liberales-conservadores y un partido único de Estado como el PRI. Sería difícil encontrar un punto de coincidencia entre todos estos grupos, fuera de considerar que las dictaduras militares establecidas en la región constituyen un obstáculo o una amenaza para su propio acceso al gobierno, y que conviene ampliar su margen de maniobra frente a Estados Unidos.<sup>89</sup>

Para 1986 se celebra, por primera vez, un congreso de la IS en suelo latinoamericano: el XVII Congreso en Lima, Perú. Los temas de la reunión fueron el proceso de democratización en el continente, el proceso de paz en Centroamérica, la deuda externa y el apoyo organizacional y financiero a los afiliados de la Internacional en América Latina, con miras al impulso de la socialdemocracia.

Hoy en día la Internacional Socialista está fuertemente arraigada en América Latina y en todo el mundo. Actualmente existen 169 partidos y organizaciones afiliadas a la organización, de los cuales 107 son miembros plenos, es decir, que tienen derecho a voz y voto y la obligación de pagar su membresía; 31 son partidos consultivos, o sea, que tienen derecho a voz y no a voto y pagan su membresía; 18 son partidos observadores que tienen derecho a asistir a las reuniones de la Internacional, sin voto y pagando su inscripción anual; 10 son organizaciones asociadas de carácter internacional o regional con derecho a voz sin voto y tres fraternales: la Internacional Socialista de Mujeres, la Unión Internacional de Juventudes Socialistas y el Movimiento Internacional de los Halcones/Internacional Socialista para la Educación, que tienen derecho a voz y voto. De todos los integrantes de la IS,

<sup>89</sup>Tilman Evers, *La socialdemocracia europea en América Latina. Un análisis histórico con particular referencia al caso de Alemania*, en Meno Vellinga (coord.), *Democracia y política en América Latina*, pp. 48 y 49.

31 proceden de África; 38 de América Latina y el Caribe; cuatro de Canadá y Estados Unidos; 20 de Asia y el Pacífico, y 62 son europeos.<sup>90</sup>

Todos estos miembros, heterogéneos como son, se agrupan en torno a la Internacional Socialista para lograr la vigencia de los principios de libertad, justicia y solidaridad y en pro de la defensa de la democracia y los derechos humanos. La IS reconoce el objetivo de la construcción del socialismo democrático en cada nación de manera pacífica, respetando historia y cultura, libertades individuales y derechos sociales. Considera necesario el desarrollo del sur y del norte, sin exclusión de ninguna de las dos regiones, cuidando el medio ambiente y propiciando que el desarrollo tecnológico se aplique a favor del conjunto de la sociedad.

La IS pugna por una democracia económica, política y social; considera vigentes los principios de socialización y propiedad pública, tomando en cuenta que la propiedad estatal o pública por sí mismas, no garantizan el bienestar. Para la consecución de la democracia social era imperativo el impulso de la cultura, la educación y la igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres.

En el rubro de las relaciones internacionales la IS pone de manifiesto la importancia del diálogo político entre las naciones, la solidaridad entre el norte y el sur, y el crecimiento económico mundial con respeto al medio ambiente.

La Internacional Socialista reconoce que todos estos objetivos se lograrán atendiendo a las características de cada uno de los países donde deseen concretarse; sin embargo, en un mundo donde los vínculos internacionales son tan estrechos, las tareas del socialismo democrático son irrealizables sólo en un número limitado de naciones, “por consiguiente los diversos partidos socialistas del mundo deben trabajar juntos, tanto en su interés nacional particular como en su común interés internacional. La Internacional Socialista, creada en 1864, fue reconstituida en 1951 para cumplir este fin”.<sup>91</sup>

<sup>90</sup> Los datos fueron tomados de [www.socialistinternational.org](http://www.socialistinternational.org)

<sup>91</sup> *Idem.*

## *Las nuevas ideas de la socialdemocracia contemporánea*

**D**ESPUÉS de las derrotas de los partidos socialdemócratas europeos en la década de los ochenta, del fracaso del modelo neoliberal impuesto por los gobiernos conservadores y del derrumbe del llamado “socialismo real” a partir de la caída del muro de Berlín en 1989, surgió en los años noventa un nuevo conjunto de ideas dentro del pensamiento socialdemócrata. En todas las organizaciones afines a este pensamiento se discutieron nuevos planteamientos en torno a los postulados que habrían de guiar la construcción de programas y el actuar de los partidos políticos en el futuro, donde el objetivo fundamental no era ya construir una sociedad socialista, donde la clase trabajadora dejó de tener un papel primordial y donde el mercado constituyó, frente al Estado, el medio apropiado para crear riqueza y distribuir los recursos. Por ejemplo:

El Partido Laborista Noruego (DNA) en 1989 ya había comenzado un nuevo revisionismo de sus principios y programas y concluyó que el énfasis debía ponerse en el individualismo y la libertad particular, aceptó además que el Estado se había convertido en un problema y que el sector público había crecido desmesuradamente.

El Partido Socialista Obrero Español (PSOE) pensaba, en 1990, que

el mercado es el medio conocido más eficiente para la distribución de los recursos [...] los socialistas reafirman la necesidad de una economía mixta y compartida [...] en el foro económico,

el Estado debe actuar como un agente estratégico que orienta el crecimiento económico generado por la iniciativa privada.<sup>92</sup>

En el año de 1991, el líder del partido socialdemócrata finlandés, Paavo Lipponen y futuro primer ministro en 1995, declaró al periódico inglés *Financial Times*: “Soy un liberal en el sentido en que creo que la gente ha sufrido realmente a causa de la falta de competencia. Necesitamos un verdadero cambio de paradigma [...] necesitamos mayor flexibilidad, reducir los costes laborales y de seguridad social.”<sup>93</sup>

En 1992, el Partido Laborista holandés (PvdA), en el marco de un gobierno de coalición encabezado por los cristianodemócratas, aceptó que debía dejarse atrás el acento en la clase trabajadora y hacer hincapié en la justicia social y la lucha contra la pobreza, aceptando al mercado como el mejor mecanismo para incrementar la riqueza.

El Partido Laborista inglés logró en 1995 la eliminación de la cuarta cláusula de sus documentos, en la que se consagraba la aspiración de este partido para llegar a la propiedad común de los medios de producción, distribución e intercambio. Esta premisa fue sustituida por una declaración de principios en la que el partido se compromete a

construir una comunidad en la que “el poder, la riqueza y las oportunidades” [estén] “en manos de la mayoría y no de unos pocos”. Para lograr ese fin, lo que se [necesita es] una “economía dinámica”, con un “sector privado floreciente” y “servicios públicos de calidad”, una “sociedad justa”, una “democracia abierta” y un “entorno sano”.<sup>94</sup>

Los socialdemócratas suecos fueron quienes se mostraron reuentes al nuevo revisionismo. Rechazaron la idea de abandonar la búsqueda del pleno empleo –aunque después lo hicieron– y si-

<sup>92</sup>Citado en Donald Sassoon, *op. cit.*, p. 815.

<sup>93</sup>Citado en *ibidem*, p. 809.

<sup>94</sup>*Ibidem*, p. 806.

guieron (y hoy todavía siguen) conservando la idea de un Estado de bienestar universal, que coadyuve al abandono de una sociedad sin clases y sea sustituida por una comunidad basada en la libertad y la igualdad.

Es en Gran Bretaña donde, bajo el nombre de Tercera Vía, se teoriza y sistematiza lo que en la actualidad caracteriza a una buena parte de los partidos socialdemócratas en Europa y América Latina. El sociólogo inglés Anthony Giddens es el más significativo de los teóricos de estas nuevas ideas socialdemócratas, planteadas en su obra más representativa *La Tercera Vía. La renovación de la socialdemocracia*.

En el ámbito del gobierno, la Tercera Vía es adoptada por Tony Blair, artífice de la eliminación de la cuarta cláusula y quien se convierte en primer ministro inglés en 1997. Gerhard Schröder, canciller alemán desde 1998, postulado por el Partido Socialdemócrata, acoge un equivalente a la Tercera Vía que denomina Nuevo Centro. De hecho Blair y Schröder firman el documento denominado *Europa: La Tercera Vía*,<sup>95</sup> en el que se lleva a cabo una evaluación de los problemas mundiales y se establecen los lineamientos para el actuar de la socialdemocracia.

Algunos partidos de Europa del este, como los socialistas húngaros y búlgaros, se han acercado o adoptado definitivamente a la orientación que ofrece la Tercera Vía. El italiano Massimo D'LeMa, del Partido Democrático de Izquierda y primer ministro de 1998 a 2000; Fernando Henrique Cardoso, miembro del Partido Socialdemócrata de Brasil y presidente de ese país de 1994 al 2002, y el socialista francés Lionel Jospin, han asistido a las reuniones en las que se discute en torno a los planteamientos de la socialdemocracia bajo la Tercera Vía. Cabe decir que los socialistas franceses con su fórmula de la "izquierda plural", que logró que Jospin fuera primer ministro en 1997, marcan una diferencia con la Tercera Vía al buscar la unidad de socialistas, comunistas y de la izquierda emergente de los nuevos movimientos.

<sup>95</sup> Puede consultarse el documento íntegro en la dirección electrónica [www.elmundo.es/documentos/](http://www.elmundo.es/documentos/)

## CUADRO 10

<i>Socialdemocracia clásica</i>	<i>Neoliberalismo</i>	<i>Tercera Vía</i>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Estado extensivo involucrado en la vida económica y social.</li> <li>• Estado dominante sobre la sociedad civil.</li> <li>• Colectivismo.</li> <li>• Administración de la demanda, keynesianismo más corporativismo.</li> <li>• Empleo total.</li> <li>• Fuerte igualitarismo.</li> <li>• Estado de bienestar comprensivo, protector de los ciudadanos "desde la cuna a la sepultura".</li> <li>• Modernización lineal.</li> <li>• Baja conciencia ecológica.</li> <li>• Internacionalismo.</li> <li>• Pertenecía a un mundo bipolar.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Gobierno mínimo.</li> <li>• Sociedad civil autónoma.</li> <li>• Fundamentalismo de mercado.</li> <li>• Autoritarismo moral, con fuerte individualismo económico.</li> <li>• Mercado de trabajo limpio como cualquier otro.</li> <li>• Aceptación de la desigualdad. Nacionalismo tradicional.</li> <li>• Estado de bienestar como una red de seguridad.</li> <li>• Modernización lineal.</li> <li>• Baja conciencia ecológica.</li> <li>• Teoría realista del orden internacional.</li> <li>• Pertenecía a un mundo bipolar.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Centro radical.</li> <li>• Nuevo Estado democrático (Estado sin enemigos).</li> <li>• Sociedad civil activa.</li> <li>• Democracia familiar.</li> <li>• Nueva economía mixta.</li> <li>• Equidad como inclusión.</li> <li>• Bienestar positivo.</li> <li>• Estado de inversión social.</li> <li>• Nación cosmopolita.</li> <li>• Democracia cosmopolita.</li> </ul>

## CONTENIDOS DE LA TERCERA VÍA

EN EL ÁMBITO económico la Tercera Vía acepta la economía de mercado y considera a la iniciativa privada, fundamentalmente la pequeña y mediana empresa, como motor impulsor de todas las actividades. En lo económico, la actividad política juega el papel de propulsor de la actividad económica privada y del mercado. La clase obrera ha dejado de ser fundamental y ahora es sustituida por las clases medias, los nuevos ricos, los intelectuales y los trabajadores del sector servicios. En cuanto al desempleo la Tercera Vía propone llevar a cabo un plan de reubicación laboral a través de la reorientación profesional y laboral. Para ello es necesario realizar una reforma educativa en la que se prepare al individuo de acuerdo con los cambios y las necesidades del mercado de la fuerza de trabajo.

En el aspecto social, la Tercera Vía defiende la justicia social, la equidad y la igualdad de oportunidades, la solidaridad y la responsabilidad hacia los pobres y trata de armonizar la libertad individual con la social.

En el cuadro 10 se lleva a cabo un comparativo entre las ideas básicas de la socialdemocracia llamada clásica, el neoliberalismo y la propia Tercera Vía, y, para finalizar, en el cuadro 11 se enuncian los valores característicos de la Tercera Vía.<sup>96</sup>

CUADRO 11  
VALORES DE LA TERCERA VÍA

- 
- Equidad.
  - Protección de los débiles.
  - La libertad como autonomía.
  - Ningún derecho sin responsabilidad.
  - Ninguna autoridad sin democracia.
  - Pluralismo cosmopolita.
  - Conservadurismo filosófico.
- 

<sup>96</sup> Los datos de los cuadros 10 y 11 fueron tomados de Francisco Álvarez Somoza, *La Tercera Vía: ¿nueva alternativa socialdemócrata*, en [www.filosofia.cu](http://www.filosofia.cu)

## CAPÍTULO 6

### *La socialdemocracia en América Latina*

**A** SÍ COMO el pasado de la socialdemocracia europea contemporánea se halla en el socialismo decimonónico, con la socialdemocracia en América Latina sucede algo similar, los partidos u organizaciones reconocidas dentro de la esfera del pensamiento socialdemócrata, tienen como antecedente histórico el socialismo en sus diversas fuentes teóricas, entre las que destaca Fourier, Cabet y posteriormente Marx.

Hubo manifestaciones socialistas a partir de 1838 cuando en Argentina el poeta José Esteban Antonio Echeverría funda la “Asociación de Mayo”, basándose en los postulados de Saint-Simon y Pierre Leroux. Más adelante una serie de publicaciones y otros grupos dieron cuenta de la presencia del socialismo en la región. Las primeras agrupaciones socialistas fueron impulsadas por la Primera Internacional en la década de 1870, quienes, posteriormente, auspiciados por la Segunda Internacional se convirtieron en partidos socialistas.

G.D.H. Cole afirma que el primer partido político socialista fue el Partido Demócrata de Chile, fundado en 1887, apoyado por sociedades cooperativas y mutualistas. Su dirigente fue Rafael Allende y su teórico Malaquías Concha.<sup>97</sup> Sin embargo, Luis Vitale considera que éste no fue un partido estrictamente socialista, ya que tenía una base artesanal pequeñoburguesa. Este mismo autor afirma que el primer partido socialista fue el argentino fundado por José Ingenieros y Juan B. Justo, ya que era un partido obrero y, como decía Justo, era “ante todo el partido de los trabajadores,

<sup>97</sup> G.D.H. Cole, *Historia del pensamiento socialista*, t. IV, 4a. reimp., p. 277.

de los proletarios”.<sup>98</sup> El partido se llamó en 1894 Partido Socialista Obrero Internacional y sustituyó el término Internacional por Argentino en 1895.

En 1910 se fundó en Uruguay el Partido Socialista, que logró colocar como diputado a Emilio Frugoni, su dirigente y fundador, al año siguiente de ser creado.

Dentro del Partido Demócrata de Chile, un ala socialista encabezada por Luis Emilio Recabarren, considerado como el fundador del movimiento obrero en ese país, crea en 1912 el Partido Obrero Socialista. Los partidos socialistas de Cuba, creado en 1905; de Bolivia en 1915; de Brasil en 1916 y de México en 1910,<sup>99</sup> no tuvieron logros significativos con relación a su tamaño y su influencia política.

En consonancia con lo que sucedía en Europa entre socialistas y comunistas después del triunfo de la Revolución rusa y la formación de la Tercera Internacional en 1919, en América Latina se hizo eco del debate y los partidos socialistas se dividieron y tomaron partido a favor de la revolución o del reformismo, de manera que en el continente americano también se presentó la división entre comunistas y socialistas.

En Argentina, después de varios debates y votaciones en diferentes congresos del Partido Socialista sobre la adhesión a la Internacional Comunista, en 1918 los partidarios del reformismo obtienen mayoría, rechazando así la vía revolucionaria hacia el socialismo. En 1918 se produce una escisión dentro del partido

<sup>98</sup> Luis Vitale, *El papel de la socialdemocracia en América Latina, primera parte*, en [http://mazingher.sisib.uchile.cl/repositorio/ib/filosofia\\_y\\_humanidades/vitale/obras/aml02.htm](http://mazingher.sisib.uchile.cl/repositorio/ib/filosofia_y_humanidades/vitale/obras/aml02.htm)

<sup>99</sup> En México los antecedentes socialistas se remiten a 1861, cuando el sastrero griego Plo-tino Rodokanaty funda un periódico basado en la teoría de Fourier, denominado *Falansterio*. Para la década de los setenta del siglo XIX se habían constituido en México varias cooperativas y sociedades mutualistas, que pueden considerarse el embrión de los sindicatos mexicanos. El primer intento de organización obrera fue el Gran Círculo de Obreros de México creado en 1872, que publicó el periódico *El Socialista*. En 1876 se llevó a cabo el Congreso Obrero Mexicano y en 1878 Alberto Santa Fe fundó la Liga Bakuninista. Durante el gobierno de Porfirio Díaz prácticamente las organizaciones socialistas y anarquistas actuaron desde la clandestinidad, resurgiendo a la luz pública en 1900 gracias al periódico anarcosindicalista *Refundación* de los hermanos Enrique, Jesús y Ricardo Flores Magón. Posteriormente, la organización socialista más fuerte fue el ya mencionado Partido Socialista Mexicano, encabezado por J. Sarabia fundado como una escisión del Partido Liberal creado por Madero en 1907. Cfr. G.D.H. Cole, *op. cit.*, t. IV, pp. 276, 289 y 298.

y se crea el Partido Socialista Internacionalista, el cual se transformó en 1921 en Partido Comunista.

En Chile sucede un proceso parecido y en 1922 el Partido Obrero Socialista de Chile se convirtió en Partido Comunista. Contrariamente, en Uruguay la organización comunista no es resultado de una separación de integrantes del Partido Socialista, sino que la mayoría decidió que este partido se transformara en el Partido Comunista.

Es importante mencionar que los partidos formados en la década de los treinta como el Partido Socialista Ecuatoriano y el Partido Socialista de Chile nunca se afiliaron a la Segunda Internacional Socialista, por considerarse ajenos al reformismo característico de esta agrupación mundial.

Años más tarde, después de los intentos fallidos de la Internacional Socialista (IS) por arraigar en América Latina, la Revolución cubana significó una nueva definición para los partidos socialistas en dicha región.

Al iniciarse este proceso contra la dictadura de Batista los partidos socialistas en su mayoría se adhirieron a los postulados democráticos del Movimiento 26 de Julio, pero cuando la Revolución cubana se fue profundizando, haciéndose no sólo antiimperialista sino anticapitalista en un proceso de revolución permanente e interrumpida, los partidos socialistas le retiraron su apoyo,<sup>100</sup>

a excepción de los ya mencionados partidos socialistas de Ecuador y Chile, quienes se radicalizaron. Al mismo tiempo, los partidos populistas más cercanos a la Segunda Internacional, como el APRA peruano y Acción Democrática de Venezuela, se hicieron cada vez más anticomunistas, refrendando su convicción por el socialismo reformista y abandonando el marxismo, como sucedía con los partidos socialistas y socialdemócratas europeos.

A partir de 1976, con la celebración de la conferencia mundial de la Internacional Socialista en Caracas, comienza una nueva

<sup>100</sup> Luis Vitale, *op. cit.*

etapa para los partidos y organizaciones socialistas en América Latina, que en su mayoría se habían decidido por la vía socialdemócrata hacia el poder y por su adhesión a la organización internacional. Para ese momento la IS tenía afiliados los siguientes miembros plenos: Partido Radical de Chile, Partido de Liberación Nacional de Costa Rica, Movimiento Nacional Revolucionario de El Salvador, Izquierda Democrática de Ecuador, Partido Revolucionario Febrerista de Paraguay, Movimiento Nueva Joya de Granada, Partido Socialista Democrático de Guatemala, Partido Laborista de Barbados, Partido Socialista Popular de Argentina, Partido Revolucionario Democrático de República Dominicana y Partido Nacional del Pueblo de Jamaica.

Como miembros consultivos estaban Acción Democrática y MEP de Venezuela, Partido Trabalhista de Brasil, Movimiento Electoral del Pueblo de Aruba, Movimiento para unas Nuevas Antillas de Curazao, Partido Socialista-Convergencia Democrática de Uruguay, APRA de Perú y Unión Democrática Popular de Bolivia. La Alianza del Pueblo Trabajador de Guyana y el Partido Revolucionario Institucional (PRI) tenían relaciones fraternales con la IS. En la actualidad el PRI, así como el Partido de la Revolución Democrática (PRD) en México, son miembros plenos. La IS también tuvo presencia en un sector del Movimiento Democrático Brasileño, encabezado por Fernando Henrique Cardoso, en grupos del radicalismo y del peronismo argentinos, en el ala del Partido Liberal de Colombia, dirigida por López Michelsen, y en una de las fracciones del Partido Socialista chileno, liderada por Aniceto Rodríguez.

El citado Luis Vitale, en el mismo documento, considera que esa adhesión a la IS por parte de las organizaciones socialistas o populistas no significó necesariamente su conversión a la socialdemocracia, aun cuando algunos de ellos optaron por la vía reformista al socialismo. Dicho autor comenta que más bien se trató de un asunto pragmático, de intereses mutuos. A la IS, en un mundo de dos bloques de poder, le interesaba establecer relaciones diplomáticas, políticas y económicas con el Tercer Mundo, mientras que las organizaciones latinoamericanas vieron en el apoyo político y económico de la Internacional, la oportunidad para lograr sus objetivos.

La adopción de un programa socialdemócrata por parte de los partidos latinoamericanos se dio aproximadamente en la década de los ochenta, cuando los líderes e intelectuales, que en un momento apoyaron las luchas de liberación y las guerrillas, viraron después hacia el reformismo, la vía electoral al poder, aceptaron la lucha a través del parlamento y con esto el carácter multclasista de la lucha por una sociedad democrática e igualitaria. Tal fue el caso, por ejemplo, de los movimientos guerrilleros en Brasil, Argentina, Uruguay, un sector del Partido Socialista Revolucionario de Ecuador, el Movimiento al Socialismo de Venezuela, el APRA peruano, etcétera.

Actualmente, en Latinoamérica algunos de los partidos y organizaciones socialdemócratas más destacados que pueden identificarse son: Partido Socialista y Unión Cívica Radical de Argentina; Movimiento Electoral del Pueblo de Aruba; Partido Laborista de Barbados; Movimiento de la Izquierda Revolucionaria-Nueva Mayoría de Bolivia; Partido Democrático Laborista y Partido Socialdemócrata de Brasil; Partido por la Democracia, Partido Radical Social Demócrata y Partido Socialista de Chile; Partido Liberal y Alianza Democrática M-19 de Colombia; Partido de Liberación Nacional de Costa Rica; Movimiento para unas Nuevas Antillas de Curazao; Partido Laborista de Dominica; Partido Izquierda Democrática de Ecuador; Partido Socialdemócrata de El Salvador; Convergencia Social Demócrata de Guatemala; Alianza del Pueblo Trabajador de Guyana; Partido del Congreso Nacional de Movimientos Democráticos, Partido Nacionalista Progresista Revolucionario y Organización del Pueblo en Lucha de Haití; Partido Nacional del Pueblo de Jamaica; Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua; Partido Revolucionario Democrático de Panamá; Partido Revolucionario Febrerista y Partido País Solidario de Paraguay; Partido Aprista peruano; Partido Independentista Puertorriqueño; Partido Revolucionario Dominicano; Nuevo Espacio y Partido Socialista de Uruguay; Acción Democrática y Movimiento al Socialismo de Venezuela.

Por otra parte, algunos de los gobiernos latinoamericanos relacionados con la socialdemocracia son los siguientes: en Argentina, la Unión Cívica Radical lleva a Raúl Alfonsín al gobierno en

1983 y, en 1999, Fernando de la Rúa es electo por la izquierdista Alianza Opositora. En Brasil, en las elecciones de 1994, Fernando Henrique Cardoso, impulsado por el Partido Socialdemócrata, gana la presidencia y se reelige en 1998.

En Chile, el triunfo de la Unidad Popular encabezada por Salvador Allende, incluía socialistas, comunistas, radicales y socialdemócratas; en el 2000 el socialista Ricardo Lagos es electo presidente como candidato de la Concertación. En 1953 José Figueres, líder del Partido Liberal Nacional, es elegido presidente de Costa Rica; posteriormente este partido gana nuevamente las elecciones en 1962 y dura en el gobierno hasta 1978 cuando pierde la presidencia, para recuperarla de 1982 a 1990; en 1994 José María Figueres recupera la presidencia para el PLN para luego perderla en 1998. En 1984 el Frente Sandinista de Liberación Nacional asume el gobierno de Nicaragua y en Venezuela, Acción Democrática logró gobiernos con el escritor Rómulo Gallegos, durante ocho meses en 1948; con Rómulo Betancourt, durante dos periodos, de 1945 a 1948 y de 1959 a 1964 y con Raúl Leoni de 1964 a 1969.

## LA SOCIALDEMOCRACIA EN MÉXICO

EN MÉXICO, aun cuando después de una larga discusión los partidos socialistas y comunistas optaron por la vía electoral al poder, no pueden considerarse socialdemócratas en todos los sentidos, es decir, siguieron siendo partidos que consideraban que eran los obreros y los campesinos, quienes debían encabezar las transformaciones sociales, además, rechazaron el reformismo como método hacia el socialismo.

El Partido Comunista objetaba al reformismo como vía para la construcción del socialismo y se pronunció a favor de las movilizaciones de las masas populares para lograr esa meta. El Partido Popular Socialista también tenía como objetivo una sociedad mexicana socialista, democrática, encabezada por la clase obrera. El Partido Mexicano de los Trabajadores buscó el socialismo a través de la movilización de todos los trabajadores urbanos y agrícolas, intelectuales y estudiantes que se consideraran

revolucionarios. Por su parte, el Partido Socialista de los Trabajadores consideraba necesario instaurar un régimen socialista, liderado por la democracia proletaria, donde la propiedad social sustituya a la propiedad privada. El Partido Revolucionario de los Trabajadores, un partido afín al trotskismo, tuvo como objetivo construir un partido obrero revolucionario que edificara un gobierno dirigido por obreros y campesinos y que finalmente encauzara a México hacia el socialismo.<sup>101</sup>

Puede decirse que los antecedentes en México de la socialdemocracia más parecida a la europea de la segunda posguerra mundial, se remiten al 10 de abril de 1967, cuando se crea la Asociación Civil Acción Comunitaria, una organización fundada por un grupo de empresarios progresistas que tenía como objetivo promover la participación ciudadana en el país. El 29 de noviembre de 1978, Acción Comunitaria solicita su registro como Asociación Política y participa, de acuerdo con la legislación electoral, en las elecciones federales con candidatos a diputados y en las elecciones locales de Nuevo León, también con candidatos a diputados, para lo cual forma listas conjuntas con el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana. El lema de Acción Comunitaria fue “Socialismo democrático”. El 14 de diciembre de 1980 Acción Comunitaria cambia su nombre por Partido Socialdemócrata e inicia los procedimientos para obtener el registro oficial condicionado como partido, lográndolo el 11 de junio de 1981.

El Partido Socialdemócrata se declaró partidario de la vía reformista al socialismo, le atribuyó al Estado un papel rector en la economía y a las nacionalizaciones el objetivo de coadyuvar a realizar ese papel del Estado, consideró que la propiedad privada de los medios de producción debía ser limitada para evitar seguir con la concentración de la riqueza, por lo que estaba a favor de la nacionalización del sistema financiero, de la industria alimentaria, farmacéutica, vidriera, cementera, cigarrera y tabacalera. También estaban en pro de la estatización total del Banco de México, S.A., la limitación de la propiedad privada de la tierra,

<sup>101</sup> Los datos fueron tomados de Octavio Rodríguez Araujo, *La reforma política y los partidos en México*, de los apartados denominados “Objetivos, metas, estrategia y tácticas”.

la nacionalización de los distritos de riego y la abrogación de la Ley de Fomento Agropecuario.<sup>102</sup>

Desaparecido de la escena electoral el Partido Socialdemócrata, surge en 1999 Democracia Social, Partido Político Nacional, una organización abiertamente declarada socialdemócrata, que reúne a miembros que antaño militaron en corrientes ideológicas como el comunismo o el trotskismo, con intelectuales de izquierda, organizaciones de la sociedad civil identificadas con las luchas democráticas y ciudadanos que no habían militado en algún otro partido.

Democracia Social se manifestó por la transformación de la sociedad mexicana hacia un estatus igualitario, bajo un capitalismo regido por el Estado y el acceso al poder a través de la vía electoral. Para lograr ese objetivo dicho partido político consideró necesaria la conjunción de todas las fuerzas progresistas y de los ciudadanos.

Parafraseando uno de los postulados más significativos del Programa de Bad Godesberg del Partido Socialdemócrata Alemán en el ámbito económico, Democracia Social hace suya la idea de “tanto Estado como sea posible y tanto mercado como sea necesario”,<sup>103</sup> considerando en todo momento que el desarrollo y el crecimiento económicos fueran sostenidos y sustentables.

En el aspecto político sus objetivos principales fueron avanzar hacia la democratización del sistema de partidos, de los procedimientos electorales y del sistema político mexicano, así como la ciudadanización de la política estableciendo procedimientos claros para la participación ciudadana.

En lo social, dicho partido consideró fundamental que la sociedad en su conjunto tuviera acceso a la educación, la cultura, la salud y la seguridad social, para lograrlo el Estado debería tener una participación fundamental. Asimismo, reivindicó las demandas de las minorías sexuales, el respeto a los derechos humanos, la igualdad de sexos y el cuidado al medio ambiente.

En el rubro internacional se manifestó a favor de lo que denominó una inserción global equilibrada, es decir, la participación

<sup>102</sup> Sobre el Partido Socialdemócrata se consultó, *ibidem*, pp. 273-277.

<sup>103</sup> La frase del programa de Bad Godesberg rezaba: “El mercado, cuando es posible, la planificación, cuando sea necesaria.”

del país en los procesos de globalización mundial atendiendo a las necesidades internas y a la soberanía nacional.<sup>104</sup>

Después del proceso electoral del año 2000, Democracia Social desapareció como partido político oficial, al no haber obtenido el 2 por ciento de la votación para poder continuar con su registro. El partido logró una de sus mejores votaciones en la ciudad de México, lo que le permitió colocar tres diputados en la II Legislatura de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal.

En el presente el Partido Convergencia por la Democracia y grupos dentro del Partido Revolucionario Institucional y del Partido de la Revolución Democrática se identifican con la socialdemocracia, lo que da cuenta de que este sistema de ideas tiene un lugar significativo dentro del sistema político y de partidos en México.

<sup>104</sup> Información tomada de *Democracia Social. Nuestros compromisos. Plataforma electoral 2000-2006*.

## *Conclusiones*

**A** LO LARGO del presente trabajo hemos podido constatar que los partidos socialdemócratas en Europa y en América Latina, han transitado por varias etapas desde su surgimiento hasta la actualidad. Estas fases están delimitadas por dos variables: los contenidos y características generales de sus postulados y programas y, por su situación en torno al gobierno, es decir, si estaban en él o en la oposición. Cuando los partidos socialdemócratas se encontraban en la oposición sus ideas tenían ciertas características, pero cuando llegaron al gobierno esas ideas no pudieron llevarse a cabo como se habían planteado. Además, durante los periodos de oposición las agrupaciones socialdemócratas aprovecharon para llevar a cabo revisiones a los contenidos de sus documentos.

De esta forma, la socialdemocracia del siglo XIX y hasta la Primera Guerra Mundial, se caracterizó por el objetivo a largo plazo de la construcción de una sociedad socialista, mientras que en el corto plazo se luchaba fundamentalmente por el mejoramiento de las condiciones laborales de los trabajadores (jornada laboral de ocho horas y condiciones de salubridad) y por la conquista de derechos políticos de los mismos (voto universal, libre y secreto).

Los partidos y organizaciones socialdemócratas de esta etapa eran agrupaciones políticas de clase, esto es, estaban fundamentalmente constituidos por obreros, se encontraban fuera del poder y su principal discusión se centró entre las dos vías para arribar al socialismo: reforma o revolución, es decir, a través de vías institucionales y cambios graduales o bien violencia revolucionaria

con instauración inmediata del socialismo a través de una dictadura del proletariado.

En los países donde los derechos políticos estaban acotados y las posibilidades de participación y triunfos electorales y parlamentarios eran poco probables o nulos, la socialdemocracia adquirió tintes revolucionarios, como sucedió en Rusia, pero donde esos derechos eran amplios y las victorias electorales eran probables e incluso reales, la socialdemocracia se tornó reformista, como en Alemania, Noruega, Dinamarca o Suecia.

En la etapa que comprende el fin de la Primera Guerra Mundial y el ascenso del fascismo, los partidos socialdemócratas seguían plateándose la edificación del socialismo. Sin embargo, a partir de la Revolución rusa de 1917 –donde triunfa un partido socialdemócrata que después es sustituido en el poder por uno comunista– y la Alemana de 1918 –donde los socialdemócratas, encabezados por Friedrich Ebert llegan al poder–, la ruptura entre reforma y revolución se hace definitiva y las relaciones entre socialdemócratas y socialistas por un lado y comunistas, por el otro, se tornan irreconciliables.

La división entre comunistas y socialdemócratas y socialistas se sustenta también con el nacimiento de la Internacional Comunista en 1919 y la agrupación de los socialistas y socialdemócratas, después de varios intentos, bajo la Internacional Socialista, fundada en el mismo año. En la primera se impulsaba el comunismo mediante métodos revolucionarios, mientras que la segunda luchaba por el socialismo a través de la vía pacífica de las elecciones y el parlamento. Dicha división acercó a los partidos que se denominaban socialistas hacia las posturas socialdemócratas, de ahí que, hasta prácticamente la actualidad y de manera general, el socialismo y la socialdemocracia comparten algunos postulados y objetivos.

En esta etapa, los partidos socialdemócratas llegan al poder mediante alianzas con partidos de centro burgueses, como los laboristas británicos y los alemanes; los suecos, los daneses y noruegos llevan a cabo sus alianzas con partidos campesinos. Estas coaliciones impidieron que los gobiernos socialdemócratas implemen-

taran cabalmente sus programas. Por ejemplo, el gobierno de Friedrich Ebert no logró la socialización de las empresas y tampoco su control por parte de los trabajadores, elementos básicos del programa del Partido Socialdemócrata Alemán (SPD).

Durante la etapa histórica del fascismo, en la que el SPD fue condenado a actuar desde el exilio, mientras que en Inglaterra los gobiernos conservadores expulsaron a los laboristas del gobierno, el nuevo aporte de los programas socialdemócratas fue la condena a los regímenes autoritarios y dictatoriales. Por su parte, los gobiernos socialdemócratas en los países escandinavos lograban sortear la crisis mundial sentando las bases de lo que más tarde, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, habría de conocerse como Estado de bienestar.

Los gobiernos socialdemócratas de la posguerra tuvieron como objetivo principal la reconstrucción de Europa y la construcción de una sociedad igualitaria. Y aunque tuvieron éxitos importantes en materia de estabilidad económica y bienestar social, no lograron el objetivo de profundizar en la instauración del socialismo.

Después de las derrotas electorales en la década de los cincuenta, la socialdemocracia renuncia al anticlericalismo, al socialismo marxista como objetivo final y abandona el concepto de lucha de clases. En este sentido, los partidos socialdemócratas dejan de ser partidos de clase, de la clase obrera exclusivamente, para convertirse en partidos multclasistas, receptores de una amplia base social y nacional. Asimismo, reconocen las ventajas del libre mercado bien regulado por el Estado, del capitalismo y se manifiestan en pro del mantenimiento de amplios y eficaces mecanismos públicos de bienestar social.

En la década de los sesenta, cuando los partidos socialdemócratas en la mayoría de los países se encuentran fuera del poder, surgen los movimientos sociales de trabajadores, estudiantes y feministas. Las reivindicaciones de estos movimientos alimentaron los programas socialdemócratas y, junto con las nuevas definiciones, los prepararon para regresar al gobierno en los años setenta en países como Alemania, Gran Bretaña, Noruega o Suecia. Se da

también el resurgimiento del socialismo en Grecia, Francia, España y Portugal, logrando arribar al poder y caracterizados por el contenido socialdemócrata de sus programas de gobierno.

Los logros de los gobiernos socialdemócratas de los setenta y parte de los ochenta, pueden sintetizarse en la universalización de los derechos y el bienestar social de los que sólo habían gozado algunos sectores de la población, esto es, el Estado de bienestar se amplió. No obstante, el pendiente de la socialdemocracia seguía siendo la ampliación de las nacionalizaciones y la democracia industrial menos aún se logró la socialización de los medios de producción, distribución e intercambio.

La imposibilidad para mantener los beneficios sociales del Estado de bienestar, debido en gran medida a la crisis del capitalismo, trajo como consecuencia que la socialdemocracia perdiera el poder durante los ochenta, para dar paso a los gobiernos conservadores de derecha. En esta nueva etapa de oposición para la socialdemocracia europea, surge un nuevo revisionismo que tiene su expresión teórica fundamentalmente al inicio de los años noventa a través de la Tercera Vía. Un gran número de partidos socialdemócratas europeos y latinoamericanos y los gobiernos emanados de éstos, han adoptado esa nueva vertiente dentro de la socialdemocracia.

En cuanto a la socialdemocracia en América Latina, puede concluirse que también ha pasado por etapas, aun cuando este sistema de ideas es relativamente reciente. La primera etapa es cuando se dan los primeros contactos de la Internacional Socialista (IS) con los partidos y organizaciones latinoamericanas en los cincuenta sin que éstos lleguen a concretarse. La segunda es cuando esos contactos se intensifican en 1976 y varias organizaciones políticas se afilian a la IS a fin de obtener apoyos para llevar a cabo sus luchas, fundamentalmente contra los gobiernos autoritarios y dictatoriales. La tercera fase se da cuando los partidos empiezan a modificar sus programas, abandonan la lucha armada aceptan el reformismo y el capitalismo como posibilidad para lograr la igualdad social, en pocas palabras, aceptan las premisas fundamentales características de la socialdemocracia europea aunque con

características propias en cuanto, por ejemplo, a la composición social de las organizaciones y los objetivos más concretos.

Las distintas fases por las que ha pasado la socialdemocracia nos lleva a decir, en primer lugar, que socialdemocracia no es un partido y así lo demuestra el hecho de que organizaciones políticas con el membrete de laboristas o socialistas, e incluso algunos comunistas, han adoptado postulados y programas de corte socialdemócrata. En segundo lugar, la socialdemocracia es, por lo tanto, un sistema de ideas, distinto en cada momento histórico y en cada país en cuanto a objetivos específicos, pero que de manera general comparte los valores de democracia, libertad, igualdad, solidaridad y pacifismo y que tiene como objetivo el consenso entre las distintas clases sociales.

## Bibliografía

- CARLSSON, Ingvar y Anne-Marie Lindreng, *What is Social Democracy*, Estocolmo-Suecia, Partido Socialdemócrata Sueco, 2a. ed., 2003, pp. 106.
- COLE, G.D.H., *Historia del pensamiento socialista*, 7 tomos, varias ediciones, México, Fondo de Cultura Económica.
- DENITCH, Bogdan, *Más allá del rojo y el verde. ¿Tiene futuro el socialismo?*, México, Siglo XXI Editores, S.A. de C.V., 1991, 260 pp.
- GETTEL, Raymond G., *Historia de las ideas políticas*, México, Editora Nacional, 1979, 2a. ed., 2 tomos.
- GIDDENS, Anthony, *La Tercera Vía. La renovación de la socialdemocracia*, México, Taurus, 1a. reimp., 2000, 198 pp.
- LENIN, Vladimir Ilich, *Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática*, Moscú-URSS, Editorial Progreso, 1979, 150 p.
- MARX, Carlos y Federico Engels, *Obras escogidas*, Moscú, Editorial Progreso, s.d., 831 pp.
- MONTENEGRO, Walter, *Introducción a las doctrinas político económicas*, México, Fondo de Cultura Económica, Breviarios, 6a. reimp., 2001, 337 pp.
- PARAMIO, Ludolfo, *Tras el diluvio. La izquierda ante el fin de siglo*, México, Siglo XXI Editores, S.A. de C.V., 2a. ed., 1989, 260 pp.
- RODRÍGUEZ ARAUJO, Octavio, *Izquierdas e izquierdismo*, México, Siglo XXI Editores, S.A. de C.V., 2002, 223 pp.
- , *La reforma política y los partidos en México*, México, Siglo XXI Editores, S.A. de C.V., 12a. ed., 1997, 404 pp.
- SARTORI, Giovanni, *Ingeniería constitucional comparada. Una investigación de estructuras, incentivos y resultados*, México, Fondo de Cultura Económica, 3a. reimp., 1999, 227 pp.
- SASSOON, Donald, *Cien años de socialismo*, Barcelona-España, Edhasa, septiembre de 2001, 1096 pp.
- TOUCHARD, Jean, *Historia de las ideas políticas*, México, Red Editorial Iberoamericana, 1994, 658 pp.

VELLINGA, Meno (coord.), *Democracia y política en América Latina*, México, Siglo XXI Editores, S.A. de C.V., 1993, 431 pp.

#### FUENTES ELECTRÓNICAS

[http://mazinger.sisib.uchile.cl/repositorio/lb/filosofia y humanidades/vitale/obras/aml02.htm](http://mazinger.sisib.uchile.cl/repositorio/lb/filosofia_y_humanidades/vitale/obras/aml02.htm)

[www.eurosur.org/guiadelmundo](http://www.eurosur.org/guiadelmundo)

[www.filosofia.cu/contemp/frank002.htm#\\_ftnref21](http://www.filosofia.cu/contemp/frank002.htm#_ftnref21)

[www.socialistinternational.org](http://www.socialistinternational.org)

## *Índice*

AGRADECIMIENTOS.....	5
INTRODUCCIÓN.....	7
Capítulo 1 ANTECEDENTES, NACIMIENTO Y CONSOLIDACIÓN DE LA SOCIALDEMOCRACIA.....	11
Capítulo 2 SOCIALDEMOCRACIA Y COMUNISMO.....	39
Capítulo 3 LA SOCIALDEMOCRACIA EN LA SEGUNDA POSGUERRA MUNDIAL.....	65
Capítulo 4 NUEVAS VICTORIAS PARA LA SOCIALDEMOCRACIA EUROPEA.....	79
Capítulo 5 LAS NUEVAS IDEAS DE LA SOCIALDEMOCRACIA CONTEMPORÁNEA.....	103
Capítulo 6 LA SOCIALDEMOCRACIA EN AMÉRICA LATINA.....	109
CONCLUSIONES.....	119
BIBLIOGRAFÍA.....	125

---

---

## Títulos de la colección

# Las ciencias sociales

*Director de la colección*  
HUMBERTO MUÑOZ GARCÍA

- JOSÉ SANTOS ZAVALA  
*Acción pública organizada: el caso del servicio de agua potable en la zona conurbada de San Luis Potosí*
- ROSALÍA WINOCUR  
*Algunos enfoques metodológicos para estudiar la cultura política en México*
- BERTHA LERNER  
*América Latina: los debates en política social, desigualdad y pobreza*
- ARTURO ÁNGEL LARA RIVERO  
*Aprendizaje tecnológico y mercado de trabajo en las maquiladoras japonesas*
- MANUEL VILLA AGUILERA  
*¿A quién le interesa la democracia en México? Crisis del intervencionismo estatal y alternativas del pacto social*
- ABELARDO VILLEGAS  
*Arar en el mar: la democracia en América Latina*
- ROBERTO EIBENSCHUTZ HARTMAN  
(COORDINADOR)  
*Bases para la planeación del desarrollo urbano en la ciudad de México.*  
Tomo I: *Economía y sociedad en la metrópoli*  
Tomo II: *Estructura de la ciudad y su región*
- ÓSCAR F. CONTRERAS  
ALEJANDRO COVARRUBIAS  
MIGUEL ÁNGEL RAMÍREZ  
JOSÉ LUIS SARIEGO RODRÍGUEZ  
*Cananea. Tradición y modernidad en una mina histórica*
- CARLOS A. ROZO  
(COORDINADOR)  
*Capital global e integración monetaria*
- LEONEL CORONA TREVIÑO (COORDINADOR)  
*Cien empresas innovadoras en México*
- ALICIA ZICCARDI (COORDINADORA)  
*Ciudades y gobiernos locales en la América Latina de los noventa*
- JUDITH HERRERA MONTELONGO  
*Colaboración y conflicto: el sindicato petrolero y el cardenismo*
- JUAN-MANUEL RAMÍREZ SÁIZ  
(COORDINADOR)  
*¿Cómo gobiernan Guadalajara? Demandas ciudadanas y respuestas de los ayuntamientos*
- JUDITH VILLAVICENCIO BLANCO  
(COORDINADORA)  
*Condiciones de vida y vivienda de interés social en la ciudad de México*
- JULIÁN REBÓN  
*Conflicto armado y desplazamiento de población: Chiapas 1994-1998*
- CÉSAR CANSINO  
*Construir la democracia. Límites y perspectivas de la transición en México*
- ANA PAULA DE TERESA  
*Crisis agrícola y economía campesina. El caso de los productores de henequén en Yucatán*
- FERNANDO CORTÉS, ÓSCAR CUÉLLAR  
(COORDINADORES)  
*Crisis y reproducción social. Los comerciantes del sector informal*
- ARMANDO CISNEROS SOSA  
*Crítica de los movimientos sociales. Debate sobre la modernidad, la democracia y la igualdad social*
- 
-

- 
- LOURDES ARIZPE  
*Cultura y desarrollo: una etnografía de las creencias de una comunidad mexicana*
- JACQUELINE MARTÍNEZ URIARTE  
ALBERTO DÍAZ CAYEROS  
(COORDINADORES)  
*De la descentralización al federalismo. Estudios comparados sobre el gobierno local en México*
- ROBERTO BLUM VALENZUELA  
*De la política mexicana y sus medios. ¿Deterioro institucional o nuevo pacto político?*
- ENRIQUE SUÁREZ IÑIGUEZ  
*De los clásicos políticos*
- ABELARDO VILLEGAS, IGNACIO SOSA  
ANA LUISA GUERRERO, MAURICIO BEUCHOT  
JOSÉ LUIS OROZCO, ROQUE CARRIÓN WAM  
JORGE M. GARCÍA LAGUARDIA  
*Democracia y derechos humanos*
- ANDRÉS ROEMER  
*Derecho y economía: políticas públicas del agua*
- ALBERTO DÍAZ CAYEROS  
*Desarrollo económico e inequidad regional: hacia un nuevo pacto federal en México*
- RAFAEL TAMAYO FLORES  
FAUSTO HERNÁNDEZ TRILLO  
(COORDINADORES)  
*Descentralización, federalismo y planeación del desarrollo regional en México: ¿Cómo y hacia dónde vamos?*
- JOSÉ VALENZUELA FEIJÓO  
*Dos crisis: Japón y Estados Unidos*
- JORGE HÉCTOR CARRILLO VIVEROS  
*Dos décadas de sindicalismo en la industria maquiladora de exportación: examen en las ciudades de Tijuana, Juárez y Matamoros*
- EUGENIA CORREA, ALICIA GIRÓN  
*Economía financiera contemporánea*  
4 tomos
- PILAR CAMPOS BOLAÑO  
*El ahorro popular en México: acumulando activos para superar la pobreza*
- RAÚL ÁVILA ORTIZ  
*El derecho cultural en México: una propuesta académica para el proyecto político de la modernidad*
- ROBERTO HAM CHANDE  
*El envejecimiento en México: el siguiente reto de la transición demográfica*
- ARTURO BORJA  
*El Estado y el desarrollo industrial. La política mexicana de cómputo en una perspectiva comparada*
- SERGIO ESPINOSA PROA  
*El fin de la naturaleza. Ensayos sobre Hegel*
- CÉSAR GILABERT  
*El hábito de la utopía. Análisis del imaginario sociopolítico en el movimiento estudiantil de México, 1968*
- RAFAEL GUIDO BÉJAR  
OTTO FERNÁNDEZ REYES  
MARÍA LUISA TORREGROSA  
(COMPILADORES)  
*El juicio al sujeto. Un análisis global de los movimientos sociales*
- MARCOS TONATIUH ÁGUILA M.  
*El liberalismo mexicano y la sucesión presidencial de 1880: dos ensayos*
- JULIANA GONZÁLEZ  
*El malestar en la moral. Freud y la crisis de la ética*
- MANUEL PERLÓ COHEN  
*El paradigma porfiriano. Historia del desagüe del Valle de México*
- ENRIQUE SUÁREZ-IÑIGUEZ  
(COORDINADOR)  
*El poder de los argumentos. Coloquio internacional Karl Popper*
- BLANCA SOLARES  
*El síndrome Habermas*
- VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA VALLE  
*El voto lejano. Cultura política y migración México-Estados Unidos*
- GINA ZABLUDOVSKY, SONIA DE AVELAR  
*Empresarias y ejecutivas en México y Brasil*
- ROGELIO HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ  
*Empresarios, Banca y Estado. El conflicto durante el gobierno de José López Portillo, 1976-1982*
- ENRIQUE SUÁREZ-IÑIGUEZ  
(COORDINADOR)  
*Enfoques sobre la democracia*
-

- 
- EDUARDO IBARRA COLADO  
LUIS MONTAÑO HIROSE  
(COMPILADORES)  
*Ensayos críticos para el estudio  
de las organizaciones en México*
- IGNACIO SOSA ÁLVAREZ  
*Ensayo sobre el discurso político mexicano*
- CARLOS ARRIOLA WOOG  
*Ensayos sobre el PAN*
- ALEJANDRO PORTES  
*En torno a la informalidad:  
Ensayos sobre teoría y  
medición de la economía regulada*
- LUDGER PRIES  
*Entre el corporativismo productivista  
y la participación de los trabajadores.  
Globalización y relaciones industriales  
en la industria automotriz mexicana*
- PATRICIA RAMÍREZ KURI  
(COORDINADORA)  
*Espacio público y reconstrucción de ciudadanía*
- ÁLVARO MATUTE, EVELIA TREJO  
BRIAN CONNAUGHTON  
(COORDINADORES)  
*Estado, Iglesia y sociedad en México. Siglo XIX*
- VÍCTOR MANUEL DURAND PONTE  
*Etnia y cultura política:  
los mexicanos en Estados Unidos*
- VÍCTOR MANUEL PRUDENCIA VALLEJO  
*Europa central y del este:  
su transformación*
- MARÍA DE LA PAZ LÓPEZ, VANIA SALLES  
(COMPILADORAS)  
*Familia, género y pobreza*
- GUADALUPE MÁNTEY DE ANGUIANO  
NOEMÍ LEVY ORLIK  
(COORDINADORAS)  
*Financiamiento del desarrollo  
con mercados de dinero y capital globalizados*
- JENNIFER COOPER, TERESITA DE BARBIERI  
TERESA RENDÓN, ESTELA SUÁREZ  
ESPERANZA TUÑÓN  
(COMPILADORAS)  
*Fuerza de trabajo femenina urbana en México  
Volumen I: Características y tendencias  
Volumen II: Participación económica y política*
- ENRIQUE CABRERO MENDOZA  
GABRIELA NAVA CAMPOS  
(COORDINADORES)  
*Gerencia pública municipal.  
Conceptos básicos y estudios de caso*
- RICARDO VALERO  
(COMPILADOR)  
*Globalidad: una mirada alternativa*
- ESTELA MARTÍNEZ BORREGO  
HERNÁN SALAS QUINTANAL  
(COORDINADORES)  
*Globalización e integración regional  
en la producción y desarrollo tecnológico  
de la lechería mexicana*
- ALICIA ZICCARDI  
*Gobernabilidad y participación ciudadana  
en la ciudad capital*
- TONATIUH GUILLÉN LÓPEZ  
*Gobiernos municipales en México:  
entre la modernización y la tradición política*
- ORLANDINA DE OLIVEIRA  
MARIELLE PEPIN LEHALLEUR  
VANIA SALLES (COMPILADORAS)  
*Grupos domésticos y reproducción cotidiana*
- EMILIO DUHAU  
*Hábitat popular y política urbana*
- FEDERICO NOVELO URDANIVIA  
*Hacia la evaluación del TLC*
- ALBERTO RÉBORA TOGNO  
*¿Hacia un nuevo paradigma de la  
planeación de los asentamientos humanos?  
Políticas e instrumentos de suelo para un  
desarrollo urbano sostenible, incluyente y  
sustentable. El caso de la región oriente  
en el Valle de México*
- HÉCTOR HERNÁNDEZ GARCÍA DE LEÓN  
*Historia política del  
sinarquismo. 1934-1944*
- JOHN BAILEY  
*Impactos del TLC en México y Estados Unidos:  
efectos subregionales del comercio  
y la integración económica*
- MARÍA EUGENIA DE LA O MARTÍNEZ  
*Innovación tecnológica y clase obrera:  
estudio de caso de la industria maquiladora  
electrónica R.C.A. Ciudad Juárez, Chihuahua*
-

- 
- JORDY MICHELI  
(COORDINADOR)  
*Japan Inc. en México.*  
*Las empresas y modelos laborales japoneses*
- JORGE FUENTES MORÚA  
*José Revueltas: una biografía intelectual*
- ABELARDO VILLEGAS, JOSÉ LUIS OROZCO  
IGNACIO SOSA, ANA LUISA GUERRERO  
MAURICIO BEUCHOT  
*Laberintos del liberalismo*
- ISAAC M. KATZ  
*La apertura comercial y su impacto regional  
sobre la economía mexicana*
- MIGUEL ÁNGEL AGUILAR  
AMPARO SEVILLA  
ABILIO VERGARA  
(COORDINADORES)  
*La ciudad desde sus lugares. Trece ventanas  
etnográficas para una metrópoli*
- FRANCISCO LÓPEZ CÁMARA  
*La clase media en la era del populismo*
- MARCELA HERNÁNDEZ ROMO  
*La cultura empresarial en México*
- ARTURO GUILLÉN, GREGORIO VIDAL  
(COORDINADORES)  
*La economía mexicana bajo la crisis  
de Estados Unidos*
- MARCO ANTONIO JACOBO VILLA  
ELSA SABORÍO FERNÁNDEZ  
(COORDINADORES)  
*La gestión del agua en México:  
los retos para el manejo sustentable*
- JOSÉ MARÍA RAMOS GARCÍA  
*La gestión de la cooperación transfronteriza  
México-Estados Unidos en un marco  
de inseguridad global: problemas y desafíos*
- GUSTAVO GARZA VILLARREAL  
*La gestión municipal en el  
Área Metropolitana de Monterrey,  
1989-1994*
- ESTELA MARTÍNEZ BORREGO  
HERNÁN SALAS QUINTANAL  
SUSANA SUÁREZ PANIAGUA  
*La globalización del sistema lechero  
en La Laguna: estructura productiva,  
desarrollo tecnológico y actores sociales*
- ALEJANDRO PORTES, LUIS GUARNIZO  
PATRICIA LANDOLT  
(COORDINADORES)  
*La globalización desde abajo:  
transnacionalismo inmigrante y desarrollo.  
La experiencia de Estados Unidos  
y América Latina*
- VÍCTOR ALEJANDRO PAYÁ PORRES  
*Laguna Verde: La violencia de la  
modernización. Actores y movimiento social*
- MANUEL VILLA AGUILERA  
*La institución presidencial  
El poder de las instituciones y  
los espacios de la democracia*
- RAÚL BÉJAR NAVARRO  
HÉCTOR H. HERNÁNDEZ BRINGAS  
*La investigación en ciencias sociales  
y humanidades en México*
- TÉRESA PACHECO MÉNDEZ  
*La investigación universitaria en ciencias  
sociales. Su promoción y evaluación*
- JULIO LÓPEZ GALLARDO  
*La macroeconomía de México:  
el pasado reciente y el futuro posible*
- RICARDO POZAS HORCASITAS  
*La modernidad atrapada en su horizonte*
- ENRIQUE CABRERO MENDOZA  
*La nueva gestión municipal en México.  
Análisis de experiencias innovadoras  
en gobiernos locales*
- FEDERICO NOVELO (COORDINADOR)  
*La política económica y social  
de la alternancia. Revisión crítica*
- MÓNICA VÉREA CAMPOS  
JOSÉ LUIS BARROS HORCASITAS  
(COORDINADORES)  
*La política exterior norteamericana  
hacia Centroamérica.  
Reflexiones y perspectivas*
- CLARA JUSIDMAN  
*La política social en Estados Unidos*
- LILIANA KUSNIR  
*La política social en Europa*
- MARIO RAMÍREZ RANCAÑO  
*La reacción mexicana  
y su exilio durante la revolución de 1910*
-

- 
- 
- HUMBERTO MUÑOZ GARCÍA  
ROBERTO RODRÍGUEZ GÓMEZ  
(COORDINADORES)  
*La sociedad mexicana frente al tercer milenio*  
3 tomos  
ALICIA ZICCARDI  
(COORDINADORA)  
*La tarea de gobernar: gobiernos locales  
y demandas ciudadanas*  
GERMÁN PÉREZ FERNÁNDEZ  
DEL CASTILLO  
ARTURO ALVARADO M.  
ARTURO SÁNCHEZ GUTIÉRREZ  
(COORDINADORES)  
*La voz de los votos: un análisis crítico  
de las elecciones de 1994*  
ABRAHAM A. MOLES  
*Las ciencias de lo impreciso*  
ALENKA GUZMÁN  
*Las fuentes del crecimiento  
en la siderurgia mexicana. Innovación,  
productividad y competitividad*  
ENRIQUE CABRERO MENDOZA  
(COORDINADOR)  
*Las políticas descentralizadoras en México  
(1983-1993). Logros y desencantos*  
ROLANDO CORDERA, ALICIA ZICCARDI  
(COORDINADORES)  
*Las políticas sociales  
de México al fin del milenio.  
Descentralización, diseño y gestión*  
LUIS ALFONSO RAMÍREZ CARRILLO  
*Las redes del poder.  
Corrupción, maquiladoras  
y desarrollo regional en México.  
El caso de Yucatán*  
GRACIELA BENSUSÁN AREOUS  
(COORDINADORA)  
*Las relaciones laborales y el Tratado  
de Libre Comercio*  
CAMBIO XXI, FUNDACIÓN MEXICANA  
(COORDINADORA)  
*Las transiciones a la democracia*  
ALEJANDRO MUNGARAY LAGARDA  
MARTÍN RAMÍREZ URQUIDY  
(COORDINADORES)  
*Lecciones de microeconomía para empresas*
- MARÍA LUISA QUINTERO SOTO  
(COORDINADORA)  
*Liberalización financiera y déficit público*  
MANUEL VILLA  
*Los años furiosos: 1994-1995.  
La reforma del Estado y el futuro de México*  
ENRIQUE CABRERO MENDOZA  
(COORDINADOR)  
*Los dilemas de la modernización municipal.  
Estudios sobre la gestión hacendaria en  
municipios urbanos de México*  
CARLOS ARRIOLA WOOG  
*Los empresarios y el Estado (1970-1982)*  
RODOLFO GARCÍA DEL CASTILLO  
*Los municipios en México.  
Los retos ante el futuro*  
LOURDES ARIZPE  
(COORDINADORA)  
*Los retos culturales en México.*  
MARGARITA OLVERA SERRANO  
*Lucio Méndieta y Núñez  
y la institucionalización de  
la sociología en México, 1939-1965*  
JULIO LÓPEZ G.  
(COORDINADOR)  
*Macroeconomía del empleo  
y políticas de pleno empleo para México*  
DAVID ARELLANO GAULT  
(COORDINADOR)  
*Más allá de la reinención del gobierno:  
fundamentos de la nueva gestión pública  
y presupuestos por resultados  
en América Latina*  
NOÉ ARÓN FUENTES, SONIA Y. LUGO,  
MARIO HERRERA  
*Matriz de insumo-producto  
para Baja California: un enfoque híbrido*  
MARIO BASSOLS, PATRICIA MELÉ  
(COORDINADORES)  
*Medio ambiente, ciudad y orden jurídico*  
JOSÉ AYALA ESPINO  
*Mercado, elección pública e instituciones.  
Una revisión de las teorías modernas  
del Estado*  
GREGORIO VIDAL (COORDINADOR)  
*México en la región de América del Norte.  
Problemas y perspectivas*
- 
-

- 
- PETER M. WARD  
*México megaciudad: desarrollo y política, 1970-2000*
- CRISTINA PUGA  
*México: empresarios y poder*
- MANUEL GARCÍA Y GRIEGO  
MÓNICA VÉREA CAMPOS  
*México y Estados Unidos frente a la migración de los indocumentados*
- RODOLFO O. DE LA GARZA  
JESÚS VELASCO  
(COORDINADORES)  
*México y su interacción con el sistema político estadounidense*
- ESPERANZA TUÑÓN PABLOS  
*Mujeres que se organizan. El Frente Único Pro Derechos de la Mujer (1935-1938)*
- AIDA LERMAN  
*Multilateralismo y regionalismo en América Latina*
- HÉCTOR TEJERA GAONA  
*"No se olvide de nosotros cuando esté allá arriba." Cultura, ciudadanos y campañas políticas en la ciudad de México*
- GENARO AGUILAR GUTIÉRREZ  
*Nueva reforma fiscal en México*
- MARÍA LUISA TARRÉS  
(COORDINADORA)  
*Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*
- JOSÉ LUIS MÉNDEZ  
(COORDINADOR)  
*Organizaciones civiles y políticas públicas en México y Centroamérica*
- ARTURO BORJA TAMAYO (COORDINADOR)  
*Para evaluar al TLCAN*
- RAÚL BENÍTEZ ZENTENO  
*Población y política en México. Antología*
- HUMBERTO MUÑOZ GARCÍA (COMPILADOR)  
*Población y sociedad en México*
- ENRIQUE CABRERO MENDOZA  
(COORDINADOR)  
*Políticas públicas municipales. Una agenda en construcción*
- MARTHA SCHTEINGART  
(COORDINADORA)  
*Políticas sociales para los pobres en América Latina*
- MAURICIO BEUCHOT  
*Posmodernidad, hermenéutica y analogía*
- JORGE HERNÁNDEZ-DÍAZ  
*Reclamos de la identidad: la formación de las organizaciones indígenas en Oaxaca*
- MARÍA LUISA QUINTERO SOTO  
(COORDINADORA)  
*Recursos naturales y desarrollo sustentable: Reflexiones en torno a su problemática*
- LARISSA ADLER LOMNITZ  
*Redes sociales, cultura y poder: ensayos de antropología latinoamericana*
- JUAN PABLO GUERRERO AMPARÁN  
TONATIUH GUILLÉN LÓPEZ  
*Reflexiones en torno a la reforma municipal del artículo 115 constitucional*
- DAVID ARELLANO, ENRIQUE CABRERO  
ARTURO DEL CASTILLO  
(COORDINADORES)  
*Reformando al gobierno: una visión organizacional del cambio gubernamental*
- GERMÁN A. ZÁRATE HOYOS  
(COORDINADOR)  
*Remesas de los mexicanos y centroamericanos en Estados Unidos. Problemas y perspectivas*
- CARLOS HERRERO BERVERA  
*Revuelta, rebelión y revolución en 1810. Historia social y estudios de caso*
- JOSÉ LUIS OROZCO  
*Sobre el orden liberal del mundo*
- AQUILES CHIHU AMPARÁN  
(COORDINADOR)  
*Sociología de la identidad*
- GINA ZABLUDOVSKY  
*Sociología y política, el debate clásico y contemporáneo*
- GRACIELA BENSUSÁN  
TERESA RENDÓN  
(COORDINADORAS)  
*Trabajo y trabajadores en el México contemporáneo*
-

- 
- 
- JOSÉ LUIS BARROS HORCASITAS  
JAVIER HURTADO  
GERMÁN PÉREZ FERNÁNDEZ DEL CASTILLO  
(COMPILADORES)  
*Transición a la democracia  
y reforma del Estado en México*
- LILIA DOMÍNGUEZ VILLALOBOS  
FLOR BROWN GROSSMAN  
*Transición hacia tecnologías flexibles  
y competitividad internacional  
en la industria mexicana*
- MARTHA SCHTEINGART  
EMILIO DUHAU (COORDINADORES)  
*Transición política y democracia  
municipal en México y Colombia*
- CARLOS BARBA SOLANO  
JOSÉ LUIS BARROS HORCASITAS  
JAVIER HURTADO (COMPILADORES)  
*Transiciones a la democracia en Europa  
y América Latina*
- UGO PIPITONE  
*Tres ensayos sobre desarrollo y frustración:  
Asia oriental y América Latina*
- BLANCA SOLARES  
*Tu cabello de oro Margarete...  
Fragmentos sobre odio, resistencia  
y modernidad*
- CARLOS MOREIRA  
*Una mirada a la democracia uruguaya.  
Reforma del estado y delegación legislativa  
(1995-1999)*
- MASSIMO L. SALVADORI  
NORBERT LECHNER  
MARCELO CAVARAZZI  
ALFRED PFALLER  
ROLANDO CORDERA  
ANTONELLA ATTILI  
*Un Estado para la democracia*
- FERNANDO VÁZQUEZ RIGADA  
*Un país para todos. El sistema político  
mexicano del siglo XXI*
- RAÚL BENÍTEZ MANAUT  
LUIS GONZÁLEZ SOUZA  
MARÍA TERESA GUTIÉRREZ HACES  
PAZ CONSUELO MÁRQUEZ PADILLA  
MÓNICA VÉREA CAMPOS  
(COMPILADORES)  
*Viejos desafíos, nuevas perspectivas:  
México-Estados Unidos  
y América Latina*
- MARTHA ORTEGA SOTO  
JOSÉ CARLOS CASTAÑEDA REYES  
FEDERICO LAZARÍN MIRANDA (COMPILADORES)  
*Violencia: Estado y sociedad,  
una perspectiva histórica*
- DIEGO REYNOSO  
*Votos ponderados. Sistemas electorales  
y sobrerrepresentación distrital*
- LUIS F. AGUILAR VILLANUEVA  
*Weber: la idea de ciencia social  
Volumen I: La tradición  
Volumen II: La innovación*
- 
-

---

## Estudios de género

- ARACELI MINGO  
*¿Autonomía o sujeción?  
Dinámica, instituciones y formación  
en una microempresa de campesinas*
- ARCELIA DE LA TORRE BARRÓN  
ROSINA OJEDA CÁRDENAS  
CARLOS JAVIER MAYA AMBÍA  
(COORDINADORES)  
*Construcción de género en sociedades  
con violencia. Un enfoque  
multidisciplinario*
- GABRIELA CANO Y JOSÉ VALENZUELA  
(COORDINADORES)  
*Cuatro estudios de género  
en el México urbano del siglo XIX*
- MÁRGARA MILLÁN  
*Derivas de un cine en femenino*
- JUAN GUILLERMO FIGUEROA  
*Elementos para un análisis ético  
de la reproducción*
- MARTA LAMAS (COMPILADORA)  
*El género: la construcción cultural  
de la diferencia sexual*
- GLORIA CAREAGA PÉREZ  
JUAN GUILLERMO FIGUEROA PEREA  
MARÍA CONSUELO MEJÍA (COMPILADORES)  
*Ética y salud reproductiva*
- ESTELA SERRET  
*Identidad femenina y proyecto ético*
- GUILLERMO FLORIS MARGADANT  
*La sexofobia del clero y cuatro ensayos  
histórico-jurídicos sobre sexualidad*
- MARGARITA BAZ  
*Metáforas del cuerpo:  
un estudio sobre la mujer y la danza*
- GINA ZABLUDOVSKY  
(COORDINADORA)  
*Mujeres en cargos de dirección  
en América Latina.  
Estudios sobre Argentina,  
Chile, México y Venezuela*
- ESPERANZA TUÑÓN  
*Mujeres en escena: de la tramoya  
al protagonismo. El quehacer político  
del Movimiento Amplio de Mujeres  
en México (1982-1994)*
- GUILLERMO NÚÑEZ NORIEGA  
*Perspectiva de género: cruce de caminos  
y nuevas claves interpretativas.  
Ensayos sobre feminismo, política y filosofía*
- GUILLERMO NÚÑEZ NORIEGA  
*Sexo entre varones.  
Poder y resistencia en el campo sexual*
- GLORIA CAREAGA, SALVADOR CRUZ  
(COORDINADORES)  
*Sexualidades diversas:  
aproximaciones para su análisis*
-

*Breve historia de la socialdemocracia*, se terminó de imprimir en la ciudad de México durante el mes de julio del año 2005. La edición, en papel de 75 gramos, consta de 2,000 ejemplares más sobrantes para reposición y estuvo al cuidado de la oficina litotipográfica de la casa editora.



ISBN 970-701-600-0  
MAP: 042345-01

# CONOCER PARA DECIDIR

H. CÁMARA DE DIPUTADOS  
LIX LEGISLATURA



## INSTITUCIONES PARTICIPANTES

Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior	Fundación Cultural Charolet, A.C.- Asociación Cultural Xquenda, A.C.	Sociedad Mexicana de Medicina Conductual	Universidad Nacional Autónoma de México <i>Centro de Estudios sobre la Universidad</i>
Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social	Fundación Konrad Adenauer, A.C.	Universidad Anáhuac del Sur	<i>Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades</i>
Centro de Investigación y Docencia Económicas	Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa	Universidad Autónoma de Aguascalientes	<i>Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias</i>
Centro del Tercer Mundo para el Manejo del Agua	Ibero-Amerikanisches Institut	Universidad Autónoma del Estado de Querétaro	<i>Dirección General de Publicaciones</i>
Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales	Instituto Federal Electoral	Universidad Autónoma de Yucatán	<i>Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón</i>
Consejo Nacional para la Cultura y las Artes <i>Instituto Nacional de Antropología e Historia</i>	Instituto Tecnológico Autónomo de México	Universidad Autónoma de Zacatecas	<i>Facultad de Estudios Superiores Acatlán</i>
El Colegio de la Frontera Norte, A.C.	Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey <i>Campus Estado de México</i>	<i>Doctorado en Estudios del Desarrollo</i>	<i>Instituto de Geografía</i>
El Colegio de San Luis	<i>Campus Monterrey</i> <i>Escuela de Graduados en Administración Pública y Política Pública</i>	Universidad Autónoma Metropolitana <i>Unidad Iztapalapa</i>	<i>Instituto de Investigaciones Económicas</i>
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México	Secretaría de Gobernación <i>Centro de Estudios Migratorios del Instituto Nacional de Migración</i>	<i>Programa Universitario Integración en las Américas</i>	<i>Instituto de Investigaciones Sociales</i>
Fundación Colosio, A.C.	Secretaría de la Reforma Agraria	Universidad de California Santa Cruz	<i>Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad</i>
		Universidad de Occidente	<i>Seminario de Educación Superior</i>
		Universidad Juárez Autónoma de Tabasco	Universidad Pedagógica Nacional

En nuestro país el pensamiento socialdemócrata se abre paso. En 1982 compitió en las elecciones federales y locales el Partido Socialdemócrata. En el 2000, Democracia Social, Partido Político Nacional, participó en el proceso electoral de ese año bajo un ideario, un programa de acción y una plataforma electoral de corte socialdemócrata.

Hoy, tres de los seis partidos políticos nacionales con registro se reclaman total o parcialmente partidarios de la corriente socialdemócrata: Convergencia, el PRI y grupos al interior del PRD.

Lo anterior ha motivado que Integración para la Democracia Social, Agrupación Política Nacional de corte socialdemócrata, haya propiciado que uno de sus integrantes elaborara el presente texto denominado *Breve historia de la socialdemocracia*, como una manera de aportar mayor información a la ciudadanía sobre una corriente de pensamiento vital para entender el mundo político actual.

En *Breve historia de la socialdemocracia*, el lector podrá encontrar un instrumento que pretende servir de base al análisis de las alternativas políticas que se sustentan como socialdemócratas. De la misma forma, el texto brinda información acerca de esta corriente a lo largo de su historia.

La hipótesis de este trabajo es que la socialdemocracia, desde su aparición en el siglo XIX, ha pasado por cinco etapas fundamentales, que en ningún sentido son lineales: surgimiento y consolidación hasta 1914; ruptura con los comunistas y el fascismo; la segunda posguerra mundial hasta las derrotas en los cincuenta; nuevo auge a partir de la década de los setenta hasta el regreso de los conservadores al poder y, por último, el nuevo revisionismo sintetizado y teorizado en la Tercera Vía.

BREVE HISTORIA



9 789707 016002

Miguel Ángel  
Porrúa

 Integración  
para la  
Democracia  
Social

AGRUPACIÓN POLÍTICA NACIONAL



CONOCER  
PARA DECIDIR

EN APOYO A LA  
INVESTIGACIÓN  
ACADÉMICA